
3324
.L4
1897
UC-NRLF
$B 145 054
Digitized by Google


SEAL OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LET THERE BE LIGHT
1868

PASCUAL LIMIÑANA

GEOGRAFIA DE BOLIVIA

SEGUNDA EDICIÓN, CORREGIDA Y AUMENTADA.

BOLIVIA

Sucre (Capital de la República) Abril de 1897.

Imprenta «Bolivar» de M. Pizarro.

PASCUAL LIMIÑANA

GEOGRAFIA DE BOLIVIA

SEGUNDA EDICIÓN, CORREGIDA Y AUMENTADA.

BOLIVIA

Sucre (Capital de la República), Abril de 1897.

Imprenta «Bolivar» de M. Pizarro.

MARIANO BAPTISTA,

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA

POR CUANTO: *El Tribunal Calificador del Certámen Nacional «6 de Agosto», ha calificado en segundo término la composición denominada* GEOGRAFÍA *presentada al Certámen bajo el pseudónimo de* EVA.

POR TANTO: *Confiero al Señor Don* PASCUAL LIMIÑANA *á quien resulta corresponder dicho pseudónimo, una* MEDALLA DE PLATA *por la* MENCIÓN HONORÍFICA Y ACUERDO DE PUBLICACIÓN *que ha merecido, cuyo testimonio acredita el presente Diploma de honor, firmado por mi y autorizado por el Señor Ministro de Instrucción Pública y por la Mesa Directiva del Tribunal Calificador del Certámen, en Sucre, Capital de la República, y en homenaje al 6 de Agosto de 1896.*

M. BAPTISTA.

J. V. OCHOA.—Ministro de Instrucción Pública.

M. M. GOMEZ.—Presidente del Tribunal Calificador.

MIGUEL TABORGA.—1er. Vice Presidente.

A. QUIJARRO.—2º. Vice Presidente.

CÉSAR OROPEZA.—Secretario de Honor.

V. ABECIA.—Secretario de Honor.

Eulogio Peláez.—Secretario Titular.

Geografía de Bolivia

CAPÍTULO PRIMERO

Situación—Límites—Superficie. Topografía—Estaciones.

La República de Bolivia se halla al O. de la América Meridional: su situación, con excepción del departamento del Litoral, único que tiene salida al Océano Pacífico, es completamente mediterránea.

Tiene por límites, al N. y E. los Estados Unidos del Brasil; al S. E. la República del Paraguay; al S. la Argentina; al S. O. Chile; al O. el Océano Pacífico y el territorio chileno de Tarapacá; al N. O. la República del Perú. Su posición astronómica es entre los 60° y 73° 34' de longitud occidental, y entre los 10° 20' y 24° y 26° 54' de latitud austral.

La superficie de Bolivia es de 2.155.329 kilómetro cuadrados, poblados por 1.214.320 habitantes.

Variada en extremo es la topografía de Bolivia, y tanto más difícil es establecer límites á sus aspectos cuanto que, con mucha frecuencia, una sola región los reune todos en un corto trecho.

Puédese, sin embargo, establecer cuatro seccio-

nes diferentes: región del Litoral, comprendida entre el Pacífico y la altiplanicie boliviana; altiplanicie; región central y región oriental.

La primera de estas secciones, en su parte más inmediata al Océano, presenta rocas desprovistas de vegetación, que se submergen perpendicularmente en las aguas. Paralelas á la costa, se hallan algunas lomas y, en las quebradas, en cuyo fondo suele correr algún torrentoso río, aparecen pequeños valles con esmero cultivados. La región del Litoral, pobre en vegetales, es rica en minerales de toda clase.

La altiplanicie tiene por contrafuertes la cordillera de la Costa al O. y la Real por el Oriente. Ocupa una superficie de 106.950 kilómetros cuadrados y tiene una elevación media de 3.408 metros sobre el nivel del mar. Según la mayor ó menor altitud de sus lugares, se da el nombre de puna ó tierra fría á los comprendidos entre 2.500 y 3.500 metros; puna brava ó tierras heladas de 3.500 á 5.000 metros, y nevados, eternamente blancos, de 5.000 en adelante. La altiplanicie es rica en minerales.

La región central se extiende desde la altiplanicie hasta las últimas estribaciones de la Cordillera Real, al Oriente y N. de la República. Llámase, en ella, cabeceras de valle á las regiones templadas situadas á 2.500 ó 3.000 metros de altura; medios valles las que alcanzan de 1.600 á 2.500 metros; y yungas ó valles las que permiten cultivos tropicales.

Terminadas las ramificaciones andinas, empieza la región oriental, cuya elevación está por bajo de 800 metros: hállase cubierta de selvas vírgenes, pampas inmensas y bañados.

Las estaciones no tienen transiciones bien marcadas. La primavera comprende los meses de agosto, septiembre y octubre: en noviembre, con el estío ó verano, empiezan generalmente las lluvias que continúan hasta mediados ó fines de marzo: durante los meses de febrero, marzo y abril, que forman el otoño, el calor es suave, el invierno (mayo, junio y julio) es riguroso ó templado según la altura.

CAPÍTULO SEGUNDO

Población.

Calcúlase en 1.214.320 habitantes.

Esta cifra se descompone entre las tres razas: blanca, americana y la mestiza.

La raza blanca, descendiente de los españoles, cuyos más ilustres apellidos se encuentran aquí con profusión, es la menor en número, si bien ha conservado sobre las demás la supremacía que en todas partes consigue: ella es la que dirige la gobernación del Estado y desempeña los puestos y cargos públicos.

Ninguna nación americana ha conservado, como la boliviana, las tradiciones, usos y costumbres de sus antepasados; y sin embargo, ninguna como ella es amiga del progreso y del adelanto: cuantos descubrimientos se realizan en el exterior son conocidos y por los bolivianos estudiados; mas la falta de comunicaciones y lo trabajoso de los trasportes, dificultan en gran manera la implantación de las mejoras.

Los bolivianos de raza blanca son sumamente

afables, amigos del extranjero que los visita, á quien acogen con gran cariño y protegen cuanto pueden: su conversación es muy correcta no oyéndose nunca en ella las interjecciones en que tanto abunda la lengua castellana. Los niños bolivianos son dóciles y demuestran general deseo de aprender, para lo cual tienen facilidad unida á natural viveza.

Viste la raza blanca de Bolivia los mismos trajes europeos, si bien con un refinamiento de lujo que no es conocido en el viejo continente mas que entre las altas clases sociales. Síguense las modas de ultramar sin abandonar por ello ciertas prendas nacionales como el *poncho* que se usa para los viajes y la *verónica* que sustituye en las bolivianas á la mantilla ó manto de las españolas. Las casas en Bolivia, aunque no de gran apariencia externa, están amobladas y dispuestas al interior con gran lujo y comodidad.

La raza americana, á cuyos indivíduos se dá el nombre de indios, forma dos grandes familias: la *quichua* que ocupa los departamentos del S., extendiéndose también por la provincia argentina de Jujuy; y la *aimará* en los departamentos de Oruro y La Paz. Descienden estos indios de los pueblos antíguos que formaron el poderoso imperio incásico.

Son altos, enjutos de carne, musculosos y fuertes: los rasgos de su fisonomía muy pronunciados; color variable desde el rojo claro hasta el bronce obscuro: se encuentra entre éllos uno que otro que, por sus facciones, recuerda al piel roja de Norte América. Usan el pelo largo, y á veces forman con él trenzas que les cuelgan á la espalda.

Son sus ocupaciones principales la agricultura

y la ganadería, cuyos trabajos realizan con un cuidado especial que admira. Es muy frecuente, al atravesar las ásperas pendientes de una cordillera, hallar sembrados en superficies tan inclinadas, que apenas se concibe cómo pudo ser preparada la tierra ni qué medios se emplearán para la cosecha: los valles de Cochabamba son una serie no interrumpida de huertos con esmero cultivados. El mismo esmero pone cuando, cambiando el arado por el cayado y la honda, prodiga sus cuidados á los rebaños de carneros, cabras ó llamas.

El carácter de estos indios está amoldado á las condiciones en que viven: son poco expansivos y muy desconfiados con el blanco, y mucho más si éste no les habla en su idioma: á cuantas preguntas formula el viajero en demanda de algo que necesite, contestan invariablemente con las palabras: «No hay» [Mana canchu] primeras de la lengua quichua que aquél aprende á su costa.

Son en extremo religiosos é invierten el todo ó parte de sus ahorros en fiestas en las que, después de cumplir con lo que la Iglesia ordena, se entregan al baile y al consumo de chicha. En ciertos lugares se disfrazan con los más raros trajes y acompañan á los *ayarichis* individuos vestidos con enaguas, que llevan en el sombrero un gran penacho y tocan el *sicu*, instrumento compuesto de cañas en diminución progresiva como las que, en la mitología griega, usaban el dios Pan y los sátiros. Otro instrumento de música es un pequeño guitarro llamado *charango*.

Nada tan pintoresco y variado como los trajes de los indios: en las faenas ordinarias usan pan-

talones cortos de tela grosera, una camisa y el inseparable poncho por ellos tejido y teñido con los colores más vivos y chillones. Los días festivos truecan este equipaje por otro de calzones de paño hasta la rodilla, adornado de encajes; una chaqueta corta, cinturón con monedas de plata y el sombrero en forma de casco, de ala estrecha y sembrado de lentejuelas. Las mujeres llevan varios refajos colocados unos sobre otros, siempre de colores subidos, siendo el rojo vivo el preferido, y un mantón ó rebozo sujeto con un alfiler en forma de cuchara: la prenda de mayor lujo es, en ellas, el sombrero de inmensas alas, cuyo paño, negro ó rojo, desaparece bajo las lentejuelas, bordados y moneditas. Cuando tienen hijos pequeños los llevan á la espalda en un paño cuyas dos puntas anudan sobre el pecho; á falta de hijos llevan las compras realizadas ó un objeto cualquiera, siendo muy raro ver á una india sin el atado á la espalda. El calzado consiste en unas sandalias ó alpargatas con suela de cuero, á las que llaman *ojotas*.

La raza india, hasta aquí descuidada y sin instrucción, será con el tiempo, cuando se instruya y progrese, un elemento poderosísimo de adelanto para Bolivia. Con la sobriedad que la distingue, bastándole un escaso alimento y unas hojas de coca para su sustento; su obediencia sin límites; su tenacidad y resistencia, será un obrero sin par destinado á dirigir las máquinas que transformen nuestros productos y materias primas en sustancias manufacturadas, cuando el vapor y la electricidad penetren en todos los confines de nuestro suelo.

De la unión del blanco y del indígena ha sur-

gido la raza mestiza, conocida en Bolivia con el nombre de *cholos*. Participan éstos de los caracteres de las dos razas de que proceden si bien sus facciones y el color se aproximan más á los del indio. Vive el cholo en las ciudades en donde desempeña los oficios para los que tiene notoria habilidad; y aun superaría en ellos á los operarios de otros países, si no fuera por su marcada inclinación á la holganza y á las diversiones. El desequilibrio económico que esta afición del cholo ocasiona en su hogar, queda compensado en parte por la industria de la chola que, refugiada en un portal, establece en él su comercio de frutas, cigarros, fósforos, dulces y chicha: ellas son, también, las vendedoras de los mercados.

El choló viste pantalón largo, ancho por arriba, estrechándose á medida que baja, y chaqueta corta: la chola usa refajos con infinitos y diminutos pliegues en la parte superior, que se ensanchan en el resto de la falda; corpiño, el rebozo y sombrero de fieltro ó de paja. Colócase dos, tres y aun cuatro de aquellos refajos unos sobre otros; son en general cortos y por debajo sobresale una blonda ancha. En las grandes solemnidades, la última falda es de seda ó terciopelo, también el rebozo, y el zapato blanco sustituye al calzado ordinario.

Además de las familias quíchua y aimará, pueblan el N. O., N. y E. de la República un crecido número de indios cuyas principales tribus son las siguientes:

Los *Tobas*, independientes, viven en las llanuras del Gran Chaco: son temibles por su gran fuerza, agilidad y destreza así á pié como á caballo; son

sus armas la lanza, el arco y las flechas, y una piedra forrada con cuero que arrojan á distancia y con precisión. Se han opuesto á las tentativas de exploración por las tierras que habitan, destruyendo las expediciones, como hicieron con la dirigida por Mr. Crevaux.

Habitan en Santa Cruz los Chiquitanos, atraidos ya por los Misioneros á formar sociedades y poblaciones: los *Guarayos* poco numerosos, casi desnudos hasta hace poco, y amigos de pintarse el cuerpo de negro ó de rojo, van abandonando esas costumbres, así como la poligamía, y empiezan á fabricar telas con cortezas de árboles: los *Yuracaes*, entre los cuales se han recogido relatos de mitologías y tradiciones, tienen la costumbre de maltratarse á sí mismos hasta producirse sangre, con el objeto de adestrarse en la caza y robustecerse; los *Siriones*, vecinos de los Guarayos, andan errantes á orillas de los rios Grande y Piray y, aunque completamente salvajes, no son peligrosos: los *Isosenos* y *Penoquiquias* se dedican al sostenimiento del ganado caballar y vacuno, y viven en aldeas: los *Guarañocas*, al S. de la Salina de Santiago, cultivan la tierra, lo mismo que los *Potororos*, en las orillas meridionales de los rios de San Rafael y Aguas Calientes. En las márgenes del río Tamarí viven los *Parintintin*, indios temibles que han dado pruebas de ferocidad asesinando á traficantes que cruzaban por su suelo.

Viven en el Beni los *Mojeños*, admirablemente formados, susceptibles de progreso, pero entre los cuales hace estragos la embriaguez: los *Lecos*, dedicados á la agricultura y á la pesca, obtienen de la primera cacao muy superior, y se valen para la

segunda de sustancias vegetales que adormecen á los peces, cuando no los pescan con ayuda del arco y las flechas: los *Chacobos*, amigos del blanco, y algunas tribus más que, poco á poco, son atraidas por la constante y pacientísima labor del Misionero.

Los Mosetenes, de La Paz y del Beni, son pequeños de estatura y tienen los ojos casi horizontales; á veces tíñense el cuerpo de azul, y usan para cubrirse una especie de camisa sin mangas, que alcanza á la rodilla. Mas, entre todas estas tribus, ninguna tan original y curiosa como la de los *Callahuayas* de la provincia de Muñecas: son curanderos; provistos de un zurrón más ó menos adornados con monedas y medallas, en el que encierran su farmacia de cortezas, resinas y gomas compuesta; una cruz de plata al pecho, recorren todo Bolivia y aun las naciones limítrofes, curando las enfermedades del cuerpo y del espíritu; pués, según ellos mismos aseguran, poséen bebidas y filtros de maravillosas propiedades.

En las costas del Pacífico se encuentran algunas partidas de indios *Changos* que se entregan á la pesca en balsas formadas con cueros de focas hinchados de aire.

CAPITULO TERCERO.

Idiomas.

Es la lengua oficial el castellano, hablado por la raza blanca, bastante, aunque incorrectamente, por los mestizos y poco ó nada por los indios: la raza blanca emplea además el quichua ó el aimará para entenderse con éstos.

La lengua castellana se ha conservado en Bolivia más pura y correcta que en ninguna otra nación hispano-americana, si se exceptúa el Yucatán, en Méjico: la falta de comunicaciones y, como consecuencia, la ausencia de numerosas colonias de extranjeros como las de la Argentina, Chile y otras Repúblicas, han impedido la introducción de términos nuevos, desgraciados en su mayor parte, y de modismos y giros franceses ó italianos.

Como en toda la América, no se hace la distinción, fónica entre las letras *s*, *c* (delante de *e* ó *i*) y *z* dándose á las tres el sonido uniforme de *s*. Es indudable que la lengua castellana gana en dulzura con la supresión del sonido propio de la *z*, mas ella la empobrece, y ocasiona frecuentes equivocaciones ortográficas.

Han quedado en Bolivia algunas palabras anticuadas como «*denantes*» muy empleada; se usa el adverbio *recién* delante de cualquier tiempo del verbo; y es frecuente el empleo del pluscuamperfecto por el pretérito perfecto ó por el presente. Ejemplo: «*Había sido bravo*» por «*Fué ó es bravo*». Este giro expresa, sin embargo, un matiz que en castellano requiere mayor número de palabras, é indica algo que no se esperaba, de que se tenía dudas, y que después aconteció.

La lengua quichua es sonora, abundando en vocales, y tiene sonidos guturales muy acentuados: existen en ella declinaciones y conjugaciones. Tiene giros que en vano se intentaría rendir en otro idioma europeo. Existen varias gramáticas quichuas. Hánse formado de ella algunos dialectos.

En Oruro y La Paz se habla el aimará, más gutural, fuerte y enérgico que el quichua, con declinaciones

y conjugaciones como éste. El aimará carece de algunas letras de nuestro alfabeto como la *b*, *d*, *f*, *j*, *r*.

Los Guarayos del E. emplean el guaraní, lengua importantísima por el crecido número de pueblos americanos que la tienen como lazo de unión (Paraguay, parte del Brasil, Misiones Argentinas, Provincia de Corrientes, etc.) Es el guaraní una de las lenguas más hermosas y expresivas que jamás han existido; entre las europeas, el castellano únicamente se le puede comparar, sin que alcance á imitarla en la viveza de las imágenes y en la facilidad de combinación de los elementos del lenguaje para formar palabras nuevas: esta combinación es un admirable mecanismo con cuyo auxilio pueden expresarse cuantas circunstancias de lugar, tiempo, modo, tamaño ó forma se relacionan con el objeto. Hánse escrito varias gramáticas de lengua guaraní.

Aparte de los cuatro idiomas principales que acabamos de mencionar, se hablan en Bolivia las lenguas Moja, Itomana, Canichana, Cayuvava, Pacaguara, Chapácura y Maropa en el Beni; la Chiquitana y Yuracarez en Santa Cruz; el Mosetenes, Cavina y Tacana en La Paz.

CAPÍTULO CUARTO.

Gobierno.—Religión.—Divisiones Administrativa, Judicial y Eclesiástica.

El Gobierno de Bolivia es republicano, unitario y representativo.

El Poder Ejecutivo está á cargo del Presidente de la República y de sus cinco Ministros. El Pre-

sidente es elegido directamente por un período de cuatro años; y no puede ser reelegido sinó trascurridos cuatro años de la terminación de su mandato Para reemplazar al Presidente, si llegara á faltar, se eligen un Vice Presidente primero y otro segundo. El Presidente nombra los Ministros Secretarios de Estado que son responsables.

El Poder legislativo reside en el Congreso Nacional compuesto de una Cámara de Diputados y otra de Senadores: unos y otros son elegidos por el sufragio directo, los primeros por cuatro años y los segundos por seis.

Son agentes del Poder Ejecutivo los Prefectos, los Subprefectos y los Corregidores.

El Poder Judicial reside en las Cortes de Justicia, los Tribunales de Partido, los Jueces, los Alcaldes Parroquiales y las autoridades que nombraremos al ocuparnos de esta división.

La Constitución del Estado es la ley fundamental en que se basa el uso y el ejercicio de los tres Poderes, al mismo tiempo que asegura los derechos y garantías de los ciudadanos. Ella establece la igualdad de todos ante la ley: nadie puede ser juzgado por Tribunales especiales, ni sustraido á sus jueces naturales. El domicilio es inviolable; y solo puede entrarse en él á requisición escrita y motivada de la autoridad judicial, salvo el caso de delito infraganti.

Todos, naturales y extranjeros, tienen el derecho de publicar sus opiniones por medio de la prensa, y de ejercer una profesión, un oficio ó una industria; de trasladarse de un punto á otro; de establecerse en cualquier parte de la República; adquirir

bienes, realizar transacciones, enseñar, trabajar y asociarse.

Los extranjeros gozan de iguales derechos civiles que los bolivianos y pagan los mismos impuestos, sin estar sometidos al servicio militar. Adquieren los derechos cívicos y políticos cuando, después de una residencia de un año en la República, declarán ante la Municipalidad del lugar en que residen su voluntad de avecindarse.

La religión es la Católica, Apostólica, Romana, con prohibición del ejercicio público de cualquiera otra: hay tolerancia de cultos.

El territorio de la República en el órden político, administrativo y militar, se halla dividido en nueve departamentos, que son: Chuquisaca, capital Sucre; La Paz de Ayacucho, capital La Paz; Cochabamba, capital Cochabamba; Oruro, capital Oruro; Potosí, capital Potosí; Tarija, capital Tarija; Santa Cruz de la Sierra, capital Santa Cruz; Beni, capital Trinidad; Litoral, capital Cobija.

En los territorios nacionales de colonización se han erigido, por ley de 28 de octubre de 1890, las Delegaciones de Madre de Dios y del Purús, cuyos límites y administración quedan determinados por el Reglamento de 2 de diciembre del mismo año. El Gobierno concede tierras en estas delegaciones, cuyo suelo es fertilísimo y la vegetación sin igual, á los particulares y sociedades que desean establecer colonias.

El Gobierno superior de los Departamentos es desempeñado por Prefectos nombrados por el Presidente y amovibles á su voluntad: los Departamentos se subdividen en provincias á cuyo frente se

encuentran los Subprefectos, dependientes en sus actos administrativos de los Prefectos; y las provincias en cantones con Corregidores que dependen de los Subprefectos.

En cada Departamento hay un Mayor de plaza residente en la capital; y en las provincias comandantes militares.

Las capitales de Departamento tienen Concejos Municipales; las Provincias y secciones en que están divididas Juntas Municipales que dependen de los Concejos; y en los cantones Agentes dependientes de las Juntas.

Bajo el punto de vista judicial, se halla dividido el territorio de la República en siete distritos que corresponden á la división administrativa: sin embargo, algunos distritos comprenden dos departamentos.

En cada uno de aquellos reside una Corte de Distrito: las hay en Cochabamba, La Paz, Potosí, Oruro, Sucre, Tarija y Santa Cruz. Vienen luego, en orden de importancia, los Tribunales de partido, los jueces instructores y los alcaldes parroquiales. El ministerio público se ejerce por el fiscal general, los de distrito, de partido y los agentes fiscales.

Es la Corte Suprema, residente en Sucre, el más alto tribunal de justicia de la República: está compuesto de siete miembros elegidos por la Cámara de Diputados en una lista que el Senado presenta, y que contiene tres nombres para cada puesto.

Todos los magistrados del órden judicial son inamovibles.

En el órden eclesiástico existen, en las capitales de las diócesis, dos provisores ó vicarios gene-

rales, y vicarios foráneos en las provincias. Apélase ante el Metropolitano de La Plata; de éste ante el diocesano de La Paz, suplicándose ante el diocesano de Santa Cruz.

En lo militar, se forman Consejos de guerra de los cuales se apela á la Corte Marcial de la Capital.

Las leyes bolivianas son una reunión de leyes españolas y francesas. Están reunidas en los Códigos civil, penal y de enjuiciamiento; militar; de minería y de comercio.

División eclesiástica.—Comprende el arzobispado de La Plata y los obispados de La Paz, de Cochabamba y de Santa Cruz.

El arzobispado tiene su asiento en Sucre y abarca los Departamentos de Chuquisaca, Potosí, Oruro, Tarija y el Litoral, con una superficie de 27,503 leguas cuadradas y una población de 450,000 habitantes. Tiene 133 parroquias, tres colegios de Propaganda Fide en Sucre, Potosí y Tarija y cinco monasterios.

La iglesia catedral de Charcas fue erigida en Sede Episcopal en junio de 1552, y en Arzobispado en julio de 1609. Cinco obispos y veintiocho arzobispos han regido hasta aquí la diócesis.

El obispado de La Paz comprende el Departamento de este nombre, de 15,739 leguas cuadradas de superficie y con 34,600 habitantes. Encierra 88 parroquias, un colegio de Propaganda Fide, dos conventos y dos monasterios. Fué creado, en 1605, por S. S. Paulo V.

El obispado de Cochabamba, en este Departamento, fué creado en junio de 1847 por S. S. Pío IX. Tiene una superficie de 2,010 leguas cuadra-

das, 375,800 habitantes, un colegio de Propaganda Fide, un convento y tres monasterios.

El obispado de Santa Cruz, erigido en julio de 1605 por el Papa Paulo V, comprende los Departamentos de Santa Cruz y el Beni, una superficie de 24,270 leguas cuadradas, 152,000 habitantes, 54 parroquias y un Hospicio de Propaganda Fide.

CAPÍTULO QUINTO.

Correos y Telégrafos.

Pertenece Bolivia á la Unión Postal Universal desde el año 1885.

El franqueo de las cartas ordinarias es al interior de 10 centavos; lo mismo para los paises comprendidos en la Uniòn Postal y para las Repúblicas del Perú, Argentina y provincias de Tacna 5 centavos. Los diarios é impresos de toda clase circulan libres de porte al interior de la República. La correspondencia de Buenos Aires á La Paz tarda diecisiete dias en llegar á su destino. El servicio de paquetes postales, que no existe aún, está pendiente de las gestiones del Gobierno.

Hay en toda la República 328 oficinas de correos repartidas en la siguiente forma: Chuquisaca 33; La Paz 83; Potosí 73; Cochabamba 36; Oruro 21; Cobija 7; Beni 16; Tarija 21 y Santa Cruz 38. Este servicio, fuera del ferrocarril y de los ríos, se hace en mulas guiadas por indios que corren al par de ellas, vigilado todo por el estafetero.

Los ingresos de correos, en 1894, han alcanzado á Bs. 65,431.48; los egresos han sido de Bs. 103,759.10,

resultando, de consiguiente, un déficit de B^s. 38,327.62 en este servicio.

En el citado año se concluyò con el Ecuador un arreglo postal, mediante el cual queda libre de porte entre los dos paises la correspondencia oficial de los dos Gobiernos, la de sus agentes diplomáticos, consulares, los exhortos ó despachos judiciales, las publicaciones oficiales y los impresos.

Una red de telégrafo de 3,630 kilómetros de longitud cruza á Bolivia y pone en comunicación sus centros más importantes.

Pertenecen al Estado 2,000 kilómetros que unen entre sí Sucre, La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Tarija, Tupiza, Challapata, Colquechaca, Cotagaita, Caracollo, Mojo, Poopó, Sicasica y otras estaciones menores. La linea del Desaguadero á La Paz, en una extensión de 100 kilómetros, ha sido incorporada á los telégrafos nacionales.

La Compañía Huanchaca posée una línea de 800 kilómetros con las siguientes estaciones: Guadalupe, Huanchaca, Potosí, Pulacayo, Sucre, Tatasi, Tupiza y Uyuni.

El telégrafo del ferrocarril de Antofagasta sostiene en territorio nacional 630 kilómetros con siete oficinas.

La Compañía Telégrafos á Bolivia se extiende de La Paz á Corocoro.

Hállanse en construcción líneas entre Cochabamba y Santa Cruz; La Paz y Puerto Pérez; Cochabamba y Tarata, de la que están ya construidos 20 kiló-

metros, y de Challapata á Uyuni con 35 kilómetros terminados.

La tarifa telegráfica interna es de 50 centavos por despacho de 10 palabras y de 25 centavos por fracción de á 5 palabras excedentes. El rendimiento de telégrafos ha sido (siempre en 1894) de Bs. 20,180.47 contra el egreso de Bs. 41,848.20, resultando un déficit de Bs. 21,667.76.

Al exterior comunica Bolivia telegráficamente con las líneas del Perú que alcanzan á Nueva York y de allí á Europa; con Chile y con la República Argentina á cuya Convención Telegráfica se ha adherido.

CAPÍTULO SEXTO.

Ejército.

El ejército boliviano se divide en dos grandes categorías: el ejército de línea y las reservas. El Congreso Nacional fija cada año el número de plazas que ha de tener el primero.

La reserva se divide á su vez de la siguiente manera: 1ª. depósito del ejército de línea, que comprende los individuos de 20 á 25 años; 2ª. reserva ordinaria, de 25 á 30 años; 3ª. reserva extraordinaria, de 30 á 40 años; 4ª. guardia territorial, compuesta por los individuos de 40 á 50 años.

Los cuerpos del depósito son partes integrantes del ejército de línea y, llegado el momento necesario, pueden ser acuartelados, sin más formalidad que el toque de llamada. Estas fuerzas, en actual organización, alcanzan á unos 30,000 hombres.

Las reservas ordinarias reemplazan á los cuerpor de depósito al ser éstos movilizados: hállanse también actualmente en estado de organización, y se calcula su número en 40,000 soldados.

La guardia territorial no está organizada aún, no pudiendo, por tanto, citarse cifras del número de hombres que comprenderá. Aproximadamente pueden calcularse en 10,000.

Reuniendo estas fuerzas darán el total siguiente:

Ejército de línea....	3,000
Cuerpos del depósito........	30,000
Reservas ordinaria y extraordinaria....	40,000
Guardia territorial.	10,000
En junto, combatientes..................	83,000

Todo ciudadano útil es soldado; exceptuándose los clérigos, los hijos únicos de padre ó madre ancianos; los casados ó viudos padres de más de dos hijos y aquellos cuyo hermano hubiese muerto en guerra nacional. Los que gozan del beneficio de la exención definitiva están obligados á pagar una módica cuota semestral durante los dos años que debían servir.

Existe un parque central en Oruro y otros en Potosí y Tarija: dos maestranzas en Potosí y Oruro, en las que se compone el armamento deteriorado.

En Sucre se ha establecido un Colegio Militar para la preparación de oficiales; cuenta con diez profesores y 40 alumnos.

El presupuesto de guerra para 1896 ha sido de Bs. 1.781,624.20.

El soldado boliviano es sufrido á la fatiga has-



ta lo increible y sus condiciones de resistencia son extraordinaris. Reune la sobriedad del indio á la bravura y arrojo del blanco.

CAPÍTULO SÉPTIMO.

Instrucción Pública.

La Instrucción pública se halla dividida en primaria, secundaria y superior.

La primaria, por el artículo 126 de la Constitución del Estado, está confiada á las Municipalidades. No se han creado aún Escuelas Normales de Maestros, pero la ley exige examen de competencia para poder regentar una Escuela (1).

La suma invertida en la instrucción primaria por las Municipalidades en el año 1895 alcanzó á Bs. 139,565.80. En el citado año funcionaron en la República:

Escuelas Municipales	370
Id. Particulares	94
Id. Oficiales	52
Total, escuelas	416

Contando por educandos:

Hombres	16,971
Mujeres	9,902
ó sea un total de asistentes.	26,873 niños

(1) En febrero de 1897, el H. Concejo Municipal de Sucre instaló la primera Escuela Normal. El Congreso Nacional de 1896, votó los créditos necesarios para la creación de dos Escuelas Normales en Sucre y La Paz.



La enseñanza secundaria comprende seis años de estudios, terminados los cuales se obtiene la colación de Bachiller en Letras. Se dá esta enseñanza en ocho colegios oficiales; cuatro seminarios y un colegio religioso, y cuatro liceos de empresa particular: el número de profesores con que cuentan estos institutos es de 91 y los alumnos inscriptos ascienden á 2,057.

En la actualidad la enseñanza secundaria se practica por dos métodos llamados excéntrico ó enciclopédico el uno y gradual concéntrico el otro: el primero y más antiguo distribuye las materias una á una ó por grupos íntegros de dos ó tres sin que, después de estudiadas, se vuelva á hacer referencia de ellas. El segundo, establecido por ley de 12 de octubre de 1892, consiste en la adquisición simultánea y progresiva de todas las materias, distribuidas proporcionalmente entre los seis años de estudio.

El sistema gradual concéntrico se ha planteado, en 1896, en las clases primera y segunda, estudiándose en las demás por el sistema enciclopédico:

Para la enseñanza superior hay siete universidades en Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Potosí, Oruro, Tarija y Santa Cruz: funcionan en ellas clases facultativas de derecho y ciencias políticas; y en las de Chuquisaca, La Paz, Cochabamba y Potosí se dá la ensenanza médico-quirúrgica. El número de estudiantes concurrentes á estas aulas fué el de 506, en el año 1895. Para el estudio de derecho hay profesores que, prévio examen de competencia, están autorizados, conforme al sistema de libre enseñanza, para abrir clases particulares.

La Facultad de Teología, incorporada en su

régimen al de los Colegios Seminarios, está bajo la dependencia de los respectivos Diocesanos. Estudiaban en esta facultad, el año citado, 146 alumnos.

Para atender á los establecimientos citados, existe la división de tantos Distritos Universitarios cuantas Universidades hay: al frente de cada uno de ellos está un Cancelario, jefe en su respectivo distrito de cuanto se relaciona con la enseñanza secundaria y superior, y la primaria que se da en las escuelas particulares: este cargo está desempeñado en Santa Cruz por el Obispo, y en Potosí, Oruro y Tarija por el Rector del Colegio Nacional.

Se ha creado recientemente en La Paz una escuela de Artes y Oficios bajo la dirección de los Padres Salesianos, y otra en Sucre. En esta Capital existe también una Escuela de Comercio.

En casi todas las capitales de Departamentos hay Bibliotecas ya nacionales ya municipales ó pertenecientes á diferentes institutos: La Paz es la única ciudad que posée un Museo.

Son elementos eficaces de progreso y centros de instrucción las Sociedades Geográficas existentes en varios Departamentos, á cuyo cargo corre el reunir y atesorar los datos geográficos, estadísticos y de cualquier clase referentes á la República. Su eficacia sería mayor con la publicación de un Boletín que resumiera los trabajos mensuales de cada una ó de todas ellas.

En marzo de 1896 ha salido á luz bajo el título de «Revista de Instrucción Pública de Bolivia» la primera publicación mensual de este género: adelanto positivo, primer lazo que une á cuantos á la enseñanza se dedican en la República.

CAPÍTULO OCTAVO.

Medidas, pesas y monedas.

El sistema métrico decimal de pesas y medidas es obligatorio en Bolivia. Sin embargo, se han conservado y siguen usándose las del antíguo sistema español en casi todas las regiones de la República.

Medidas lineales.—La unidad es la vara [0^m. 836], que se divide en 3 piés; el pié en 12 pulgadas, ésta en 12 líneas y la línea en 12 puntos. La vara tiene por múltiplo la legua de 5,000 varas.

Medidas de superficie.—Es unidad la vara cuadrada ($0m^2$ 698,896). Los múltiplos son: el estadal de 16 varas cuadradas; el cuartillo, de 12 estadales; el celemín de 4 cuartillos y la fanegada de 12 celemines.

Medidas de volumen.—El cahiz se divide en 12 fanegas; la fanéga en 12 celemines; el celemín en 4 cuartillos, el cuartillo en 4 ochavos y estos en cuatro ochavillos.

Medidas de peso.—La unidad es la libra (460 gramos): sus múltiplos son la arroba de 25 libras y el quintal de 4 arrobas. La libra tiene 16 onzas; la onza 16 adarmes y el adarme 36 granos.

Monedas.—La unidad monetaria es el *boliviano*, moneda de plata compuesta de nueve décimos de este metal y uno de cobre. Se divide en cien centavos ó en diez reales fuertes, de á diez centavos cada uno. Los reales y medios reales son de plata ó de niquel.

Consérvase aún mucho la costumbre de contar por pesos, cada uno de los cuales vale ocho reales ú ochenta centavos.

La libra esterlina suele valer de 11 á 12 bolivianos, según los cambios.

CAPÍTULO NOVENO

Producciones.

Privilegiado país es la República de Bolivia en punto á producciones de toda clase y, si sus riquezas minerales le han conquistado fama, no son menores las que se encierran en los reinos animal y vegetal. Este último principalmente, por la especial topografía del suelo, abraza la mayoría de los ejemplares conocidos y contiene otros muchos que no se han estudiado aún y permanecerán sin clasificación hasta que se conquisten las regiones poco exploradas del N. y N. O. de la República.

Son animales propios de sus regiones las llamas, vicuñas y alpacas. La llama *(camelus lama)* es de regular alzada, piernas finas y cuello muy desarrollado; su conjunto es elegante y airoso; tiene el cuerpo cubierto de lana que se utiliza en la fabricación de tejidos: empléase para trasportar cargas y, aunque no es mucho el peso que puede llevar, el número de las que un solo indio conduce, las fatigas que soportan, lo poco que para su alimentación necesitan, compensan con creces su escasez de fuerza.

La vicuña *(camelus vicugna)*, congénere de la llama, vive en altitudes variables de 3,500 á 4,500 metros y no es empleada como aquélla en los trasportes, por no reunir ni su alzada ni su fuerza: se aprovecha su lana, carne y leche.

Los españoles dieron á la alpaca el nombre de

carnero del Perú: es más pequeña que la llama y su lana es larga, hermosa y muy apreciada.

El ganado vacuno es abundante, lo mismo que el lanar, cabrío y porcino: los caballos, como en todo país montañoso, son fuertes, y se hallan ejemplares de airosa estampa; la mula sirve de principal medio de locomoción; los asnos acarrean de los campos á los centros de población los productos agrícolas.

En muchos lugares se cría, al estado salvaje, el guanaco *(camelus araucanus)* cuyas formas son parecidas á las de la llama: vive en tropillas de seis, siete ú ocho y se le caza tanto por su carne como por su hermosa piel. Son también objeto de activa persecución de los cazadores los ciervos y venados, los javalíes, la vizcacha, roedor parecido al conejo, que en las pampas y rocas forma agujeros y galerías llamadas vizcacheras; el conejo, más pequeño que el del Antiguo Continente; la chinchilla, la cabra montés, la nutria, el gorro, el tejón y el tatú ó armadillo, desdentado cubierto de una especie de armadura.

Pueblan las selvas bandadas de monos aulladores y el perezoso, el jaguar, gatos monteses, el lobo colorado: en las regiones cálidas habitan el oso hormiguero, el puerco espín, el carpincho; y á orillas de los grandes ríos el tapir, muchos caimanes, galápagos y tortugas.

La ornitología de Bolivia es muy variada y rica en ejemplares raros. Figura en primer término el gigantesco cóndor de quien dice Castelnau que la naturaleza, después de haber creado la Cordillera, no pudo resolverse á entrar de nuevo en las proporciones ordinarias, siendo aquel animal el que se había aprovechado de la exuberancia de materia que la



naturaleza tenía á su disposición. El cóndor (*sarcoramphus gryphus*) se encuentra en Bolivia, en las altas cimas de los Andes, en los valles y aún en el litoral; tiene su fuerza en el pico y en las alas de las que se sirve para golpear á su presa hasta matarla: figura en el escudo boliviano.

Formando notable contraste con el cóndor inmenso aparece el diminuto colibrí, pájaro mosca ó picaflor. Generalmente, estos brillantes pajaritos viven solo en las regiones cálidas: en Bolivia se les encuentra en toda altura y bajo cualquier clima, revoloteando siempre en torno de las flores en las que encuentran su alimento.

Entre las aves de rapiña se cuentan el águila, el cuervo, los halcones, el gallináceo y las lechuzas, buhos y mochuelos: entre las trepadoras una infinidad de loros de todos tamaños y matices; carpinteros y picos; el tucán de enorme pico, casi tan grande como su cuerpo, en el que recoge los alimentos que al aire arroja: las zancudas comprenden el avestruz, la cigüeña, la garza real cuyas plumas alcanzan alto precio; la espátula. La familia de los pájaros es numerosísima.

Hay víboras, crótalos, serpientes de cascabel, boas y lagartos que alcanzan gran desarrollo. Las aguas de los lagos y rios están pobladas de muchas especies de pescados, algunos de ellos muy crecidos.

Los insectos son en gran número y muy molestos: las arañas conocidas con el nombre de apasancas (el *ñandú caballú* de los guaraníes) son á veces extraordinariamente grandes y velludas; hay alacranes en los parajes cálidos y húmedos; en las selvas, nubes de mosquitos y de pequeñas, casi imper-

ceptibles moscas, llamadas polvorín, son el suplicio del viajero. Las variedades de hormigas son muchas, desde la pequeña rubia hasta la negra, de una pulgada de largo, y las termitas blancas: una de sus especies, la corrección ó policía, es notable por sus costumbres; siempre viajando, penetran en negro cordón por todas partes, invaden las casas y obligan á sus moradores á abandonarlas; mas, siendo estas hormigas carnívoras, limpian las habitaciones de las sabandijas que suelen vivir en ellas. Al oriente de la República, las hormigas construyen altos y sólidos hormigueros de tierra á los que se da el nombre de tacurús. La anígua ó pique *(pulex penetrans)* se introduce debajo de la piel y ocasiona desazón y, á veces, graves desarreglos

Se cría bien el gusano de la seda; hay muchas mariposas, entre ellas magníficas uranias.

De los productos vegetales merece referencia especial la coca: ésta, cuyo uso es antiquísimo, es la hoja de un arbusto *(erythroxylon coca)* de tres á seis piés de altura, de color verde pálido, flores blancas y fruto rojo. Cuando las hojas han llegado á su madurez se recogen con la mano y se secan al sol, preservándolas de la humedad: así preparadas exhalan un perfume muy perceptible y agradable. Todo indio boliviano lleva consigo una provisión de estas hojas en una bolsita llamada *chuspa;* de tiempo en tiempo toma algunas y las masca mezclándolas con *llucta*, sustancia alcalina que se emplea para producir la anestésia.

Los efectos fisiológicos de la coca son muy distintos según se tome en infusión ó mascada: en el primer caso se reducen á una ligera excitación se



guida casi siempre de insomnio. En el segundo su acción es lenta y sostenida, y mantiene las fuerzas sin necesidad de alimento. Así se explica la resistencia del indio quien, con muy poco y á veces sin alimento alguno, trabaja en las duras faenas del campo ó hace marchas extraordinarias sin aparentar sufrimiento.

Se ha propuesto, en distintas ocasiones, la introducción del uso de la coca en los ejércitos europeos.

Prodúcese la caña de azúcar; el arroz, del cual se encuentran especies silvestres; muy buen tabaco; cacao, cascarilla, yerba mate ó del Paraguay: el café de Yungas tiene renombre. El maiz ocupa grandes espacios de cultivo y se utiliza ya como alimento, ya en la fabricación de la bebida fermentada llamada *chicha*. En los sitios elevados y en los valles templados y cálidos se siembra el trigo, la cebada, la papa que, prensada y expuesta al frio, se convierte en *chuño*, siendo entonces susceptible de conservarse largo tiempo; la quinoa *(chenopodium quinoa,)* pequeña semilla, menor que una lenteja, de sabor agradable; ocas *(oxalis tuberosa)* cuyo gusto recuerda el de las batatas; ajipas; el yacón, la yuca ó mandioca *(jatropa janipha)*; garbanzos y guindillas ò ajíes verdes y rojos: de estos últimos, que son muy picantes, se hace en Bolivia un consumo extraordinario, pues entran como ingrediente indispensable en los pucheros ó cocidos que llaman *chupes*. Se cultivan todas las legumbres y hortalizas del Viejo Mundo.

Las frutas son exquisitas y adquieren gran desarrollo: cuéntase entre ellas la chirimoya, naranjas, limones y granadas; melocotones, albaricoques, piñas,



higos, almendras, muchas variedades de plátanos, maní, cocos, nueces, paltas ó aguacates, membrillos, melones y sandías: en las selvas se hallan muchas frutas silvestres de buen sabor, que son un recurso para el viajero.

Las plantas medicinales son en gran número: la hipecacuana crece naturalmente en los sitios más poblados y húmedos de los bosques, en terreno horizontal y arenoso; la zarzaparrilla, la vainilla, la jalapa, y el jenjibre. El árbol productor de la cascarilla, el calisaya, destruido en parte por la manera absurda cómo se beneficiaba, vuelve á poblar ciertas provincias, concediéndosele toda la atención y cuidado que merece.

Entre las plantas productoras de resinas, debe citarse la *Siphonia elástica* de la que se extrae el caucho: crece en el N. y N. O. de la República, y la presencia de este precioso árbol, atrae á esas regiones habitantes que forman hoy barracas que se convertirán mañana en pueblos.

Las palmeras ofrecen muchas variedades, todas útiles, así por sus frutos como por las aplicaciones que de sus hojas y troncos se hace. Las maderas de construcción abrazan las especies europeas y las hermosas propias del continente americano.

Muchas son las plantas tintóreas de la flora boliviana: encuéntrase el añil silvestre y cultivado; el palo de Campeche y del Brasil, la orchilla, la rubia y el azafrán. Entre las plantas textiles el algodón blanco y amarillo, la pita, cáñamo y lino.

Conocida es de sobra la riqueza minera que el suelo boliviano encierra por doquiera. Así como se ha llamado á Australia y á California los paises del



oro, del mismo modo pudiera aplicarse á Bolivia el nombre de país de la plata: y con más razón aún, pues mientras la península americana y el continente australiano produjeron un período más ó menos largo de furor, quedando luego abandonados en su mayor parte los lavaderos y minas, Bolivia sigue ofreciendo al minero los inagotables depósitos argentíferos que en sus entrañas se esconden.

La plata se presenta bajo todos los aspectos, mezclas y combinaciones posibles: son, unas veces, galenas argentíferas que contienen masas de plata nativa y piritas argentíferas con blenda y antimonio; otras es plata roja [súlfuro antimoniado]; á menudo no tiene aspecto metálico como los pacos, ramos, etc. que son hidróxidos de hierro arcilloso con plata nativa diseminada y cloruro de plata; los negrillos que se refieren á la bournonita ó á la panabasa. Se halla este metal en toda la extensión del suelo boliviano pero, con mayor abundancia, en los departamentos de Potosí y Oruro.

El cobre se presenta bajo formas mucho más variadas que la plata: en Corocoro aparece bien cristalizado, bien bajo el aspecto de chapas irregulares conocidas por charcas ó en trozos ó masas como si estuviera fundido. En Tarija, el Litoral y Potosí hay numerosas minas de este metal: en este último Departamento se halla cobre sulfatado ó caparrosa azul, y carbonatado ó malaquita.

Descontando la plata, el oro que de las minas y lavaderos se extrae y el cobre, muy poco ó nada se benefician los demás metales: sin embargo los hay de todas clases que, cuando se introduzcan máquinas adecuadas y se faciliten los trasportes, da-

rán rendimientos extraordinarios. Tales son el hierro, que se encuentra en toda la República y principalmente en Tarija; el mercurio en Potosí y Santa Cruz; el estaño en Potosí y Oruro; el plomo en Cochabamba y Tarija.

En Chuquisaca y La Paz hay depósitos de carbón de piedra; al O. de Bolivia el kaolín para la fabricación de la porcelana. Entre las muchas variedades de mármoles sobresale la clase llamada *berenguela*, del punto de donde se extrae, que es traslúcida, y en ocasiones, completamente trasparente. El azufre se halla en el Litoral y Potosí: el salitre en toda la región occidental. Varias son las piedras preciosas de las regiones del O., y entre otras, muchas esmeraldas, ágatas y ópalos.

El Lago de sal de la provincia de Nor Lípez, varias comarcas de Oruro y muchas lagunas de Santa Cruz ofrecen sal común, bajo forma granulada ó en grandes trozos.

En varios puntos de la Costa y particularmente en Mejillones se han formado depósitos inmensos de guanos: son éstos de dos clases, de pájaros y de lobos marinos: ambos son ricos en fosfato de cal.

CAPÍTULO DÉCIMO

Vías de comunicación.

Las vías de comunicación de la República pueden dividirse en dos clases: naturales y artificiales.

Las naturales están representadas por los grandes ríos que al N. y E. corren, así como por los

lagos y sistema interno de aguas. Pródiga la naturaleza con nuestro suelo, ha esparcido en él, con profusión increible, lo que á tantas comarcas ha negado: vías fáciles y cómodas que, cual las venas y las arterias en el organismo, á todas partes acuden, todo lo recorren y lo vivifican todo, ya fertilizando los campos con su frescura, ya arrastrando en su corriente la embarcación portadora de nuestros productos y destinada á traer de retorno los de extrañas tierras.

El problema que con más empeño han tratatado de resolver las naciones en todos los tiempos ha sido y es el de crear comunicaciones directas y rápidas: este problema, al perseguir una incógnita, descubrió otra á la que se dió el nombre de América; él halló los medios de disminuir las distancias con la aplicación del vapor al tren y al barco y, por resolverlo á satisfacción, la Suiza perfora por su base las gigantescas cumbres de los Alpes en interminables túneles; Francia convierte el desierto en mar abriendo el Canal de Suez y Norte América tiende línea sin fin de rieles de uno á otro Océano.

Bolivia, merced á la red de ríos que por ella corren, no necesita emprender esas obras colosales ni hacer los sacrificios que ellas exigen, para comunicarse con el resto del mundo. Todos sus grandes rios son navegables, y lo son también casi la totalidad de sus afluentes; y si aún existen obstáculos en ellos, es porque la necesidad de utilizar aquellas vías naturales no se ha hecho sentir hasta hoy dada la poca densidad de la población en territorio tan dilatado.

Poco á poco, sinembargo, van abriéndose estas vías al comercio; los ríos, antes surcados por frágiles canoas de un árbol hechas ó por balsas formadas de troncos unidos entre sí, reciben ahora lanchas de acero movidas por el vapor, y la navegación fluvial toma de día en día mayor incremento.

Son temidos en nuestros ríos los rápidos formados por rocas que surgen del fondo, á los que se aplica el nombre de *cachuelas:* generalmente, al llegar á ellas se descarga la embarcación trasportándola por tierra el espacio necesario para poder seguir la navegación dejando atrás el obstáculo. Como prueba de lo fácil que sería hacerlas desaparecer, citaremos lo que, con referencia á la cachuela Esperanza en el río Beni, dice el Informe de la Delegación Nacional en el N. O., publicado en este año: «Esta cachuela admite una canalización á poco costo, (Bs. 20.000), según opinión de prácticos, y debería hacérsela cuanto antes, dada su grande importancia para el comercio.»

En la parte hidrográfica, dejamos consignada la canalización del río Desaguadero y la reseña de los barcos que por él navegan. En el Titicaca, además de los vapores, gran número de canoas y balsas de totora se ocupan en el pasaje de personas y en el trasporte de efectos.

Al O. de la República, parte de Antofagasta el ferrocarril que lleva este nombre: cruza de S. O. á N. E. hasta llegar á Uyuni, y de S. á N. hasta Oruro alcanzando un recorrido total de 924 kilómetros.

Esta es la única línea en explotación: existen en proyecto las siguientes:

De Oruro á La Paz, pasando por Corocoro, y de aquella al Desaguadero, para empalmar con el ferrocarril peruano que viene de Puno.

De Oruro á Cochabamba y el Beni.

Un ramal que, partiendo de Colquechaca, se una al ferrocarril de Antofagasta á Oruro en Challapata.

La prolongación del ferrocarril argentino que alcanza á Jujuy, pasando por Tupiza, Cotagaita y Potosí.

De Potosí á Uyuni.

Del Beni á Santa Cruz, Oruro y La Paz.

En 1885 se decretó la apertura de una vía que, partiendo del centro de Bolivia; atravesara la región oriental y terminase en Puerto Pacheco, sobre la orilla derecha del río Paraguay, esta vía abría comunicaciones con el Plata y el Atlántico: se estudió el trazado del ferrocarril de Santa Cruz al citado punto.

En los trechos de la República donde no existe el ferrocarril ni ríos navegables, caminos carreteros que costean las faldas de las alturas, atraviesan los valles y aprovechan las quebradas (lecho seco de un río ó de un torrente), enlazan las poblaciones entre sí. Señalando las jornadas, se encuentran en estos caminos caseríos llamados *Postas*, propiedad de la Nación, en los cuales se facilita al viajero, sin retribución alguna, habitación en donde descansar y pasar la noche y, por un precio módico, el alimento necesario para sí y para sus caballerías.

Hay en las Postas un servicio de caballerías para el viajero que no las tiene de su propiedad: en este caso, las mulas tomadas por la mañana en una posta quedan en la siguiente, donde se pasa la noche,

y se toman otras nuevas y descansadas para seguir el camino. La tarifa invariable por el Estado señalada, es de dos reales (20 centavos) por legua y por mula y un real por legua al postillón.

Estos postillones son una verdadera maravilla de locomoción: caminan á pié, y vaya el viajero al paso, ponga su montura al trote ó al galope, siempre encontrará delante, sirviendo de guía, al incansable postillón ocupado en mascar la coca: hacen de este modo ocho y diez leguas, y alcanzan á veces á veinte por día.

En ciertos trechos se puede viajar en diligencias.

Dada la multitud de ríos que es preciso vadear, nótase la falta de puentes: quedan éstos suplidos por el conocimiento perfecto que los postillones tienen de los vados. Algunos ríos se atraviesan por medio de la *oroya*, curioso aparato compuesto de un fuerte cable de acero tendido de una á otra orilla, del que cuelga un cajón sujeto á una polea que sobre el cable resbala: un torno pone en movimiento el cajón, dentro del cual va el viajero: atraviésanse así profundos precipicios sin otro perjuicio que el susto consiguiente para quién no está acostumbrado.

Además de los puentes que enumeramos en la sección hidrográfica, existen ó están en vías de construcción los siguientes:

Puente «Arce», construido hace cinco años: facilita la comunicación entre Santa Cruz, Cochabamba y Sucre.

Puente «Antonio José de Sucre» sobre el Pilcomayo; estará terminado dentro de dos años.

Puente colgante en el río Azero, cuyo material está ya reunido y empezada la construcción.



El de Tarija, sistema Eiffel, de 29 metros de largo, en vías de colocarse.

El de Palca en Cinti, puente colgante de 75 metros de largo, á poca distancia de Palca Grande.

El de «Ballivián», sobre el río Capinota, será sistema Eiffel, con un largo de 30 metros y cuatro arcos.

Empréndense generalmente los viajes en la estación seca: los constantes aguaceros de la lluviosa, deterioran los caminos con los derrumbes, acumulan aguas en las quebradas que se convierten en torrentes, y mojan pasajeros y cargas. Pasada esta estación se recorren los caminos y se reparan los desperfectos. Todo habitante de Bolivia está obligado á contribuir á estas reparaciones; los blancos con un impuesto de un boliviano anual, que lleva el nombre de prestación vial, los indios con dos días de trabajo.

Tres son los trayectos comunmente seguidos para llegar de Europa á Bolivia: La vía de Panamá, con trasbordo en Colón (Aspinwall) y desembarco en la ciudad peruana de Mollendo, donde el ferrocarril trasporta hasta Puno al O. del lago de Titicaca: atraviésase el lago llegando á Puerto Pérez, en la costa boliviana, desde donde hay servicio de diligencias que llevan á La Paz. Si el desembarco se efectúa en Arica, tómase el ferrocarril á Tacna y se continúa desde allí el camino á caballo.

La vía de Buenos Aires conduce por ferrocarril hasta Jujuy y de aquí, en mula, á Tupiza y Potosí.

La de Antofagasta puede hacerse bien por el estrecho de Magallanes, bien por Buenos Aires, Mendoza, Santiago y Valparaiso: esta última es más rápida

que la primera, en verano, cuando las nieves no cierran los pasos de los Andes. De Antofagasta el ferrocarril conduce á Oruro.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

Orografía.

Pocas naciones de América son tan montañosas como Bolivia. Si se ha aplicado á la región argentina comprendida entre el Paraná y el Uruguay el nombre de Mesopotamia, con igual justicia podríamos llamar á esta República la Suiza americana, así por la serie de elevaciones que presenta como por lo pintoresco y grandioso de sus paisajes, la multitud de lagos y la sencillez de costumbres y cordialidad de los habitantes.

Toda la orografía de Bolivia corresponde al colosal sistema de los Andes. Como en casi la totalidad de su recorrido, ofrece esta cordillera dos aspectos distintos en nuestra República: la vertiente occidental, paralela al Océano Pacífico, es abrupta, con rápidas y ásperas pendientes pobladas de escasa vegetación cuando no están desprovistas de ella. La vertiente oriental, por el contrario, desciende gradualmente, encierra valles fértiles, y acaba por borrarse en los llanos del E.

Los Andes penetran en Bolivia por el S. y la recorren en toda la extensión. A poco de su entrada se bifurcan para formar la cintura de la gran altiplanicie boliviana. La bifurcación O. lleva el nombre de Cordillera de la Costa, y es una sola cordillera no interrumpida: la rama E. se conoce ge-

neralmente con el nombre de Cordillera Real, y se compone de una serie continuada de cadenas paralelas que, con distintas denominaciones, describen un arco inmenso por el centro de Bolivia y vuelven á unirse con la Cordillera de la Costa en el nudo de Apolobamba, al N. O. de la República.

El macizo culminante de las montañas de Bolivia es la vasta altiplanicie de Oruro, que se prolonga desde Lípez hasta Santa Rosa, alcanzando una altura de 3,408 metros sobre el nivel del mar y midiendo una longitud de 835 kilómetros por una anchura media de 128: en total unos 106,950 kilómetros cuadrados. Está interrumpida por algunos cerros aislados.

Sus dos contrafuertes lanzan los picos elevadísimos de los Andes y de toda la América.

De la cadena oriental se desprende la cordillera de San Antonio, que sucesivamente lleva los nombres de Lípez en esta provincia, de Portugalete y de Chichas: lanza elevados picos y nevados como los de Lípez, Todos Santos, Nuevo Mundo, Jaquega, Guadalupe ó Moroco, Bonete y Suniquira. En Chichas forma un nudo en cuyo centro se halla el Chorolque, cerro gigante que se eleva á 5,603 metros.

De este nudo, y con dirección S. E. sale la cordillera de Liqui y Caipa: para el N. van los ramales de Chocaya, Tasna y Ubina los cuales vuelven á unirse en Porco formando la cordillera de los Frailes y, antes de ésta, la de Caricari. En este trecho se alzan numerosos picos entre los cuales el Nazacara, Siporo, Tatacolque, Andacaba, Cuzco, Chillagua y Porco, y el famoso cerro de Potosí.

Esta histórica montaña se eleva á la altura de

4,830 metros en medio de una masa porfírica: su forma es cónica; su circunferencia es de unas tres leguas; su color rojo obscuro. Hállanse en él más de cinco mil perforaciones de minas, si bien son muy pocas las que en la actualidad se explotan: la composición del cerro parece ser un traquito cuarcífero en descomposición. Desde que, según se refiere, hubo el indio Diego Gualca descubierto por casualidad la primera veta de plata, la cantidad de este metal extraida de Potosí es incalculable.

En su marcha hácia el N. forman estas elevaciones la cordillera de Azanaques de la cual se desprenden varios ramales: Taxara, Tarachaca, Sombreros y Yacambe; al S. E. la de Caiza. Unense luego, al N. de Cochabamba en el nevado de Tunari (4,726 metros de altitud) y forman el nudo llamado de Cochabamba y Santa Cruz.

En este trayecto descienden los ramales occidentales de la cordillera Real y forman los valles feraces del Departamento de Cochabamba; los ramales del E. que continúan uniformes presentan quebradas profundas alternadas con valles cultivados con esmero, tanto más agradables cuanto es penoso el trayecto que para llegar á ellos es preciso recorrer.

Comunica el nudo de Cochabamba con las sierras de Chayanta, y de él se separan las serranías de los Mosetenes, de Quinza Cruz y Mizque y Valle Grande por Santa Cruz. Luego, por una serie de elevados picos, reúnense á la cordillera de la Costa, en la provincia de Caupolicán para penetrar á poco en el Perú.

Además de las cimas anteriormente nombradas, son notables por su altitud los picos siguientes: el Por-

tugalete [16,000 piés de elevación]; el Hermoso (17,117); el Tunari en Cochabamba [16,960]; el Callinzani [22,316]; el Chunchulín; el Canhuma; el Uchumachi; el Espejos; el Mosetenes; el Tatasabaya; el Tupaca; el Mururata [22,194]; Quenuata [23,100]; Chachacomani [23,460]; Guaina Potosi [23,785]; Cololo [24,320]; Sajama [24,907]; Quinza Cruz; Zongo; Caverani; el nevado de Sorata ó Illampu [26,969] y el Illimani.

Esta masa gigante, situada no lejos de la ciudad de La Paz, se eleva á una altura de 6,410 metros y forma tres picos sobre una base casi rectangular. El de más altitud lleva el nombre de Cóndor, el menor el de Atchoccpaya y el tercero fué bautizado por M. Wiener con el nombre de pico de Paris.

Hemos manifestado que la cordillera oriental va decreciendo al E. hasta confundirse y desaparecer en las llanuras de esta región de la República: en las provincias orientales de Santa Cruz estas elevaciones alcanzan 300 ó 400 piés de altura y no forman encadenamiento alguno, constituyendo cerros aislados.

Corre por la provincia del Cercado de Santa Cruz la serranía de Espejos desprendida de la Cordillera Real, con el cerro de Amboró y la famosa Cuesta de Petacas, llamada así por las muchas que los viajeros se han visto obligados á abandonar á consecuencia del cansancio ó muerte de los animales que las llevaban. El cerro de Amboró penetra también en Sara.

Por Vallegrande penetra el ramal de San Pedrillo, cortado por el río Guapay, apareciendo en la orilla opuesta del citado río la serranía de Incahuasi, con dirección N. á S. Tienen relación con

las citadas, las serranías de Muruhuati ó de Misiones, Chimbe y Aguaragüe, que se extienden á la provincia de Cordillera. Algunos cerros aislados, como el de Tamané, Mediano, Cortado, Desconocido, Curandaiti, Miguelito y Cheure forman en esta dirección, las últimas estribaciones de la cadena.

Al N. de éstos corren las sierras de San Pantaleón, San José y Santiago, rematando en la cordillera del Sunsás. En la provincia de Velasco, la serranía de Santa Rosa y Caporas.

Finalmente, en la provincia de Magdalena, y fronteriza con el Brasil, se presenta la serranía de San Simón, paralela al río Guaporé ó Itenez.

CAPÍTULO DUODÉCIMO.

Hidrografía (1)

Ríos.—Las aguas de Bolivia pertenecen á tres vertientes bien definidas: la del Océano Pacífico, al Oeste; la del Amazonas al Norte y la del Plata al Sud. Aunque estas dos últimas pudieran considerarse como una sola, por tener ambas el Océano Atlántico por común desagüe, son tan opuestas las direcciones de los ríos que las forman, que preferimos establecer las tres vertientes antes citadas, estudiándolas por separado, á englobar en una sola ríos muy distintos por su importancia y trechos que recorren.

(1) No siendo posible designar siempre los afluentes según os puntos cardinales, por las direcciones variadas que aquéllos recorren, se han empleado con frecuencia las denominaciones de margen ú orilla derecha ó izquierda, las cuales deben considerarse en la dirección que sigue la corriente.



Como excepción, se presenta al Oeste de Bolivia un sistema de aguas singular y digno de estudio, formado por los lagos Titicaca, Poopó y el río Desaguadero que los pone en comunicación, y que no pertenecen á ninguna de las vertientes mencionadas. Daremos á este conjunto de aguas el nombre de *sistema interno.*

Vertiente del Pacífico. Los ríos que desaguan en el Océano Pacífico son poco numerosos y torrenciales: algunos desaparecen entre las arenas: ninguno es navegable.

Es el más importante el río Loa. Nace esta corriente en el cerro Miño, al Norte del Departamento del Litoral, y lleva, en el primer tercio de su recorrido, el nombre del citado cerro. La primera dirección del Loa es de Norte á Sud hasta que recibe el Salado, á una legua próximamente del pueblo Chiuchiu; tuerce entonces al Oeste, atravesando los campos de Calama, hasta llegar á Chacansi; aquí corre hácia el Norte hasta Quillagua, en cuyo punto vuelve á tomar la dirección Oeste, desembocando en el Océano.

Los afluentes dignos de mención del río Loa, llegan casi todos por la margen izquierda: de los altos de Auscalquicha descienden los arroyos Churachayo, Cacique y Chaulorio; los dos últimos se unen para formar el río Chela. No lejos de Santa Bárbara penetra en el Loa el río San Pedro, procedente de la Provincia de Sud Lipez; más al Sud recibe las aguas del río Salado, formado del Cospana y de varias pequeñas corrientes que descienden del Copacaya.

Por la orilla derecha recibe el río San Salvador, frente á Chacansi.

Vertiente del Plata.—Este sistema, mucho más importante que el de la Costa, comprende tres grandes ríos con un crecido número de afluentes, y presentan dos caracteres bien opuestos. Mientras atraviesan las cordilleras, tienen el lecho pedregoso, cubierto por ligera capa de arena ó de tierra de arrastre; sus orillas son altas y escarpadas; corren á veces encajonados entre altos murallones de piedra; como consecuencia del plano inclinado que siguen, su corriente es rápida: en las épocas de seca, sus aguas son escasas, dividiéndose en multitud de brazos; cuando llegan las lluvias conviértense en enormes masas de vertiginosa rapidez, que arrastran piedras, rocas y tierras y cuyo mugir se percibe á largas distancias.

Cuando estos ríos penetran en la región llana del Oriente de la República, ensanchan su cauce al par que disminuyen en profundidad, su velocidad decrece, divídense en varios brazos que, después de formar islas, se unen de nuevo, ó esparcen sus aguas en inmensos bañados y lagunas.

El río Paraguay tiene sus fuentes en el Brasil: en el punto en que toca á Bolivia, en el Departamento de Santa Cruz, forma los inmensos bañados de Jarayes y los lagos de Uberaba y Gaiba: intérnase en aquella República, corriendo hácia el Sud, y vuelve á aproximarse á la frontera boliviana para formar el lago Mandiore; nuevamente se aleja, hasta Puerto Suárez desde cuyo punto, describiendo una curva al E. primero y luego al S. O. llega al Puerto Pacheco para no separarse ya de la línea de nuestros límites con las Repúblicas del Brasil y del Paraguay. Continúa luego formando la frontera entre esta última nación y la República Argentina para

desembocar en el Paraná, frente á la ciudad de Corrientes, en la Provincia argentina del mismo nombre.

Es el Paraguay un hermoso río, de enorme caudal de aguas, cuya anchura varía llegando á alcancanzar, en ciertos puntos, 2,000 metros. Como todos los ríos que nacen en la zona tropical, crece durante la época de lluvias, inundando hasta muy lejos sus costas y las numerosas islas que surgen de su seno; el espectáculo que en esos momentos ofrece es imponente y grandioso: las aguas se extienden en lontananza hasta pérdida de vista, arrastrando troncos de árboles y cadáveres de animales que sorprendieran; penetran en las selvas vírgenes y permiten internarse en ellas, haciendo en ligeras embarcaciones, trayectos que fuera imposible realizar á pié, en épocas normales, por lo intrincado y espeso del bosque.

La costa izquierda del Paraguay es generalmente alta y presenta en muchas partes elevados paredones; la orilla derecha es baja y con frecuencia anegadiza y pantanosa.

Este río es navegable en tiempos de creciente hasta para buques de vapor de regular calado. Llegan, entonces, á la Asunción los mismos que hacen la travesía entre Buenos Aires y Montevideo. De Asunción al N. vapores menores remontan el Paraguay hasta más arriba de Corumbá y Cuyabá: en este punto existe un astillero en donde el Brasil construye y repara la escuadra de guerra destinada á defender esta parte de su territorio. Cuando las lluvias cesan y el río baja, los vapores procedentes del Plata se ven precisados á permanecer en Villa del Pilar ó remontan, cuando más, hasta Villeta, en la costa paraguaya, en donde se verifican trasbordos

de pasajeros y mercancías á barcos de menor porte.

El río Paraguay recibe por su margen derecha todas las aguas de la región S. E. de Bolivia: el Departamento de Santa Cruz envía, desde el cerro de Buenavista, los ríos Santa Bárbara y Santa Rita que, al unirse, forman el Grande, con desagüe en el lago La Gaiba, al que acuden también los ríos del Sagrado Corazón y de la Cal.

Del Cerro de Chochi baja el San Rafael que sigue rumbo S. E. hasta su confluencia con el Aguas Calientes y el Tacavaca que, á su vez, desciende de las serranías de San José, reuniendo las aguas del San Lorenzo, del San Juan y de varios arroyos procedentes de la Cordillera del Sunsás: desde este punto toma el nombre de Otuquis y se convierte en dilatados bañados y pantanos que, algo al N. de Puerto Pacheco, se encauzan para formar el río Negro y desaparecer en el Paraguay. El Gobierno boliviano concedió á Mr. Oliden un vasto territorio, al cual aquél dió el nombre de provincia de Otuquis, con la sola carga de establecer una navegación regular en las aguas de este río; pero cuantas tentativas se hicieron en este particular resultaron inútiles.

Mucho más al S., hácia el paralelo 22, penetran en el Paraguay los ríos Salado y Verde.

Frente á Asunción desemboca el Pilcomayo. Nace éste en Vilcapujio, punto de división de las aguas que van al sistema del Plata y al sistema interno del lago Poopó: su dirección primitiva es de N. á S. para penetrar en la provincia de Porco y de ésta en la del Cercado de Potosí: un hermoso puente lo atraviesa en el pueblo de Yocalla; algo más al

E. existe otro puénte colgante, de piso de madera, de reciente construcción. El río en todo este trayecto y hasta llegar á San Francisco, es torrencial y describe numerosas curvas, encajonado entre murallones de piedra: en la Misión citada forma la caida de Pirapo: de aquí en adelante, hasta el paralelo 23, su lecho es de arena; las orillas, pobladas de selvas espesas, van descendiendo poco á poco hasta quedar al nivel de las aguas, que corren mansas y tranquilas alimentando en abundancia variedad de peces. Algo más abajo de Teyu el río se divide en dos brazos explayándose después en inmenso bañado, al salir del cual vuelve á encajonarse entre masas arcillosas y de aluvión de 15 á 20 metros de altura, en las que las aguas cavan ensenadas en forma de semicírculo. Su anchura alcanza en ocasiones á 1,300 metros; la velocidad de la corriente, casi siempre uniforme, es por término medio de 1,900 metros, y la profundidad varía entre 1 m. 20 y 1 m. 50 en tiempo de seca. Desde el paralelo 24 hasta su desagüe en el Paraguay, describe el Pilcomayo una gran cantidad de curvas y recodos, las orillas vuelven á descender á flor de agua y aparecen por ambos lados grandes lagunas: algunos rápidos formados por un fondo de rocas, y en los cuales las aguas no alcanzan sinó una profundidad de 6 pulgadas en épocas de lluvia impiden la navegación.

Por la orilla izquierda recibe el Cachimayo que viene de Moromoro aumentado con el Quilaquila; por la derecha el Mataca formado del Bartolo, Chaquí, Puna y Tiquipaya, en la provincia de Linares: casi al abandonar la provincia de Cinti, se vierte en él él Pilaya que trae el contingente de las aguas

de las provincias Nor y Sud Chichas; fórmase el Pilaya de la conjunción del río San Juan y el Grande de Cinti: el primero nace en Chocaya con el nombre de Tupiza, y se le unen el Suipacha, el Socoha, el Tojo y el Libilibi; el segundo se compone, á su vez, de la reunión de los ríos Tumusla, Cotagaita y Toropalca. En los límites de la provincia del Gran Chaco, entran en el Pilcomayo el Serere, Salado y Santa Rosa; en su misma dirección corre el Caraparí, pero antes de llegar á él desaparece en las arenas.

El río Pilcomayo ha sido objeto de varias exploraciones en el sentido de averiguar si es navegable. En 1841, Van Nivel exploró hasta Cabayu Repoti y retrocedió en la creencia de que las aguas se perdían en los bañados del Chaco. En 1882 una expedición compuesta del Dr. Crevaux y cuatro franceses más, nueve bolivianos, dos argentinos y un indio intérprete, intentó descender su curso, siendo casi todos asesinados por los indios Tobas no lejos del punto denominado Teyu. La Nación Boliviana mandó erigir una columna de 12 metros de altura en el sitio del crímen y fundar una colonia que lleva el nombre del desgraciado explorador.

En 1883 se organizó una nueva expedición dirigida por el Delegado del Gobierno Dr. Daniel Campos; después de 83 días de marcha y de soportar grandes sufrimientos llegó la expedición á la capital de la República del Paraguay.

El comandante Feilberg exploró también el Pilcomayo, con dos pequeños vapores y dos lanchas, en un recorrido de 80 leguas, siéndole imposible pasar adelante por los rápidos que allí encontró.



Observó que, como á 60 leguas de la desemboca-dura del Pilcomayo, aparece un afluente de abundante caudal de aguas, en el cual navegó por espacio de 10 leguas, sin que pudiera continuar su ruta por los muchos troncos de árboles que constantemente le ponían en peligro.

En la provincia de Concepción (Tarija), tiene sus fuentes el río Bermejo compuesto del Marquesado y del Camacho; recibe por su margen derecha el Limpio y más al S., en el punto llamado Juntas de San Antonio, viene á unírsele el río San Lorenzo ó Guadalquivir aumentado con el Itau, Carachimayo y Colama: al pasar por el pueblo de Concepción, el San Lorenzo toma el nombre de Bermejo de Tarija. Después de la conjunción de los dos Bermejos, penetra en la República Argentina en donde se divide en varios brazos de los cuales los más importantes son el Teuco al N. y el Bermejo al S.; se unen de nuevo y desagua en el río Paraguay, frente á Villa del Pilar, recibiendo antes numerosos afluentes cuyo estudio no hacemos por no corresponder á la Geografía de Bolivia.

Vertiente del Amazonas.—Los ríos de esta inmensa vertiente son los más importantes de Bolivia tanto por la enorme cantidad de aguas que representan cuanto porque muchos de ellos son navegables y abrirán, en un porvenir no lejano, cuando la industria del hombre haga desaparecer los obstáculos que hoy presentan, nuevas vías de comunicación y trayectos fáciles al comercio. Las comarcas que recorren son acaso las más ricas del mundo en toda clase de productos y esta circunstancia misma duplica la importancia de la red fluvial.

La dirección general de estos ríos es de S. á N. y sus caracteres los mismos que los de la vertiente del Paraná. Los más importantes son: el Guaporé ó Itenez, el Mamoré, el Beni, el Madre de Dios y el Purús.

Nace el Guaporé en el Brasil á los 44° 40' de latitud S. y 318° 39' longitud E. (I. de H.), no lejos de Estiva Belha, línea de división de las aguas que corren al N. y al S. en aquella República: va de E. á O. llegando no lejos de Mattogrosso y describe una curva tomando la dirección N. hasta tocar en Bolivia en la provincia de Magdalena. Forma antes, en tierra del Brasil, muchas islas, engrosando su corriente con varios afluentes entre los cuales el Allegre, separado del Aguapehi por un istmo de 4,000 metros; lo que permitió al gobernador Luis Pinto de Souza, en 1772, trasportar de uno á otro río una embarcación bastante grande, estableciendo así una comunicación entre el Amazonas y el Plata, en el interior de las tierras.

Al formar la frontera boliviana, recibe al río Verde del que hablaremos después al ocuparnos de los afluentes; siete leguas más abajo, y después de muchas sinuosidades, surge la isla de Pittas; á poca distancia de ésta divídese el río en tres canales formados por dos islotes, dándose á este sitio el nombre de Tres Barras: más allá aparecen las islas de los Monos y de los Macacos, de una milla de extensión esta última; sigue luego no lejos del cerro y sierra de Torres, formando recodos é isletas y llega al abandonado establecimiento de Laranjeiras y á Vizeu: ocho leguas más al N. O. se halla la isla Comprida,

4

de cuatro leguas de extensión, pasada la cual se llega á la bahía de Matua. Continúa el río formando numerosas islas, algunas de consideración, hasta que en San Miguel se encuentra la de Capín, de cuatro millas de longitud, algo más allá las de Pao-Furado y del Macaco: por bajo de ésta atraviesa el Guaporé dilatados campos interrumpidos de bosques, y en los cuales hay pequeños lagos que con él comunican.

Continuando el descenso del Guaporé se llega al establecimiento de Lamego y bastante más al N. O., á los 12° 26' de latitud austral y 312° 57' 30" de longitud (I. de H.) el fuerte del Príncipe de Beira: ocho leguas más abajo de la confluencia del Mamoré con el Guaporé está la isla de Silvestre, de una legua de extensión, y algo más lejos las de Capivaras: próximamente á once leguas de ésta se halla la cachuela de Guajara Mirim; una milla más allá la de Guajara Vassu, bastante difícil de atravesar, por cuyo motivo se descargan les embarcaciones, conduciéndolas por medio de cuerdas; como á tres leguas de esta cachuela hay otra prolongada y peligrosa conocida con el nombre de Bananera, á la que sigue la de Pato Grande en que las aguas son muy bajas, y la de Lajas, última del río hasta su unión con el Beni, que se verifica en Villa Bella.

Haremos observar que algunos geógrafos llaman Guaporé ó Itenez al río descrito anteriormente hasta su unión con el Beni; otros dan aquellas denominaciones á la parte superior hasta la conjunción con el Mamoré siguiendo ya con esta designación, y no faltan quienes aplican al Guaporé el nombre de Madera, desde su nacimiento hasta su desembocadura en el Amazonas.

Los afluentes que al Guaporé vienen de Bolivia por la márgen izquierda son: el Verde que separa la provincia de Velasco del Brasil, atraviesa varios cerros y forma unas cincuenta cascadas en sú no extensa longitud; el Paragua ó Serre baja de San Ignacio con dirección S. á N. tiene una extensión de 70 leguas y su corriente es muy rápida; el Baures ó Blanco, nace cerca de Concepción, corre por espacio de cincuenta leguas de S. á N., recibiendo los rios San Francisco, Negro y San Simón, vuelve un poco al O. y marcha paralelo al Guaporé hasta su unión con él. El Itonama, sale de la laguna de Concepción al S. de la provincia de Velasco, con el nombre de San Miguel, recibe los riachos Quimone y Zumas del Parapetí, los ríos Sapocós, Santa María, San Borja, Quisere, Santo Rosario y Natividad en la provincia citada, pasa á la de Magdalena en donde forma el lago de Itonoma, llega al pueblo de Magdalena, y treinta y dos leguas más allá, torciendo ligeramente al O. penetra en el Guaporé después de recibir por la márgen izquierda el Machupo que, á su vez, viene aumentando con las aguas del San Juan, Cochañas y Chumanoca; el San Miguel ó Itonama es navegable y por resolución suprema de 10 de diciembre de 1895 se aceptó una propuesta contraida á practicar la navegación del citado río desde el punto de San Julián, atravesando el lago Itonama, hasta Magdalena.

El Mamoré se forma de la confluencia del Río Grande ó Guapay y del Chaparé. Nace el primero en la red de montañas de la provincia de Chayanta; fórmase del río Colcha, que recibe á su vez los arroyos Llallagua y Agua Caliente, y del Morachaca,

compuesto de los ríos Blanco y Colorado. Con el nombre de Río Grande corre al O. inclinándose un poco al S. y forma á trechos el límite entre los Departamentos de Cochabamba y Chuquisaca y entre éste y el de Santa Cruz: penetra en la provincia de Cordillera, en donde toma el nombre de Guapay, y describe una curva en la dirección S. á N.: entre las provincias de Velasco y Sara, se inclina al N. O. hasta su confluencia con el Chaparé con el que forma el Mamoré que atraviesa el Departamento del Beni de S. á N. hasta Encarnación, en donde tuerce al N. E. para unirse con el Guaporé.

El Mamoré, inmensa arteria de agua que abre paso para el tráfico por el Atlántico, es navegable á pesar de las cinco cachuelas ó rápidos que en su curso presenta. En la actualidad existen en este río y en el Beni algunas lanchas de vapor que han sido introducidas por el Amazonas y el Madera, las cuales hacen el servicio de carga y pasajeros.

Los principales afluentes del Río Grande son: por la orilla izquierda el Tacarani y San Pedro en la provincia de Chayanta; el Tintín, Cueconto, Uldochama y el Mizque en la provincia de este nombre: convertido en el Guapay y luego en el Sara recibe el Piray compuesto de las aguas que bajan de las alturas de Samaipata en Valle Grande, como el Achiras, Coca, Bermejo y Pioceras y el Don Jorge, Guendá, Palometas, Azuli y Chanes; en 1894 se ha lanzado en el Piray, en el Puerto de Cuatro Ojos una lancha de vapor destinada á comunicar por esta vía fluvial los Departamentos de Santa Cruz y el Beni. Más al N. llega al Sara el río Yapacaní que recibe los de Pampa Grande, Ramadas, Quirucillas, San-

tiago, Potrero, Ibabo y Palacios; estos ríos riegan la provincia de Sara y algunos de ellos son navegables.

Por la orilla derecha acuden el Macha, Guadalupe, Surumi, Pitantora, Toroca Humala y Huaicoma en Chayanta; el de Mojotoro en Yamparaez; el Azero que trae las aguas de esta Provincia representadas por el Bohorques, Bartolo, Higuerillas, Itayarenda, y recibe de la de Tomina el Sopachui, Villar, Limón y Pescado.

El Chaparé procede de la provincia del mismo nombre formándose de los ríos San Mateo y Coní que trazan un ángulo de Sur á Norte recogiendo el primero al Colomi, Paracti y Espíritu Santo, y el segundo el Eñe. Cerca de su confluencia con el Sara recibe el Mamorecillo, procedente de Punata, que trae las aguas del Chimoré compuesto del Blanco y el Icuna.

Casi todos los afluentes del Mamoré llegan por la orilla izquierda de éste: es el primero de S. á N. el Secure, procedente de Yuracares; algo más al N. acude el Tijamuche al que se une el Taricari; el Apere y el Yacuma que recibe el Bio y el Rápulo siendo navegable en bastante extensión; el Iruyani y por último el Yata Chico que sale de la parte Sud del Rogoaguado y el Yata Grande de la parte N. del mismo lago. Por la orilla derecha viene en la provincia del Cercado del Beni, el Ivari cuyos afluentes son el San Antonio y el San Miguel. Muchos de los afluentes del Mamoré son navegables.

Unese al Guaporé ó Mamoré [téngase en cuenta la advertencia consignada en la página 50], en la aduana de Villa Bella el río Beni compuesto de nu-



merosos ríos que proceden en su mayoría del Departamento de La Paz. Baja de Chacaltaya el río Chuquiapu que unido al Irpabi atraviesa la ciudad de La Paz: corre al S. E. recibiendo el Palca y toma el nombre de Tahuapalca: pasa al Sud del Illimani llegándole el río de este nombre por la izquierda y el Caracato y el Araco por la derecha y se dirige al N. E. llamándose río de La Paz. En la provincia de Inquisive le llega el Calquiri, en la de Yungas se le une el Tamampaya formado del Unduavi, Lambate y otros menores; el Quinani que viene por la orilla derecha, lo mismo que el Cotacajes, formado del Ayopaya que trae las aguas del Pallada, Samapaya y Cocapayani, y del Santa Rosa, el cual se compone del Piucilla, Morochata, Calchani, Veracruz y Cocapata, toma luego el nombre de Lambajes y más tarde el de Cotacajes; unidos éste y el Ayopaya desembocan, como hemos dicho, en el río de La Paz que cambia su nombre por el de Beni.

Recibe éste, en los límites de la provincia de Caupolicán, el río Kaka que corre de S. á N. aumentado con el Challana y el Tipuani y el Mapiri.

En el mismo Caupolicán se incorporan al Beni por la orilla izquierda, los ríos Chiniri, Quendeque; Hondo, Apichana; al N. de éste llega el Tuichi que atraviesa la citada provincia describiendo una curva de S. á N. E. y tiene por tributarios al Pelechuco, Hilo-hilo, Amantala, Santa Ana, Bilcabamba, Pata y Mojos.

Al N. del Tuichi sigue recibiendo el Beni los ríos Tarena, Enaporera, Teguije y el Madidi y, por último, el Madre de Dios.

Este importantísimo río fué explorado en parte por el P. Nicolás Armentia; en 1893 por el Coronel José Ml. Pando quién, después de remontar su curso hasta el Inambari, límite de Bolivia con el Perú, atravesó por tierra hácia el Madidi llegando, después de muchos trabajos, al pueblo de Ixiamas. Para tomar posesión de los territorios descubiertos por el Coronel Pando, remontó nuevamente el curso del Madre de Dios el Dr. Román Paz el año 1894. En este mismo año, otra expedición peruana, á las órdenes de Carlos Fermín Fiscarrald, bajó el Madre de Dios hasta el Cármen: esta última reviste gran importancia pues demuestra la facilidad con que puede establecerse una comunicación entre las hoyas de los ríos Ucayali y del Madera, por el Madre de Dios.

El señor Fiscarrald subió desde el Amazonas el Ucayali, tributario de aquél: siguió luego por el Urubamba, navegable para lanchas de vapor, y penetró en el Camisea en dos pequeñas canoas hasta el lugar marcado «Estrecho», que pasaron arrastrando sus embarcaciones unos cincuenta minutos, lanzándolas nuevamente en el arroyo Terjali que les condujo al Manu; siendo este río de consideración hubo de construir una canoa mayor con la que llegó á la confluencia de los ríos Manu, Piñipiñi y de éste al Madre de Dios.

Este río tiene su orígen en los Andes peruanos, á cien millas de la frontera de Bolivia; y se forma de los ríos Querus, Pilcopata, Cosñipata, Tono, Piñipiñi y Cioñec. Al penetrar en nuestra República, á los 12°42' S. y 74°23' O. (de Greenwich), recibe por la margen derecha el Inambari cuya anchura en este punto es de 325 yardas y 15 brazadas de

profundidad: tiene este río un curso sinuoso de S. O. á N. E. y recibe varios afluentes entre ellos el D'Orbigny. En la confluencia del Inambari con el Madre de Dios la Comisión mandada por el Dr. Román Paz construyó el Fortín «Bolivar del Inambari» dejando en él una guarnición.

El Madre de Dios sigue en dirección E. recibiendo por la margen izquierda el arroyo Gibbon, después del cual forma en la misma margen el lago Armentia: entre éste y el río queda la isla de Figueira. Mas al E., á los 12°24' S. y 73°47' O. (de Greenwich), llega del S. el río Heat: desde aquí tuerce al N. E., recibe el arroyo de los Toromonos y, describiendo un arco, se le incorpora el río Sena ó Manupari por la orilla derecha y el Genechiquía por la misma orilla.

Describe el río Madre de Dios numerosas curvas y forma 63 islas desde el Inambari hasta su desembocadura en el Beni; su curso, según cálculos del Dr. Román Paz, es de 440 millas en territorio boliviano, su anchura alcanza en algunos sitios á mil metros, y la corriente es de tres millas por hora. Tiene lecho de lodo gredoso á trechos ó de una arena suelta mezclada con piedrecillas. Es navegable para lanchas de vapor en toda su extensión y, los únicos obstáculos que presenta, son las cachuelas Camacho y Vásquez y las empalizadas compuestas de troncos clavados en el fondo del río: estas empalizadas son, sin embargo, menos numerosas que en el Beni.

Al N. del río Madre de Dios y en dirección paralela á éste corre el río Ortón formado del Tauamano que llega del Perú y del Manuripi: nace éste

de varios lagos situados al N. del lago Armentia y traza con el Tauamano un ángulo cuyo vértice se encuentra en el punto llamado Puerto Rico: toma desde aquí el nombre de Ortón y trazando numerosas curvas, desemboca en el Beni. El Ortón aunque inferior al Madre de Dios en caudal de aguas, es navegable, especialmente en época de lluvias.

Pertenecen igualmente al sistema del Amazonas los ríos Abuná ó Uaicumanu que forma los límites entre las Delegaciones del Madre de Dios y el Purús y penetra en el Brasil donde se une al Madera: el Aquiri nace en Bolivia, pasa al Brasil y, con el nombre de Ituxi se une al Purús en esa República. Al N. del Aquiri corre el río Acre que procede del Perú, atraviesa la Delegación del Purús de S. O. á N. E. recibiendo el Chapury y el Ipary por su margen izquierda y se interna en el Brasil en donde se une al Purús; el Acre ha sido explorado por Chandless.

Llega también del Perú el río Purús, explorado por Chandless, y atraviesa de S. O. á N. E. la Delegación de su nombre, en la cual recibe por la orilla derecha los afluentes Yanahá, Aracá y Huyacu: este último tiene sus fuentes en territorio boliviano y se incorpora en tierra del Brasil al Purús: éste, por la orilla izquierda, recibe el Curunahá y el Tarahuaca.

Cruzan el N. O. de la Delegación, todos en dirección S. O. á N. E., penetrando en el Brasil, los ríos Yatuaraná, Embira, Tarahuaca, Gregorio, Yuruá y Yutahy: en el extremo N. O. de la Delegación nace el Yavari.

Sistema interno.—Es el principal de este sistema el río Desaguadero que, cual su nombre lo in-

dica, sirve de desagüe al gran lago de Titicaca. Sale de la parte S. de éste, corre de N. O. á S. E. por las provincias de Pacajes y Sicasica: al penetrar en el Departamento de Oruro, toma la dirección S. E. que conserva hasta su entrada en el lago Poopó. Se sigue dando el nombre de Desaguadero y el de Laca-huira al río que sale subterráneamente del Poopó para entrar en el Coipasa.

Es la corriente que nos ocupa una importante vía que la naturaleza ha dispuesto para facilitar el tráfico en la región occidental de la República: constituye por decirlo así la continuación del ferrocarril que á Oruro llega. El Desaguadero es, en efecto navegable: en longitud alcanza á unas ochenta leguas, se halla canalizado á trechos y recorren en la actualidad sus aguas dos vapores de 100 y 120 toneladas respectivamente y 30 lanchas de 10 toneladas cada una: para la limpieza del río hay en él una draga con 24 valdes y 60 caballos de fuerza.

Son tributarios del Desaguadero el río Mauri que llega cerca de Calacoto, después de recibir el Uchusuma, el Charaña y el Cano: algo más al S. viene el Cosapilla.

Los demás ríos de este sistema penetran en los lagos que de él forman parte: afluyen al Titicaca, en la provincia de Omasuyos, el Suche que lleva también el nombre de Escoma; el Chovira, Sigüenza, Peñas y Viacha.

El lago Poopó recibe de N. á S. en el orden que indicamos, los rios Poopó, Pazña, Challapata y Condo: por el S., procedente de Porco, llega el Marquez: por el O. el Corque, Caquesa y Toledo.

A la ciénaga de Coipasa acuden por el N. los

ríos de las Barras, Cosapa y Titiri y por el O. el Lauca y Carangas.

No terminaremos la reseña de los ríos de Bolivia, sin referirnos á varios que recorren trechos más ó ménos extensos, desapareciendo luego entre arenas ó desparramándose en pantanos y Cañados, sin formar parte, por consiguiente, de ninguno de los citados sistemas. Los más notables de estos ríos son: el Grande de Lípez que baja de la Cordillera del Sud perdiéndose en el Lago de Sal; y el Parapetí que pasa del Departamento de Chuquisaca al de Santa Cruz formando bañados y perdiéndose por último en los arenales de Izozo: el Parapetí, sin embargo, pudiera incluirse en el sistema del Amazonas por cuanto de sus últimos derrames se forma en parte el río San Miguel del que ya hemos hablado.

Lagos.—Es el mayor de cuantos hay en Bolivia y en la América Meridional el lago de Titicaca ó Guaquí.

Hállase situado en la parte occidental de Bolivia, y pertenece por mitad á esta República y á la del Perú; su superficie es de 8,340 kilómetros cuadrados; se encuentra á 3,900 metros sobre el nivel del mar, en un terreno volcánico, á juzgar por los restos que en sus alrededores se hallan esparcidos, por los varios volcanes apagados que se elevan al N. y por numerosos manantiales de aguas termales que existen en la citada dirección. Varios geógrafos han deducido que el Titicaca ocupa el enorme cráter de un antiguo volcán.

El lago es más largo que ancho y se inclina de N. O. á S. E. Hácia la parte S. O. intérnase en

sus aguas la península de Copacabana frente á la de Huata que avanza por el S. E. Estas dos penínsulas están separadas por un canal llamado estrecho de Tiquina, y dividen el lago en dos partes desiguales: la situada al N. mucho mayor que la del S. En la extremidad meridional hay la península de Taraco. Tiene muchas bahías y cómodos puertos.

La profundidad de este lago es grande hasta en las orillas; y su navegación es, por tanto, fácil á pesar de algunos escollos que en él existen. Sus aguas son ligeramente salobres pero pueden beberse: viven en ellas multitud de peces con y sin escamas. Ocurren con frecuencia tempestades violentas y se notan corrientes como en los mares.

La península de Copacabana tiene unas 25 leguas de circuito y pertenece á Bolivia. Se halla rodeada de montañas menos por el O. Se ha construido en la península una hermosa iglesia bajo la advocación de la Vírgen.

Hay en el lago de Titicaca varias islas importantes tanto por su extensión cuanto por las ruinas que encierran y las tradiciones de que son objeto. La de Titicaca ó del Sol, que es la mayor, tiene seis leguas en contorno y está á corta distancia de Copacabana: contiene los restos de un antiguo templo. Es fama que de la isla del Sol salieron Manco-Capac y su esposa Mama-Ocllo, iniciando en la civilización á tribus que la desconocían, y creando el imperio incásico.

Al S. E. de la isla de Titicaca está la del Coatí ó de la Luna, que contiene también las ruinas de un templo consagrado á la Luna.

Frente al pueblo de Escoma, á tres leguas de la costa E., surge la isla de Apengue ó del Campanario, llamada así á causa de un elevado pico que se encuentra en una de sus extremidades. Al S. E. se forma un archipiélago en el cual son las más importantes las islas Paco, Taquirí y Cumana que cuenta siete leguas de circunferencia.

Algunas más existen que pertenecen al Perú. Los ríos que desaguan en el lago han sido mencionados anteriormente.

Como hemos dicho, al tratar de los ríos, sale del Titicaca el Desaguadero llevando las aguas de aquél al lago Poopó, llamado también de Pampa-Aullagas.

Hállase éste en la provincia de Paria, á una altura de 3,700 metros sobre el nivel del mar. Tiene la forma alargada, extendiéndose de N. O. á S. forma varias ensenadas particularmente una bastante profunda al O. Hácia el centro del lago, algo al O. están las islas de Panza y Filomena. La superficie del Poopó es de 2,780 kilómetros cuadrados.

Se ha calculado que el río Desaguadero vierte en el Poopó 5,540 metros cúbicos de agua por minuto: y á esta masa hay que agregar la traida por las corrientes que á él acuden. A pesar de ello, no tiene este lago desagüe visible; y siendo insuficiente la pérdida por evaporación á compensar la entrada, se ha llegado á creer en una salida subterránea. En efecto, no lejos del lago, aunque sin comunicación aparente con él sale de nuevo el Desaguadero hasta el lago ó ciénaga de Coipasa.

Si extraño es el Poopó, por la circunstancia



anotada, más lo es aún el Coipasa: pues el primero tiene, como acabamos de decir, una salida subterránea mientras que el segundo no tiene ninguna y recibe, además del último trozo del Desaguadero, hasta una docena de ríos. Está este lago á 3,690 metros sobre el nivel del mar y sus aguas contienen sal.

Al N. de la República, en el Departamento del Beni, se encuentra el lago Rogoaguado, situado en el ángulo que forman el Mamoré y el Beni: está á una altura de 300 metros sobre el nivel del mar y su extensión se calcula en unos 1,500 kilómetros cuadrados. Por el E. comunica con los bañados del Guapacha.

Al S. O. del que antecede se halla el lago Rogoagua, bastante menor que aquél: comunica con el Beni por medio del río Negro.

En el mismo Departamento, en la provincia de Magdalena, forma el río Itomana el lago del mismo nombre, abundante en pesca. Al oriente existe el lago ó laguna de Concepción, en la provincia de Velasco: su circuito es de 22 leguas.

En los límites de Bolivia con el Brasil forma el Paraguay el lago de Uberaba que se comunica con el Gaiba, algo más pequeño que el primero: al N. de éstos se extienden los bañados de Jarayes ocupando no menos de 70 leguas cuadradas. Algo más al S. se halla el Mandoré. El río Negro, poco antes de penetrar en el Paraguay, se extiende en bañados y lagunas que llevan su nombre. En esta misma región, en la provincia de Cordillera, existen varias lagunas de aguas termales conocidas en el país con el nombre de Peseres ó Aguas

Calientes, y varias salinas. En la misma provincia el Parapetí se ensancha formando las lagunas ó bañados de Izozo.

A corta distancia del pueblo de Tarapaya, en Potosí, se halla la laguna de San Tomás, cuyas aguas, de color verde obscuro, tienen una temperatura de 34° y ocupan el cráter de un volcán: de allí salen para mezclarse con las del río Tarapaya.

Las lagunas de Cotantica y Suches se hallan en la provincia de Caupolicán: la primera tiene una elevación de 4,690 metros sobre el nivel del mar y no es aún bien conocida.

Al O. de la Delegación del Madre de Dios comunica con el río de este nombre el lago Armentia navegable en lancha: en esta misma región y vecinos al citado se hallan algunos lagos más, entre ellos el Montaño ó Lago Viejo, que no se han explorado aún.

Encuéntrase algunas lagunas en el Litoral, siendo las más dignas de mención la de los Dos Hermanos, Linderos, Hombre Muerto y la ciénaga Redonda.

Aunque artificiales, debemos consignar aquí la serie de lagos que provéen de aguas á la ciudad de Potosí, y que, por la magnitud de trabajos que representan, constituyen una de las obras más notables de cuantas en América se han realizado. Son en número de 33 formados por elevadas gargantas de montañas, colocados á un nivel más alto que el de la ciudad y reunidos entre sí. El de Cholvivi, á cinco leguas de Potosí, tiene un túnel de más de media legua, construido para conducir las aguas por mitad de una montaña.



Aguas termales y minerales.—Numerosos son los manantiales de aguas de esta naturaleza que en todo Bolivia brotan: y variadas las virtudes curativas que encierran. Muy poco se ha hecho, sin embargo, en el sentido de facilitar el acceso y permanencia en ellas á los dolientes que acuden en demanda de alivio; y apesar de constituir un importante elemento de riqueza, la explotación de estas aguas no se practica en la República.

Gozan de fama en el país las de Talula, á corta distancia de Sucre: de ellas dice Castelnau:

«Las aguas termales de Talula salen de un trozo casi vertical de una roca que forma el encajonamiento del Pilcomayo. Los más notables manantiales son los que se conocen por los nombres de la Gloria, el Infierno y el Purgatorio. En el primero, las aguas manan gota á gota de la pared misma de la roca, viniendo á caer en un pequeño recipiente natural en forma de óvalo, cuyo diámetro será como de unos dos ó cuatro metros; podrá tener treinta centímetros de profundidad en su centro, y una pequeña targea conduce las aguas del recipiente hasta el Pilcomayo. Es de notar que diferentes chorritos de agua de muy diversas temperaturas se deslizan unos al lado de otros de la misma corriente de la roca, y muchas veces no hay entre ellos la distancia de uno ó dos centímetros, de manera que no es fácil distinguirlos sinó tocándolos.

Mr. D'Osery midió las temperaturas de tres de aquellos chorrillos y obtuvo los resultados siguientes: 33°2—28°8—24°1; la temperatura de las aguas del recipiente era de 40°35, y la de un pequeño manantial que surge de la tierra, de 44°7. El Infier-

no, con mayor volúmen de agua, tenía 48°7» y el Purgatorio 42°. El manantial de Talula cura las enfermedades de la piel.

Próximas, también, á Sucre se encuentran las fuentes termales de Mojotoro.

Las de Don Diego, en Potosí alcanzan la temperatura de 38° y tienen un fuerte y desagradable olor. En este Departamento se hallan aún las de Miraflores, Totora, Tinguipaya, Chaquí y Caiza: estas dos últimas recomendadas contra el reumatismo. Hemos mencionado ya, al enumerar los lagos, el de San Tomás, con temperatura de 34°.

En la provincia de Arque, ofrece el río Colcha un curioso fenómeno, consistente en surgir el agua hirviendo á borbotones en medio de la corriente fría: en Caya-cayani existen manantiales que curan el reumatismo y las enfermedades del hígado.

Las fuentes de Machacamarca, Pazña y Hurmiri, con virtudes diferentes, se hallan en el Departamento de Oruro: las de la Florida, eficaces contra la sífilis é hidropesía en Santa Cruz; los Peseres, de esta misma región, tienen una alta temperatura.

La Paz encierra aguas ferruginosas y sulfurosas en Urmiri y otros lugares.

CAPÍTULO DÉCIMOTERCERO.

Departamento de Chuquisaca.

Límites y configuración.—Este Departamento limita al N. con los de Cochabamba y Santa Cruz, con el cual solo tiene límites provisionales, hasta

5

que se dirima la cuestión interdepartamental entre ambos suscitada: al O. con el de Potosí; al S. con Tarija y al E. con el río Paraguay.

Su configuración es muy irregular: forma al O. un cuadrado en el que se embute la provincia de Linares perteneciente á Potosí; del ángulo S. E. sale un enorme triángulo cuyos lados S. y E. están formados por los ríos Pilcomayo y Paraguay.

Extensión; habitantes; escuelas:—Sin incluir en ella las dilatadas llanuras del E. calcúlase la superficie del Departamento en 1,397 leguas cuadradas, con una población de 126,600 habitantes. Tiene 29 escuelas con 2,099 alumnos de ambos sexos.

Aspecto general; clima; producciones; comercio: Este Departamento participa de los dos aspectos generales que la República presenta. En la región oriental es llano, con espaciosas pampas y selvas vírgenes ó bañados sin fín que se convierten en intransitables lagunas en la estación de lluvias. Viven en ella, sin domicilio fijo, y trasladándose de un punto á otro, según lo impone la necesidad ó su capricho, algunas tribus como los Tobas al S. O. y en el centro; los Guaycurúes y Mabyas al S. E.; los Lenguas, Chamacocos y Zamucos al N. E. y los Chiriguanos que viven también en Santa Cruz.

Al dejar la llanura para penetrar al Occidente ván ofreciéndose pequeñas elevaciones en aumento gradual de altura hasta la internación completa en la Cordillera Real: encuéntranse entonces sierras escabrosas y de difícil acceso, aunque no muy elevadas, y una sucesión de valles y quebradas.

La topografía del Departamento, tan distinta según los lugares, hace que sea vario también el

clima: es ardiente al E. y en algunos valles como Mojotoro; templado y agradable en el resto, sin cambios bruscos ni temperaturas excesivas. Ciertos lugares son recomendados para los enfermos.

Hay numeroso ganado vacuno, lanar, cabrío, caballar y porcino. Se cultivan papas, trigo, cebada, arroz, caña de azúcar, ají, frutas de toda clase, legumbres y hortalizas: la provincia de Cinti produce mucho y excelente vino: abundan las maderas que se emplean en la construcción ó como combustible. Encuéntranse minerales de oro, plata, hierro y cobre; carbón de piedra, petróleo y mármoles: hay mucha piedra de sillería para construcciones.

El comercio es todo de importación y de consumo: la única industria de importancia es la fabricación de vino en Cinti; las demás se reducen á la confección de algunos artículos que en el mismo Departamento se utilizan: no hay exportación.

Orografía.—Varias sierras desprendidas de la Cordillera Real corren por el O. y terminan en la provincia del Azero con los nombres de Candua, Itiranti y Aguaragüe, Saravenda é Ipaguazú: de N. á S. formando los límites entre Chuquisaca y Santa Cruz, se halla la sierra de Incahuasi.

Es el punto culminante el cerro de Liqui, al S. O. del Departamento: le siguen en altura los de Pumaherco, Palomani y Satari, en Yamparaez; el Picacho, Calvario, Sombrero, Jumahorco, Coscotoro, Condorcaca, Huaca, Sombrerillo y Catari en Tomina y el Cazadero en el Azero.

La constitución de todas estas montañas es un asperón de colores variables, en que predomina el rojo, cuya estructura y composición varía muy poco.

Hidrografía.—Las alturas de Yamparaez forman la línea de separación de las aguas que van al Amazonas y al Paraguay. Por el N. riega el Departamento el río Grande ó Guapay, límite natural con Cochabamba: acuden á él los ríos Chaco y Prieto en Yamparaez; el Tacopaya, el Tomina y el Azero, aumentado con el Pescado, Limón, Villar y Sopachuy, en Tomina. En esta provincia nace el río Piray que, unido al Sauces, cruza la del Azero, de donde penetra en Santa Cruz.

Llegan de Potosí el Tumusla y Cotagaita que, reunidos en Cinti, forman el río Grande: á éste se unen el Chico y el de San Juan y toman el nombre de Pilaya, corre por los límites de Chuquisaca y Tarija, arrojándose en el Pilcomayo. Este atraviesa el Departamento de N. O. á S. E. formando luego sus límites hasta su desagüe en el Paraguay.

Cerca de Sucre se encuentran las aguas termales de Talula.

Capital.—La capital del Departamento y de la República es la ciudad de Sucre. Fué fundada en 1,538 con el nombre de La Plata, sobre los cimientos de una antigua ciudad india, Chuquichua ó Choquechaka, por el capitán Pedro Ansurez, oficial de Gonzalo Pizarro. Durante la dominación española fué gobernada por corregidores hasta 1559, fecha en que se creó la Real Audiencia de Charcas; con cuyo Tribunal, la erección del obispado en 1552, elevado á arzobispado en 1609; su afamada Universidad y numerosos colegios, adquirió Chuquisaca importancia y brillo extraordinarios convirtiéndose en el primer centro intelectual de la América Meridional. En Mayo de 1809, dió el primer grito de indepen-

dencia. En 1840 se le dió el nombre de Sucre, en honor del Gran Mariscal de Ayacucho.

Cuenta actualmente 21,000 habitantes. Hállase situada á los 19°30' de latitud S. y 67°13' longitud O. de París, á una altura de 2,844 metros sobre el nivel del mar, al pié de los cerros Churuquella y Sicasica, en una llanura bastante regular formada de capas de esquistos arcillosos, y rodeada de quebradas por todas partes. Sus calles son rectas, bastante anchas, empedradas al centro y con aceras ó veredas de losas á ambos lados.

En el centro de la ciudad se halla la Plaza 25 de Mayo, adornada con una fuente al medio y varias menores á los costados. Ciérranla por un lado la Catedral, hermoso y vasto edificio de piedra tallada, y el Palacio de Gobierno, sin terminar aún, que ocupa una superficie de 5,000 metros cuadrados. Componen el segundo costado el Palacio Municipal, el Palacio Legislativo y las Oficinas de Telégrafos. Los otros dos lados son edificios particulares en los que hay establecidos comercios y los directorios de compañías mineras.

Además de la Catedral, rica en ornamentos de oro y plata, reliquias y cuadros; y de los edificios citados, encierra Sucre otros varios entre los que citaremos el Palacio de Justicia, llamado Santo Domingo; el Colegio Junín, antiguo convento de Jesuitas en donde están instalados hoy el Colegio Nacional y la Universidad; el Teatro, en construcción; un Mercado, el local del Banco Nacional y la Plaza de Toros. Sus paseos son la Plaza 25 de Mayo citada y el Prado, hermoso parque con alamedas de árboles y un oratorio mandado construir por el General Belzu.

Cuenta Chuquisaca dos establecimientos de instrucción secundaria: el Seminario de San Cristóbal, para los jóvenes que quieren seguir la carrera eclesiástica ó cursar los estudios del Bachillerato; y el Colegio de Junín cuya enseñanza se ha reformado en 1892 con arreglo al plan Gradual Concéntrico.

La Universidad de San Francisco Javier, de donde salieron muchos ilustres varones, comprende las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas, Farmacia y Médico-quirúrgica.

El Concejo Municipal sostiene seis escuelas de instrucción primaria con 496 alumnos, y una Escuela Normal de Maestros. Existen nueve escuelas particulares con una asistencia de 1,424 alumnos de ambos sexos. Hay un Colegio Militar y una Escuela Práctica de Ingeniería.

Hay en Sucre veinticinco iglesias, contando las de los conventos. Las Parroquias son: Santo Domingo, San Francisco ó San Sebastián, San Roque ó de las Mercedes, San Lázaro y San Miguel. El convento de Padres Recoletos se halla al pié de los cerros y domina la ciudad; el de Santa Teresa está destinado á Carmelitas; el de Santa Clara está bajo la regla de San Francisco; en el de Santa Mónica hay religiosas Agustinas. Existen los beaterios de las Recogidas en que se sigue la regla de N. S. de la Concepción, y el de Santa Catalina con la de Santo Domingo.

La Iglesia Catedral de Charcas fué erigida por el Papa Julio III, en Junio de 1552, en sede episcopal, con el título de Santa María y confirmada en sus ritos y ceremonias con la de Sevilla. En julio de 1609 fué elevada á Metropolitana por el Papa Paulo V.

Hay en Sucre un hospital servido por Hermanas de Santa Ana y un Manicomio fundado por D. Gregorio Pacheco. Existen varias asociaciones, siendo las principales la Sociedad Humanitaria de San Vicente de Paul, la de Obras Públicas, una Sociedad Filarmónica y la Sociedad Geográfica. El Instituto Médico Sucre, creado recientemente por el esfuerzo de varias beneméritas personas, tiene un museo y cuenta con aparatos modernos.

La Biblioteca Nacional reune 8,000 volúmenes: tienen bibliotecas la Municipalidad, Instituto Médico, Sociedad Geográfica, el Archivo Nacional y el Colegio Junín.

Hállanse las oficinas centrales del Banco Hipotecario Garantizador de Valores, Bancos Nacional de Bolivia y Francisco Argandoña. Hay varias imprentas, una litografía, y se editan ocho publicaciones periódicas.

Los alrededores de Sucre son en general áridos á consecuencia de lo montañoso del terreno; los valles, sin embargo, están cuidadosamente cultivados, cosechándose en ellos granos, legumbres, hortalizas y esquisita fruta. En el camino que conduce de la Capital á Yotala, tienen los hacendados residencias veraniegas siendo las más notables La Florida y La Glorieta.

División.—Divídese el Departamento en cuatro provincias: Yamparaez, Cinti, Tomina y Azero.

Provincia de Yamparaez.—Está situada al N. O. del Departamento: mide de N. á S. 32 leguas y 24 de E. á O. Su población, incluyendo la de la Capital, alcanza á 45,600 habitantes, de los que unos 12,000 de raza india.



Es su capital el pueblo de Yotala, con 2,000 habitantes, situado á tres leguas de Sucre. Goza de un clima templado y agradable: los habitantes de la Capital de la República suelen acudir á Yotala con el fin de pasar algunos meses del verano: tiene una iglesia de reciente construcción y escuela.

Comprende esta provincia 16 cantones y 9 vicecantones: los primeros son: Yotala, Yamparaez, Tarabuco, San Lázaro, San Sebastián, Huata, Arabate, Paccha, Tuero, Huaillas, Quilaquila, Pojpo, Sapse, Poroma, Palca y Mojotoro. Los vicecantones son Copavilque, Chuquichuquí, Siccha, Potolo, Huañoma, Mamahuasi, Chaunaca, Sotomayor y Huanipaya.

Provincia de Cinti.—Ocupa la parte S. O. del Departamento y tiene fama en la República por sus vinos y los aguardientes y alcoholes que de ellos se extraen: expórtanse á las otras provincias en barriles y, más comunmente, en corambres. La población es de 30,000 habitantes, de ellos 6,000 indígenas.

Es capital la Villa de Camargo, con 1,300 habitantes, 3 escuelas municipales y 2 particulares, frecuentadas por 210 niños. Tiene estación telegráfica. El 3 de Abril de 1816, hallábase acampado en Arpaja el guerrillero patriota Don José Vicente Camargo, cuando fué sorprendido por el realista Centeno, conducido hasta allí por varios traidores á la causa de la Patria: muchos perecieron en la sorpresa y el mismo Camargo murió después de luchar cuanto sus fuerzas le consintieron.

Divídese la provincia en los cantones: Camargo, Pirhuani, San Lucas, Acchilla, Collpa, Santa Elena, La Loma, San Juan y Camataquí: y los vice-

cantones: Tacaquira, Lintaca, Palca Grande, Higuerahuaico, Incahuasi, Culpina, La Torre, Impora, Taraya, Járcana y La Cueva.

Provincia de Tomina.—Se extiende de N. á S. formando un triángulo encerrado entre Cochabamba al N., las provincias de Yamparaez, Cinti y la de Linares al O., Cinti al S. y Azero al E. Su mayor extensión de N. á S. es de 36 leguas y 130 de E. á O. Tiene una población de 56,000 habitantes, de los que 6,000 son indígenas.

Hay en esta provincia grandes y espesas selvas de las que se extrae maderas de construcción y se hace carbón en cantidad.

Tiene por capital la Villa de Padilla llamada antes Laguna: el cambio ha sido hecho en memoria del insigne patriota D. Manuel Asencio Padilla muerto por el Teniente coronel cruceño Aguilera, en el combate del Villar, el 14 de Septiembre de 1816. La esposa de Padilla, Doña Juana Azurduy, que asistió al combate, pudo escapar herida y se hizo célebre como jefe de guerrillas.

Villa de Padilla cuenta 6,000 habitantes y dos escuelas.

Está dividida la provincia en los cantones de Padilla, Pescado, Villar, Sopachuy, Alcalá, Tomina, Tacopaya, Icla, Presto, Mojocoya, Pomabamba y Tarvita: son vicecantones San Pedro y el Rodeo.

Provincia del Azero.—Está encerrada entre Santa Cruz al N., Tomina al N. O., el río Paraguay al E. y el Pilcomayo al S. Calcúlase su población en 15,000 habitantes, de los cuales 8,000 son indios catecúmenos.

La capital de la provincia es Sauces ó Mon-

teagudo, pequeña población de 1,160 habitantes, que tiene dos escuelas parroquiales.

Sus cantones son: Sauces, San Juan del Piray, Ticucha, Huacaya, Igüembe, Sapirangui, Ingre ó Taperi, Huacareta y Nacaroinza; y los vicecantones: Ibu, Tiquipa, Machareti y Fernández y la Misión de Santa Rosa de Lima en el valle de Cuevo.

Los Misioneros, centinelas avanzados de la civilización, consiguen en la región oriental lo que no pudieron ni las armas ni medio alguno de cuantos hasta aquí se han empleado. Lentamente, mas con seguro paso y en visible adelanto, van conquistando terrenos y elementos para el progreso y hombres á la religión. Los Padres Franciscanos de Tarija tienen las Misiones de Tarairi, San Francisco Solano, Machareti y Tiguipa, que forman como una barrera, de S. á N., ante el Chaco y sus misterios: entre las cuatro Misiones reunen más de 6,000 indios neófitos, y 700 alumnos en dos escuelas. En las reducciones de Igüembe, Ingre, San Antonio de Guacaya y San Pascual, hay escuelas creadas por los Recoletos de Potosí, que doctrinan á unos 4,000 indios.

CAPÍTULO DÉCIMOCUARTO

Departamento de La Paz.

Límites y configuración.—Al N. la Delegación del Madre de Dios y el Beni; al O. el Perú; al S. Oruro y Cochabamba; al E. Cochabamba y el Beni.

Forma este Departamento un gran cuadrilátero, cuya punta N. E. se prolonga entre los ríos Beni

y Madidi; y el extremo S. O. se interna en el Perú.

Extensión; habitantes; escuelas.—La superficie del Departamento alcanza á 15,739 leguas cuadradas, con 321,000 habitantes. Hay en él 83 escuelas concurridas por 4,938 alumnos.

Aspecto general; clima; producciones; comercio. Todos los paises, por accidentados que sean, presentan en sus distintos trechos puntos de semejanza que permiten establecer sus caracteres generales: no ocurre esto en el Departamento que nos ocupa: la variedad de terrenos en formaciones que cambian hasta lo infinito; la confusión de picos elevadísimos al centro; de valles extendidos al pié de las alturas, de llanuras al N., de playas arenosas y escarpadas orillas en las márgenes del Titicaca; la mezcla de empinados barrancos, profundos precipicios, desfiladeros tortuosos y angosturas sin fin; el conjunto extraño de tierras cargadas de frutas tropicales, con las nieves en las altas cumbres cuajadas, hacen de este trecho de la República una comarca única en su especie.

Preciso sería reunir las cimas del Himalaya; los lagos y paisajes suizos; las nieves de los Polos; las argentinas pampas y las estepas rusas; las vegas de Valencia y Andalucía; las asperezas del suelo noruego: selvas, ríos, todos los vegetales, todos los climas, toda la serie zoológica y los minerales todos; mezclándolos sin orden ni concierto, para formar una idea aproximada, ya que no exacta, de este Departamento.

Con tal estructura en el suelo, las producciones son muchas y muy variadas. El reino animal se halla reprensentado por grandes rebaños de lla-

mas, alpacas y vicuñas; ganado vacuno, caballar, lanar y cabrío en abundancia; aves domésticas y de toda especie, y animales salvajes y reptiles que pueblan las secciones E. y N. El reino vegetal, riquísimo en especies, da la coca, algodón, café muy apreciado, cacao, plátanos, caña de azúcar, piñas, naranjas y limones, paltas (llamadas *aguacates*, en otros puntos de América), cereales, papas, ocas, hortalizas y maderas de construcción y ebanistería. Entre los minerales se encuentra el oro, que se extrae de lavaderos y minas, cobre, plata, cristal de roca, mármoles de admirable belleza entre los cuales, el llamado berenguela es blanco y, á veces, trasparente.

Así por sus productos como por su situación geográfica y su proximidad al Océano es este Departamento el más comercial de la República, encontrándose en él artículos manufacturados que no se hallan siempre en los demás. Su comercio es de exportación de materias primas, frutos, quina, coca, café y cacao, á los ôtros Departamentos y paises limítrofes, importando artículos europeos. La industria, aunque limitada todavía, comprende la elaboración de azúcar, ebanistería, fabricación de sombreros y ciertas clases de tejidos; libros en blanco y encuadernaciones.

Orografía.—La Cordillera Real, después de describir su inmenso arco por los Departamentos del centro, se reune nuevamente en éste á la de la Costa, en el nudo Apolobamba, y penetran juntas en el Perú. Desprende á su paso varios ramales, entre los cuales la cordillera de Quinza Cruz que penetra al O. en Sicasica alcanzando sus últimos es-

tribos á la provincia de Pacajes; las serranías de Larecaja que se dirijen al N. y las de Caupolicán hácia el N. O.

Son los puntos culminantes del sistema el majestuoso Illimani, descrito en la orografía general de la República, y el Mururata; en la provincia de Larecaja el Illampu y el Zongo; el Chunchuli y Caverani en Muñecas; el Llallahun en Pacajes; los de Amutara, Jacurani, Chicote y Toca en Inquisivi y el Tres Cruces en Sicasica.

Hidrografía.—Surgen en este Departamento las fuentes del caudaloso Beni y de multitud de sus afluentes. El Chuquiapu atraviesa la ciudad de La Paz, recibiendo el Irpavi, el Chuquiaguillo á cuyas orillas hay lavaderos para recoger el oro que las aguas arrastran, y el Palca: toma el nombre de río Tahuapalca, sigue recibiendo los ríos Illimani, Urilaque, Cotaña, Caracato y Araco y vuelve á cambiar de nombre tomando el de Río de La Paz: atraviesa la cordillera y gira al N. para regar la provincia de Yungas en la que se le unen el Tamampaya, el Quinani y el Cotacajes. En Larecaja le llega el Kaka portador de todas las aguas de esta provincia, principalmente las del Mapiri, Tipuani y Challana; y sigue al N. limitando la de Caupolicán: aquí recibe dos afluentes considerables, el Tuicui y el Madidi que forma la línea divisoria entre el Departamento de La Paz y la Delegación del Madre de Dios.

Al S. O. el Desaguadero sale del lago Titicaca y recorre las provincias de Pacajes y Sicasica, penetrando en Oruro.

Sus lagos son el Titicaca y la laguna de Cotantica en las sierras de Pelechuco.

División.—Divídese en nueve Provincias: Cercado, Yungas, Caupolicán, Muñecas, Larecaja, Omasuyos, Pacajes, Sicasica é Inquisivi.

Provincia del Cercado.—Ocupa el centro del Departamento, inclinándose al Sud, y se extiende por las faldas meridionales del Illimani y fuentes del Chuquiapu. Calcúlase su población en 32,198 habitantes, 18,300 de los cuales son indígenas.

Es capital de la provincia y de todo el Departamento la ciudad de La Paz.

Fué fundada esta capital en 1548 por Alonso de Mendoza según órdenes que recibió del licenciado Pedro La Gasca, Gobernador del Perú, habiéndosele puesto el nombre de Nuestra Señora de La Paz. Concediéronsele títulos y honores por los servicios que al vireinato del Perú prestó, y por la magnífica defensa que hizo en 1781 contra más de ochenta mil indios sublevados que la embistieron. El 16 de julio de 1809 lanzó el grito de independencia, y el 25 del mismo mes instaló la Junta Tuitiva presidida por Murillo. Después de la batalla de Ayacucho tomó el nombre de La Paz de Ayacucho.

El viajero que se dirige á esta capital queda profundamente admirado al llegar á orillas de la cortadura á cuyo fondo se extiende la ciudad, y duda y vacila antes de emprender su descenso. Esta cuesta tiene media legua de extensión y es penoso su trayecto.

Hállase edificada La Paz á los 16°29' de latitud S. y á los 70°28' de longitud occidental del meridiano de París, á una altura de 3,717 metros sobre el nivel del mar, en la parte superior de un valle que desciende gradualmente y en cuyo fondo corre

el río del mismo nombre; álzanse á su alrededor cimas elevadísimas. El río la divide en dos partes, cada una de las cuales está atravesada por profundas quebradas, que contribuyen á la desigualdad del piso. Su población es de 57,000 habitantes.

Es su calle principal la del Comercio que conduce á la Plaza de Armas, cuyo centro está adornado con una hermosa fuente, formando sus costados el Palacio de Gobierno y la Catedral, en construcción, que será el más hermoso edificio de la América del Sud.

Son también monumentos dignos de mención el Templo de San Francisco, todo de piedra granito, el Teatro y una Penitenciaría en construcción. El paseo de la Alameda procura solaz á los habitantes. Las casas son bien construidas, muchas de ellas de piedra: nueve hermosos puentes cruzan el río y ponen en comunicación las dos secciones de la ciudad. Hállase ésta unida al Desaguadero, Tacna y el resto de la República por líneas telegráficas.

La instrucción secundaria se da en un Colegio Nacional, un Seminario y dos Liceos con un total de 414 alumnos: la superior en la Universidad que comprende las Facultades de Derecho, Medicina y Teología, á 88 estudiantes.

La Municipalidad mantiene 18 escuelas con 1,761 alumnos de ambos sexos: existen 16 colegios particulares con 1,219 alumnos, y una escuela fundada por las Madres de los Sagrados Corazones. Los Padres Salesianos han instalado recientemente una Escuela de Artes y Oficios.

Tiene la capital el Convento de la Recoleta con Padres Franciscanos; los de la Merced y San Fran-

cisco; dos monasterios y un beaterio. Cuenta con dos Hospitales servidos por Hermanas de la Caridad, y un Asilo de Huérfanos en el que prestan sus servicios las Hermanas de Santa Ana.

La Biblioteca cuenta 4,200 volúmenes. La Paz es la única capital boliviana que posée un Museo, y en él se conservan ricas colecciones de vasos y antiguos objetos de los Incas, algunos esqueletos fósiles y un muestrario numeroso de minerales del país.

Las asociaciones más importantes son la Sociedad Católica de San José, la de Beneficencia de Señoras, Obreros del Porvenir; Socorros Mútuos; Italiana de Beneficencia; Central de Artesanos; Sociedad Geográfica y Protectora de la Instrucción, y una Compañía de Bomberos. Hay varias imprentas y litografías y once publicaciones entre diarios y periódicos.

Residen en La Paz la oficina principal del Banco «Crédito Hipotecario de Bolivia» y sucursales del Banco Nacional y Francisco Argandoña.

Los habitantes acomodados de La Paz poséen estancias en el valle del mismo nombre á donde acuden á pasar temporadas: nótase entre estos sitios el llamado Los Obrajes.

La provincia del Cercado se divide en los cantones: Cercado, Obrajes, Mecapaca, Cohoni, Palca, Chanca, Achocalla y Songo.

Provincia de Yungas.—Se extiende en larga faja de N. E. á S. E. entre las de Larecaja, Inquisivi, Sicasica y el Cercado.

A causa de su vegetación esplendente y de los cambios de flora y clima que se verifican subiendo del valle á la altura, dice D'Orbigny que en Yun·

gas pudiera colocarse el Edén perdido. Sin embargo, en los valles, reinan tercianas y fiebres malignas.

La población de Yungas es de 15,101 habitantes de los que 9,800 son indígenas, algunos negros, 920 neófitos en las Misiones.

Es su capital la Villa de la Libertad ó Chulumani, al S. O., cuenta 2,000 habitantes y tiene un hospital y dos escuelas.

La provincia se divide en tres secciones judiciales y municipales. La primera sección compren de los cantones de Ocobaya, Chirca, Chupe, Yana cocha y los vice-cantones de Milluhuaya y Tajina: su capital es la de la provincia. La segunda sección abraza los cantones de Coróico, Coripata, Paucallo y los vice-cantones de Mururata y Huancané: su capital es la Villa de Sagárnaga ó Coróico, no lejos del río Tamampaya, con dos escuelas municipales. La sección tercera, que se compone de los cantones Irupana, Laza, Lambate, Taca, Asunta y los vice-cantones de Puerto Rico, Pariguaya, Tasma y San Miguel, tiene por capital al pueblo de Irupana ó Villa de Lanza, con unos 600 habitantes y dos escuelas municipales.

Los Padres de la Recoleta de La Paz han creado en el país de los Mosetenes, al N. de Yungas, las Misiones de Covendo con 615 neófitos; de Santa Ana, sobre el río de La Paz, con 180; y de San Miguel de Muchanis con 256 neófitos. En ellas aprenden oficios y pequeñas industrias, al par que se instruyen en la religión y abandonan sus antiguas y groseras prácticas.

Provincia de Caupolicán.—Ocupa la parte N:

del Departamento y linda con Muñecas, Larecaja, Yungas, el Beni, Madre de Dios y el Perú. Tiene clima variadísimo: su población es de 11,531 habitantes. El N. está ocupado por varias tribus de indios.

Es su capital la Villa de Apolobamba, en el centro de la provincia, con 815 habitantes y dos escuelas.

Hállase dividida en dos secciones judiciales y municipales: la primera, cuya capital es Apolo, comprende los cantones de Apolobamba, Aten, Santa Cruz del Valle Ameno y Cavinas. La segunda encierra los cantones de Pelechuco, Pata, Mojos y el vice cantón de Ullaulla, y tiene por capital á Pelechuco con dos escuelas.

Unos 3,250 indios del N. se hallan reunidos en las Misiones establecidas por los Recoletos de La Paz: ellas son Tumupasa, San José de Chupiamonas, Ixiamas y Cavinas.

Provincia de Muñecas.—Al S. de Caupolicán: reune 23,301 habitantes, entre ellos 11,815 indígenas. Su capital es el pequeño pueblo de Mocomoco, con 480 habitantes y dos escuelas municipales.

Por ley de 27 de noviembre de 1893, la provincia de Muñecas está dividida en dos secciones: la primera, capital Mocomoco, con los cantones de Italaque, Chuma, Chararani y Curva: la segunda con Ayata, capital de Aucapata, Ambaná y Camata.

Provincia de Larecaja.—Forma una faja de N. E. á S. O. en el centro del Departamento. Su población es de 17,131 habitantes.

A orillas del río Mapiri hánse hecho grandes plantaciones de quina, que reemplazan á las antiguas,

aniquiladas por la manera poco cuidadosa cómo se beneficiaban.

Tiene por capital la Villa de Esquivel, llamada también Sorata, al S. de la provincia que se divide en 12 cantones: Sorata; Combaya, Ilabaya, Chuchulaya, Chojaguaya ó Timusí, Quiabaya, Tatacona ó Libertad, Challana, Mapiri, Yaní, Tipuani y Guanay, y los vicecantones de Consata, Chacapa, Liguata, Caranaví, Chiñijo y Saranpiuni.

Provincia de Omasuyos.—Linda con el Perú al O. y las provincias de Muñecas, Larecaja, Cercado y Pacajes. Báñala el lago Titicaca, que la divide en dos regiones: la de tierra firme y la insular y peninsular. Comprende ésta las penínsulas de Copacabana, Huata y Tacaco y las islas Titicaca, Coatí, Campanario y el archipiélago del S. Tiene 66,201 habitantes de los que 45,980 son indígenas.

Consérvanse en esta provincia, en las islas de Titicaca y Coatí, importantes ruinas incásicas que dan muestra de la antigua civilización de estas regiones. En la primera, y colocados á regular distancia unos de otros, descúbrense los restos de cuatro templos que fueron destinados al culto del Sol. En la segunda, ocultas casi en totalidad por los rojos troncos de las queñuas que crecen hasta en los edificios, existe el Templo de la Luna, edificado en un escalón natural de la montaña. Es su figura la de un cuadrilongo cuyo centro está ocupado por un patio de cincuenta metros de longitud y veinticinco de anchura, al cual vienen á dar las celdas de la parte interior: presentan éstas nichos ó cavidades lo suficientemente grandes para colocar altares. Las ventanas son en forma de cruz y los pórticos de un

orden de arquitectura particular y muy propio: exceptuando los techos, hay partes del templo bien conservadas.

La capital dé Omasuyos es Achacachi, llamada tambien Villa de la Lealtad, en una bonita situación, á orillas del lago, con 1,230 habitantes y dos escuelas municipales.

La provincia se halla dividida en dos secciones judiciales y municipales: la primera, cuya capital es la villa de la Lealtad, comprende los cantones de Achacachi, Copacabana, Santiago de Huata, Ancoraimes y los vicecantones Chañaja y Tiquina. La segunda tiene por capital á Puerto Perez, el más importante de la costa boliviana sobre el Titicaca, y comprende los cantones de Pucaraní, Laja, Huarina, Aigachi, Peñas y Collocollo. Existía una tercera sección compuesta de los cantones de Carabuco, Escoma y Huaicho, con Huaicho, no lejos de los límites con el Perú, por capital: dicha sección se canceló por ley de 30 de Noviembre de 1890, y Huaicho se declaró puerto menor por ley de 7 de Octubre de 1892.

Provincia de Pacajes.—Al S. del Departamento y al N. de Oruro, linda con el Perú al O. y con Sicasica. Tiene una población de 52,525 habitantes, de los que 36,630 son indígenas.

En el cantón de Tiahuanaco [nombre compuesto de las voces indias *tiai guanaco*, detente, alpaca, por ser lugar en donde paraban las caravanas que iban al Cuzco], quedan restos de edificios de la antigua civilización aimará que, según algunos historiadores, fué más avanzada que la de los mismos Incas, y de la cual no se conocen otros vestigios. Figuran

entre estas ruinas un cerro artificial, cuya base está rodeada de piedras trabajadas, traidas desde largas distancias: al pié de esta altura se extiende un cuadrilátero de piedras con varias portadas llenas de complicadas y difíciles esculturas. Yacen en distintos sitios estátuas toscamente trabajadas, figuras triangulares y en forma de cruces de brazos iguales; bancos enormes de piedra en los que se conservan las señales de las llaves de metal que en otro tiempo las unieron; no concibiéndose cómo, sin ayuda del hierro que no conocían, pudieron darles formas tan precisas y bien contorneadas.

La capital es la Villa de Corocoro con 4,300 habitantes, cuatro escuelas y un periódico: un camino carretero la une á La Paz: tiene estación telegráfica para la capital del Departamento y para Tacna.

Los alrededores de Corocoro son áridos, estériles y completamente trastornados por revoluciones geológicas sucesivas. Encuéntranse en ellos bastantes minas de cobre.

La provincia se divide en dos secciones judiciales y municipales. La primera sección tiene por capital á Corocoro con los cantones: Corocoro, Caquiaviri, Berenguela, Topoco, Callapa, Calacoto, Ulloma, Santiago de Machaca y Achiri y los vicecantones Chacarilla y Caquingora. La segunda sección comprende los cantones de Viacha, Tiahuanaco, Huaquí, Desaguadero, Taraco, Jesús de Machaca, San Andrés de Machaca y el vicecantón de Nazacara: es su capital Tiahuanaco por ley de 30 de Septiembre de 1893.

Provincia de Sicasica.—Ocupa al S. del Departamento, lindando con Oruro, Cochabamba y las pro-



vincias de Inquisivi, Cercado y Pacajes. Cuenta 34,641 habitantes, indígenas en su mayor parte.

Su capital es Sicasica ó Villa de Aroma con 854 habitantes y dos escuelas.

Tiene dos secciones judiciales y municipales: primera sección con los cantones de Sicasica, Ayoayo, Umala, Curahuara y Calamarca; su capital Villa de Aroma. Segunda sección, los cantones de Sapaqui, Caracato, Araco, Yaco y Luribay; capital, Luribay, con dos escuelas municipales.

Provincia de Inquisivi.—Está encerrada entre Cochabamba al E. y S.; Yungas al N. y Sicasica al O. Tiene una población de 11,371 habitantes, la mitad indígenas.

Su capital es Inquisivi con 510 habitantes y dos escuelas municipales.

Se divide en los cantones de Inquisivi, Zuri, Ichoza, Cavari, Mohoza y Quince y los vicecantones Escola, Capiñata, Cajuata, Circuata, Charapasi, Colquiri, Pocusco, Mineral, Caluyo y Arcopango.

CAPÍTULO DÉCIMO QUINTO

Departamento de Cochabamba.

Límites y configuración.—Tiene por límites La Paz y el Beni al N.; Santa Cruz al E.; Chuquisaca y Potosí al S.; Oruro y La Paz al O.

Se halla enclavado en el centro de la República y es su forma muy irregular, extendiéndose en longitud de N. á S. mucho más que en anchura.

Extensión; habitantes; escuelas.—Abraza una área de 2,010 leguas cuadradas pobladas por 313,800 ha-

bitantes. Hay en todo el Departamento 120 escuelas á las que acuden 8,337 alumnos de ambos sexos: es el Departamento que posée mayor número de escuelas.

Aspecto general; clima; producciones; comercio.— La Cordillera Real, al penetrar en el Departamento, se deprime considerablemente y se ensancha para dar lugar á vastos y hermosos valles que ocupan toda su extensión, convirtiéndole en el más adecuado, por la fertilidad extraordinaria del suelo, para los cultivos de toda clase.

El clima favorece á su vez esta disposición natural pues es cálido sin exceso, menos en algunos lugares de puna.

La riqueza vegetal, que supera á las demás, es extraordinaria y asombrosa. La papa presenta numerosas variedades, desde la más fina y buscada hasta las clases ordinarias: todas las frutas de los climas templados alcanzan un tamaño notable y sabor exquisito; el maíz, el trigo y la cebada se cosechan en grandes cantidades, y las hortalizas son tan abundantes que se venden á precios ínfimos. En los valles cálidos ó yungas se produce la caña de azúcar, coca, café, arroz, naranjas, granadas y maderas de todas clases. Abunda el ganado y las aves: sus minerales son la plata, el oro, salitre y azufre.

Con tantas y tan variadas producciones, el comercio es importante y activo: tiene por base la exportación de frutos del país y la importación de artículos elaborados, máquinas, herramientas y útiles de agricultura. La industria, si no es muy desarrollada, ha alcanzado mayor vuelo que en otros departamentos.



Orografía.—Forma la Cordillera Real el Nudo llamado de Cochabamba, extendiéndose luego en las sierras de Mosetenes, y despidiendo algunas altas cumbres en Ayopaya, los picos de Laratí, Yuraccasa y Paltasa en Chaparé, y el del Infiernillo en Totora.

Hidrografía.—Las aguas de Cochabamba, con excepción de algunos ríos, van á aumentar el caudal del río Mamoré, y pertenecen todas á la vertiente del Amazonas.

Por el N. O. sale del Departamento el río Cotacajes, formado por el Ayopaya y el Santa Rosa: el primero se compone de varios ríos y arroyos que corren por la provincia de Ayopaya, siendo los principales el Samapaya, Cocapayani, Cuti y Pallada. El segundo recibe el Morochata, Charapaya, Calchani, Palca Chico, Palca Grande y Cocapata, y lleva, además del nombre anotado, el de Lambaya.

Al N. E. corre el Secure, afluente del Mamoré: algo más al S. acude el Chaparé formado del San Mateo y el Coní, portadores de las aguas del centro del Departamento: únese al Guapay ó Sara, para llevar el nombre de Mamoré.

Sirviendo de límites á la provincia de Mizque y Departamento de Chuquisaca, corre el Río Grande que recibe numerosos afluentes de la citada provincia.

División.—Tiene Cochabamba nueve provincias: Cercado, Chaparé, Tarata, Punata, Tapacarí, Arque, Ayopaya, Mizque y Totora.

Provincia del Cercado.—Se halla al centro del Departamento, ocupando una gran parte del valle. Su población, sin contar la de la capital, asciende á 24,951 habitantes.

Cochabamba, capital de la provincia y del Departamento, fué fundada en 1572 por Jerónimo de Osorio, quién le dió el nombre de Oropeza. Durante la guerra de la Independencia, hizo grandes sacrificios por lograr la ansiada emancipación. En Junio de 1847, fué erigida en Sede Episcopal, por bula del Papa Pío IX.

Hállase construida á los 17° 23' de latitud Sud y 68° 4' de longitud O. de París, á 2,575 metros sobre el nivel del mar, en una situación pintoresca y agradable: sus casas están perfectamente edificadas. Tiene 32,226 habitantes.

La instrucción secundaria se dá en un Seminario y el Colegio Nacional á los que concurren 660 alumnos. Para la instrucción primaria hay dieciocho escuelas municipales y cuatro particulares con un total de 2,416 alumnos: existe también una escuela fiscal en la que se ha planteado el sistema gradual concéntrico. La Universidad comprende las facultades de Derecho, Medicina y Teología, con un total de 163 estudiantes. La Biblioteca encierra 3,400 volúmenes.

Tiene Cochabamba un Hospicio de Padres Recoletos, el Convento de San Francisco, dos monasterios y un beaterio. Está en construcción una cárcel.

Obra notable es la practicada para la conducción de aguas potables, tomadas en Arocagua y llevadas á un túnel ahondado en un cerro de peña, de donde se esparce á la población por cañerías.

Hay en esta capital dos hospitales, un teatro y agencias de los distintos Bancos que en Bolivia operan. Sus asociaciones son la Sociedad de Benefi-



cencia de Señoras y la del «14 de Septiembre.» Se editan seis publicaciones entre diarios y periódicos.

Se divide la provincia en los cantones: San Joaquín de Itocta y Santa Ana de Calacala, y los vicecantones de la Recoleta, Sarco, Coñacoña, Muyurina, Airumaica, Maika y Caracoto.

Provincia de Chaparé.—Se extiende esta provincia por el centro y N., comprendiendo valles, vegas y terrenos no poblados aún. Tiene una población de 30,466 habitantes, de los cuales una tercera parte pertenece á la raza indígena.

Es su capital el importante pueblo de Sacaba, al S. de la provincia, con 3,200 habitantes y dos escuelas municipales muy concurridas.

Divídese en los cantones: Sacaba, Colomi, Tablas y Espíritu Santo, y los vicecantones, Mendoza, Corani, Palka y Palmar.

Provincia de Tarata.—Forma un triángulo al S. del Departamento y ocupa el valle de Cliza. Su población asciende á 40,026 habitantes, con pocos indígenas.

Su capital es la Villa de Tarata que cuenta 4,200 habitantes: tiene un liceo de instrucción secundaria, tres escuelas y un Convento de Propaganda Fide.

La provincia se divide en dos secciones judiciales: Tarata, Izata y Paredón en la primera. La segunda, creada por ley de 10 de Octubre de 1892, comprende los cantones de Cliza, Tojo y Tolata.

Provincia de Punata.—Está comprendida entre el río Chaparé, la provincia de Totora y Santa Cruz, extendiéndose por el valle de Cliza: Su población es de 34,356 habitantes de los que 3,630 son indígenas.

Tiene por capital la Villa de Punata con 4,160 habitantes y tres escuelas.

Se divide en 6 cantones: Punata, Arani, Tiraque, Muela, Vacas y San Benito, y tres vicecantones: Cucho Punata, Ciaco é Ituri.

Provincia de Tapacarí.—Forma una estrecha faja al O. del Departamento, en un terreno muy variado y accidentado. Tiene una población de 40,411 habitantes: de ellos 11,860 son indígenas.

Su capital es Quillacollo con 1,500 habitantes y tres escuelas.

Se divide la provincia en dos secciones municipales: la primera tiene por capital á Quillacollo y comprende los cantones de Sipesipe, Pazo, Tiquipaya y Colcapirhua: de la segunda sección es capital Tapacarí, y reune los cantones de Itapaya, Calliri y Challa y los vice-cantones de Ramadas, Chigmuni, Tirata, Escaleras, Guaico y Collpa.

Provincia de Arque.—Ocupa la parte S. O. del Departamento y linda con Oruro y Potosí. Se extiende por el valle de Caraza, con algunas sierras al E. Su población es de 25,786 habitantes de los que 9,720 son indígenas.

La capital es Capinota con 1,000 habitantes y tres escuelas.

Comprende dos secciones judiciales y municipales. Primera sección, capital Capinota, y los cantones de Caraza, Vilcabamba, y vicecantones de Charamoco, Ucuchi, Marsai y Apillalpampa. Segunda sección reune los cantones de Sicaya, Tacopaya, Colcha, Quirquiave y Ventilla y los vice cantones de Berenguela, Totora, Comuna y Aguasana: es su capital Arque, con tres escuelas.

Provincia de Ayopaya.—Ocupa el lado O. del Departamento, en una superficie muy accidentada por sierras fragosas y elevadas. Su población es de 28,026 habitantes: obsérvase entre ellos el mismo fenómeno que entre los habitantes del cantón suizo de Valais: muchos padecen de la enfermedad de la garganta conocida con el nombre de coto, y algunos son verdaderos cretinos.

La provincia, dividida en siete cantones y dieciocho vice-cantones, tiene por capital á Morochata. Son cantones: Palca ó Villa de la Independencia, Morachata, Charopaya, Machaca, Cocapata, Choquecamata y Leque Palca. Vice-cantones: Santa Rosa, Topasa, Pocanechí, Tirquipaya y Tacocuma del cantón Palca; Colchani, Yayani, Punacachi, Tunarí y Chinchurí, del cantón Morachata; Tearí de Choquecamata; Cavicavini é Icoca de Charopaya; Icarí de Cocapata, Cutí, Huancaraní y Sipre de Machaca.

Provincia de Mizque.—Al S. E. del Departamento: linda con Potosí, Chuquisaca y Santa Cruz. Forma varios valles siendo los principales el de Ayquile, Mizque, Pasorapa y Challuaní. Su poblacion es de 34,326 habitantes, muy pocos indígenas.

Su capital es Aiquile con 1,200 habitantes y dos escuelas.

La provincia se divide en dos secciones judiciales y municipales. La primera sección comprende á la capital, Aiquile, con los cantones de Quiroga, Pásorapa y Omereque con los vice-cantones de Laibato y Chinguri. La segunda sección se compone de los cantones de Vilavila y Tintín, los vice-cantones de Aguada, Siquimimira, Ayapampa, Molinero y tiene por capital á Mizque.

Provincia de Totora.—Se extiende al E., lindando con Santa Cruz; y, aunque montañosa, tiene valles cálidos y yungas. Su población es de 23,226 habitantes.

Es su capital Totora, mercado muy activo á donde acuden á cambiarse los productos de Cochabamba y Santa Cruz: tiene 3,000 habitantes y tres escuelas.

La provincia tiene los cantones de Totora, Pocona, Pojo y Chimboata y los vice-cantones de Tiraque, Chullaguaini, Chuquioma, Chiquipata y Guayapajcha.

CAPÍTULO DÉCIMO SEXTO.

Departamento de Potosí.

Límites y configuración.—Por el N. limita este Departamento con los de Oruro y Cochabamba; al E. con Chuquisaca y Tarija; al S. con el Litoral y la República Argentina; al O. con el Perú y el Litoral. Su configuración es en extremo irregular.

Habitantes; escuelas.—Está poblado por 209,980 habitantes de los cuales unos 100,000 son indígenas. El número de escuelas es de 63, frecuentadas por 2,901 alumnos.

Aspecto general; clima; producciones; comercio.—Al S. de Potosí empieza á formarse la gran altiplanicie boliviana cuyos contrafuertes son las cordilleras de la Costa y Real. Esta última, en su marcha al E., llena el Departamento de cerros, picos y nevados de gran altura, y de ramales secundarios que del principal se desprenden. El aspecto general de este país es, pues, esencialmente montañoso, encontrándose entre las diferentes cadenas que lo



cruzan en todos sentidos, algunos valles situados á considerable altura sobre el nivel del mar.

Resiéntese el clima de la configuración del terreno y de la elevación del suelo: el frío es intenso en muchos puntos y las variaciones de temperatura son grandes y muy sensibles: si á esto se agrega la rarificación del aire ocasionado en varios sitios por la altura, y que hace experimentar, con mayor ó menor intensidad los efectos del mal de montaña ó sorocho, se comprenderá que, la aclimatación en este Departamento, es más lenta y costosa que en todos los demás territorios de la República.

La circunstancia anotada es causa de que sean escasas las producciones vegetales, cultivándose en él, aunque no en grande escala, el maíz, el trigo y la cebada; papas y hortalizas. El reino animal está representado por el ganado vacuno, lanar, caballar, cabrío y porcino; vicuñas, alpacas, chinchillas, llamas y guanacos.

La verdadera riqueza de Potosí se encierra en el reino mineral, y ella le ha valido la fama universal de que goza. Son incalculables las cantidades de plata extraidas de este suelo, desde la conquista por los españoles hasta nuestros días, sin que por eso se hayan agotado los ricos filones que las produjeran. Junto á la plata, que por su abundancia fué siempre el metal preferido, hállanse veneros y lavaderos de oro, minas de cobre, bismuto y depósitos carboníferos y de sal. Hay, también, caparrosa azul, alumbre de roca, azufre, mármoles, jaspe, amatistas, topacios y esmeraldas.

La industria minera es la que más adelantos y progresos ha realizado: encuéntranse algunas otras

pequeñas é indispensables en todo centro de población. El comercio consiste en la exportación de pastas é importación de maquinarias y artículos elaborados.

Orografía.—La cadena Oriental, que cruza el E. del Departamento, segrega algunos ramales conocidos con los nombres de Cordillera de San Antonio, sierras de Lípez, de Portugalete y de Chichas. Esta se concentra en el Chorolque formando un nudo del que se desprenden las cordilleras de Liqui al S. E. y las de Chocaya, Tasna y Ubina al N. penetrando en Porco para formar lar cordilleras de Caricari y de los Frailes.

Muchas y muy elevadas cumbres desparraman estas cadenas en toda la extensión del Departamento: son las más notables los cerros de Potosí, Tucchupaya y Tunqui en la provincia del Cercado; Nazacara, Siporo, Tatacolque, Chillagua y Porco en la de este nombre; el gigante Chorolque, el Esmoraca, Tullu-cruz, Tuluma y Tula en Sud Chichas; el Hermoso de Aullagas en Chayanta y algunos picos aislados, como los de Tunapa, San Pedro, Tapaca, Caldana y Napo en Nor Lípez.

Hidrografía.—El Pilcomayo riega la parte N. del Departamento, recibiendo algunos pequeños afluentes en el Cercado y Linares. Tiene en él sus fuentes el río Grande ó Guapay que nace en Chayanta para penetrar, á poco de su nacimiento, en el Departamento de Chuquisaca.

Pasan por la provincia de Nor Chichas los ríos Cotagaita y Tumusla, que se unen en Palca de las Higueras para arrojarse en el Pilaya. De Sud Chichas acuden el Tupiza y el Suipacha ó Talina que,

unidos, toman el nombre de San Juan, que desemboca en el Grande de Cinti formando el Pilaya, afluente del Pilcomayo.

De Potosí salen los ríos Marquez y Sevaruyo que desaguan en el lago Poopó. En Sud Lípez nace el río Grande de Lípez cuya dirección de S. á N. es constante, hasta que se pierde en el gran Lago de Sal.

Este Departamento encierra muchas aguas termales.

División.—Comprende nueve provincias: Cercado, Porco, Linares, Nor Chichas, Sud Chichas, Nor Lípez, Sud Lípez, Chayanta y Charcas.

Provincia del Cercado.—Está rodeada por las provincias de Porco, Linares, Chayanta y el Departamento de Oruro: tiene un clima excesivamente frío y variable. En ella se encuentra el cerro de Potosí, cuyo nombre ha quedado en refrán para expresar cuantiosas riquezas. Cuéntase que un indio, llamado Guallpa, persiguiendo á una llama en el cerro, echó manó de una rama para subir á un sitio escarpado; y que habiéndose desgajado el árbol dejó en descubierto una veta metálica cuyo valor no pasó desapercibido para el indio, entendido ya en trabajos de minas. Según otras versiones, el indio, llegada la noche, encendió fuego y quedó al amor de la lumbre hasta el siguiente día en que vió regueros de plata por el calor derretida. Nada dijo de su descubrimiento á su amo, el español Villarroel, y explotó él solo aquella riqueza hasta que, en un momento de embriaguez, confió su secreto á un compañero llamado Guanca, quién lo descubrió á Villarroel: éste tomó posesión de la mina el 21 de abril de 1545.

Los minerales de plata se presentan hoy en filones, en montones y superficiales. Los primeros son generalmente galenas argentíferas con masas de plata nativa, piritas y plata roja: los minerales en conjunto y superficiales no tienen aspecto metálico y se les llama pacos, ramos, etc.: son hidróxidos de hierro arcilloso con algo de plata nativa y cloruro de plata.

La provincia del Cercado tiene 25,170 habitantes de los que 12,600 son indígenas. En ella se encuentran las aguas termales de Don Diego, Miraflores, Totora y Tinguipaya.

Es capital de la provincia y del Departamento la ciudad de Potosí. Fué fundada, en 1545, á los 19°35' de latitud Sud y 67°40' de longitud Occidental de París, al N. del cerro, á una altura de 4,046 metros sobre el nivel del mar, por Juan de Villarroel y Diego Centeno; habiendo sido el primer núcleo de la ciudad naciente unos pocos edificios que llevaron al principio el nombre de Villa Imperial. Obtuvo de los reyes de España títulos honoríficos y adquirió un rápido desarrollo, hasta el punto de alcanzar una población de ciento ochenta mil almas. Fué gobernada primeramente por un corregidor y más tarde por un gobernador intendente.

En su antigua época de esplendor, celebrábanse las fiestas cubriendo las calles con barras de plata. Un obispo de Lima que celebró misa en el Socavón, del cerro, recibió como donativo una suma fabulosa. En las fiestas celebradas con motivo de la coronación de Carlos I. (V. de Alemania), se gastaron 8.000,000 de pesos sacados de Potosí.

Hoy la ciudad de Potosí cuenta 12,530 habitantes: sus calles son estrechas y tortuosas; ofrece monumentos notables: la Matriz, en cuya construcción se han empleado 28 años, está toda ella edificada de piedra labrada. La Casa de Moneda, construida en 1562, ha costado 1.148,000 pesos fuertes: en ella se ha empleado madera traida á rastra desde la Argentina en un recorrido de más de doscientas leguas: viga hubo que costó 5,000 y aún 6,000 pesos. Se ha levantado en la Plaza de Pichincha un obelisco de piedra en honor del Libertador Simón Bolivar.

Hay en Potosí más de veinte iglesias; el convento de San Francisco de Propaganda Fide, tiene cuatro Misiones en el Azero; los Monasterios de Santa Mónica y del Cármen, y el beaterio de Copacabana. El Hospital está servido por Hermanas de Santa Ana.

Hay, para la enseñanza secundaria, un Colegio Nacional con 103 alumnos: para la instrucción primaria nueve escuelas con 676 alumnos de ambos sexos. La Universidad cuenta 51 estudiantes. La Biblioteca reune unos 150 volúmenes: existe un museo mineralógico; un teatro y varias imprentas en las que se editan siete publicaciones periódicas.

El telégrafo une esta capital con Sucre y el resto de la República; con la Argentina y con el Pacífico por Antofagasta. Tiene agencias de los Bancos de Bolivia y varios directorios de empresas mineras.

Son en extremo notables los trabajos ejecutados por los españoles para conducir aguas á Potosí; de los que nos hemos ocupado en la sección hidrográfica de la República. Cuidan de ellos dos *laguneros*, un *juez de aguas* y varios empleados.

La provincia del Cercado comprende los cantones de Yocalla, Tarapaya, Tocontaca, Chullchucani y Tinguipaya, y los vice-cantones: Manquiri, Santa Lucía y Urmiri.

Provincia de Porco.—Está rodeada por las del Cercado, Linares, Nor Chichas, Nor Lipez y el Departamento de Oruro. Tiene más de 300 leguas en contorno y una población de 21,735 habitantes. Su clíma es frío: hay en ella algunos valles en los que se cría ganado.

El cerro de Porco, á diez leguas de Potosí, fué explotado por los Incas, quienes sacaron de él la plata que adornaba el templo del Sol en Curianche.

Es capital de la provincia el pueblo de Uyuni, cuya importancia crece constantemente á consecuencia del ferrocarril que de Antofagasta llega á Oruro, cruzando toda la provincia de Porco.

Divídese ésta en los cantones: Yura, con los vicecantones de Talina, Corincho, Tulta y Tauro: Tomave, con Opoco, Viloyo y Taraní: Tolapampa, con Ubina, Llallagua y Chacola: Porco, con Carma; Coroma con Carhuaicollo, Calacala y Potoco; el Asiento; Huanchaca con Pulacayo.

Huanchaca tiene 2,600 habitantes, dos escuelas y un hospital; su estación telegráfica la comunica con la República, el Pacífico y la Argentina. Debe su importancia á sus minas de plata de un rendimiento extraordinario: no pasaron éstas desapercibidas para los españoles que explotaron los dos principales filones de Pulacayo hasta el alzamiento de Tupac Amaru, en 1780, época en que fueron abandonados. En 1840 se trató de explotarlas nuevamente con poco resultado; hasta que se formó la

actual Compañía Huanchaca de Bolivia que está llevando á cabo, con resultados asombrosos, la explotación.

Provincia de Linares. Limita con las de Chayanta, Cercado, Porco, Nor Chichas, y penetra profundamente en el Departamento de Chuquisaca. El clima varía según las posiciones: hay aguas minerales. La población es de 39,030 habitantes, siendo 13,200 indígenas.

Su capital es la Villa de Puna con 1,530 habitantes y dos escuelas.

Se divide en los cantones: Puna, Bartolo, Potobamba, Pocopoco, Vilacaya, Turuchipa, Caiza, Siporo, Tacobamba, Chaquí, Otuyo, Miculpaya y Esquire, con los vicecantones Belén, Quivincha, Aucama, Duraznos, Llanta Apacheta, Tuctapari, Otavi y Pacari.

Provincia de Nor Lipez.—Confina con las de Porco, Nor y Sud Chichas, Sud Lipez, los Departamentos de Oruro y del Litoral y con Tarapacá. Su población es de 3,000 habitantes. El centro y N. está ocupado por una llanura ó pampa de cuarenta leguas de largo por dieciseis de ancho, cubierta de sal que se viene aprovechando desde hace siglos.

La capital es San Cristóbal.

Se divide en los cantones de San Cristóbal, Calcha, Llica y San Pedro de Quemes, el vice cantón de Tahua y varias aldeas, siendo la principal la de Alota, residencia de las autoridades y en cuyo punto está la Aduana Nacional.

Provincia de Sud Lipez.—Entre Nor Lipez, Nor y Sud Chichas, el Litoral y la República Argentina. Clima muy frío: abundan las vicuñas, alpacas, lla

mas, chinchillas y ciervos. Es rica en minerales de plata, cobre y se encuentran amatistas y topacios. Su población alcanza apenas á 3,000 habitantes.

Su capital es San Pablo, pequeño pueblo con 100 habitantes y una escuela.

Está dividida en cuatro cantones: San Pablo, San Antonio del Nuevo Mundo, Guadalupe y Rosario.

Provincia de Nor Chichas.—Se halla entre las provincias de Porco, Linares, Nor y Sud Lipez, Sud Chichas y el Departamento de Chuquisaca. Críase en ella mucho ganado, y hay un gran número de minas de plata y algunas de oro. La población es de 26,990 habitantes de los que 8,500 son indígenas.

La capital es Santiago de Cotagaita edificada á orillas del río que lleva su nombre y en la falda de una colina, lo que le dá un aspecto pintoresco. Tiene 3,000 habitantes, dos escuelas y una estación telegráfica.

La provincia se divide en dos secciones judiciales y municipales: Cotagaita, con el cantón de Vichacla y los vicecantones de Río Blanco, Ara, Pampagrande, Vichoca, Cornaza y Tocla. Segunda sección: capital Vitichi, con los cantones de Toropalca y Calcha y los vicecantones de Pulacsi y Tumusla.

Provincia de Sud Chichas.—Comprendida entre Nor Chichas, Sud Lipez, los Departamentos de Chuquisaca y Tarija y la República Argentina: es rica en minerales de plata y oro. Tiene 26,975 habitantes de los que 12,000 son indígenas.

Es capital la Villa de Tupiza con 3,200 habitan-

tes y cuatro escuelas: hállase esta Villa sobre el camino que conduce á la Argentina, por cuya razón está establecida en ella una Aduana Nacional.

La provincia se divide en seis cantones y diecisiete vicecantones. Los primeros son: Tupiza, Talina, Moraya, Portugalete, Libilibi y Esmoraca. Los vicecantones: Suipacha, Nazareno, Sococha, Estarca, Atocha, Chillca, Chocaya, Mojo, San Vicente, Tatasi, Sarcari, Tojo, Chorolque, Guadalupe, Erqui, Quirisa y Titihoyo.

Provincia de Chayanta.—Limitada por las provincias de Charcas, Cercado y Porco y por los Departamentos de Chuquisaca, Cochabamba y Oruro. Su producción de plata es considerable: hállase también en ella oro, estaño, sal gemma, cinabrio y alabastro. Su población es de 24,975 habitantes, siendo la mitad indígenas.

La capital es Colquechaca, situada á 4,023 metros sobre el nivel del mar, y uno de los lugares habitados situado á mayor altura: tiene 10,000 habitantes y debe su importancia á sus ricas minas: hay en ella 11 escuelas con 465 alumnos.

Comprende 13 cantones y 8 vicecantones. Los primeros son: Golquechaca ó Aullagas, Pocoata, Macha, Chayala, Panacachi, Chairapata, Ocurí, Maragua, Pitantora, Moromoro, Surumí, Aimaya y Huaicoma. Los vicecantones son: Rosario, Palca y Guadalupe, Ayoma, Toroca, Tomoyo, Opariri y Titiri.

Provincia de Charcas.—Limitada por la provincia de Chayanta y por los Departamentos de Chuquisaca, Cochabamba y Oruro. Clima muy variado, desde frío hasta cálido y ardiente, según los lugares: la principal producción es la minera, en

plata, alabastro y aguas minerales. Población 26,575 habitantes, 18,500 de ellos indígenas.

La capital es San Pedro de Buenavista con 2,000 habitantes y tres escuelas.

Divídese en dos secciones judiciales y municipales. Primera sección, capital San Pedro de Buenavista, con los cantones de San Pedro, Toracarí, Acacio, Torotoro, Carasi, Micani, Moscarí, San Marcos y Arampampa creado por ley de 18 de octubre de 1893, y los vicecantones de Tacaraní, Coacasi y San Antonio. La segunda sección comprende el cantón de Chayanta y los vicecantones de Santiago y Haripuyo: su capital es Sacaca, lindo pueblo, de bastante comercio, con 3,000 habitantes y dos escuelas.

CAPÍTULO DÉCIMO SÉPTIMO

Departamento de Oruro

Límites y configuración.—Confina este Departamento con los de La Paz al N., Cochabamba y Potosí al E. y S. y el Perú al O. Su forma es la de un polígono irregular que se asemeja á un cuadrado.

Extensión; habitantes; escuelas.—Ocupa una superficie de 2,912 leguas cuadradas, pobladas por 84,300 habitantes, de los cuales una octava parte son indígenas. Tiene 29 escuelas con 1,280 alumnos de ambos sexos.

Aspecto general; clima; producciones; comercio.—Extiéndese el Departamento de Oruro por la altiplanicie que lleva su nombre, atravesado por algunas cadenas y en la cual se hallan cerros aislados. La parte oriental está ocupada por el lago Poopó

y la meridional por los ciénagos de Coipasa. Gran parte de sus llanuras está cubierta por eflorescencias salinas, siendo en muchos trechos escasa el agua potable. El ferrocarril atraviesa el Departamento.

La riqueza principal está en los minerales que en este Departamento abundan, siendo los que más se encuentran la plata y el oro. La primera se presenta, por lo general, en filones incrustados en pórfidos de color blanco á los que acompaña el cuarzo: casi todos los minerales explotados se refieren á la bournonita ó á la panabasa, y son conocidos con el nombre de *negrillos*. A cierta profundidad existen galenas en filones que forman verdaderos jaspes ferríferos.

El cobre, el bismuto y el antimonio son objeto de explotación en reducida escala: hay excelente kaolín para la fabricación de porcelanas.

El reino animal está representado por ganado obino y lanar y llamas, alpacas, vicuñas y chinchillas. Los vegetales son pocos.

El clima de Oruro es frío.

El comercio, descontando lo que á minerales se refiere, queda reducido al tránsito de mercaderías, á transacciones de lanas de alpaca, vicuña y ovejas, y á la importación de artículos elaborados.

Orografía.—La cordillera de Tatasavaya atraviesa la provincia de Carangas, en la que se encuentra también el nevado de Sajama [6,545 metros], el grupo de Quillaguaya; los picos de Parinacota, Pomerape y el volcán Huallatiri. En Paria los de Azanaques de Condo, Cerro Gordo, Toro y Achacollo, y en el Cercado el cerro de la Joya, el Chuncho y Negro Pabellón.

Hidrografía.—Las aguas de este Departamento pertenecen al sistema interno del lago de Titicaca y se dirigen al Desaguadero, al lago Poopó ó á Coipasa. Los ríos que acuden al primero son el Tagarete formado por el Caracollo y el Paria, y el Sorasora en el Cercado: en el lago Poopó desembocan el Marquez por el S. y el Poopó por el E.: de este lago sale el Laca-huira que vá á perderse en la ciénaga de Coipasa á donde acuden también el río de las Barras, el Cosapa y Titiri. Los lagos mencionados pertenecen por completo á este Departamento.

División.—Se divide en las provincias del Cercado, Paria y Carangas.

Provincia del Cercado.—Está encerrada entre las de Carangas y Paria, y los Departamentos de Potosí, Cochabamba y La Paz. Su clima es muy frío en invierno. Tiene 17,100 habitantes, las dos terceras partes indígenas.

La capital de la provincia y del Departamento es Oruro, situada á los 18° 9' latitud S. y 69° 25' longitud O. del meridiano de Paris, á 3,715 metros sobre el nivel del mar, y fundada en 1606 por Manuel de Castro y Padilla. En tiempos de su prosperidad llegó á contar cerca de 80,000 habitantes: quedó luego abandonada en gran parte, arruinándose muchas casas. El ferrocarril ha venido á darle nueva vida despertando un movimiento que amenazaba apagarse y desaparecer.

Cuenta hoy 7,000 habitantes; y entre sus edificios se citan la Cárcel, el Colegio Nacional, el Hospital y el Palacio de Gobierno. Para la conducción de aguas potables, de que carecía la ciudad, ha sido preciso realizar una obra que se llama de Jalaqueri.

La enseñanza secundaria se dá en un Colegio Nacional á 104 alumnos: la instrucción primaria en 21 escuelas á 930 alumnos: á la Universidad concurren 25 estudiantes. La Biblioteca cuenta 300 volúmenes.

Los alrededores de la capital son arenosos y áridos, y no lejos de ella aparecen eflorescencias salinas de anatrón. Al E. de la población existe un antiguo fuerte construido por los españoles para mantener en respeto los muchos indios que en la ciudad habitaban.

Al S. de Oruro, y antes de llegar á Machacamarca, se halla un gran número de sepulcros de los antiguos indios: estos monumentos presentan una entrada triangular y tienen al interior una habitación de metro y medio de altura.

La provincia se divide en cinco cantones: Caracollo, Paria, Challacollo, Sorasora y Sepulturas; y los vicecantones de La Joya y Ranchería.

Provincia de Carangas.—Limita con las del Cercado y Paria, los Departamentos de La Paz y Potosí, el Perú y Tarapacá. Su clima es frío; tiene muchas salinas. Población 18,700 habitantes, la mitad indígenas.

La capital es Corque, con 500 habitantes y una escuela.

Comprende ocho cantones: Corque, Huachacalla, Turco, Totora, Choquicota, Andamarca, Curahuara y Huaillamarca: y siete vicecantones: Orinoca, Sabaya, Carangas, Cosapa, Sajama, Llanquera y Chiquichambi.

Provincia de Paria—Entre las del Cercado y Carangas y el Departamento de Potosí. Abunda en ganado: tiene ricos minerales de plata y oro y mu-

chas aguas medicinales. Población 41,500 habitantes, muchos indígenas.

La capital es Poopó al N. E. del lago de ese nombre, á una altura de 3,759 metros: cuenta 2,000 habitantes, dos escuelas y una bonita iglesia.

Se divide en dos secciones municipales: la primera, con Poopó por Capital, comprende los cantones de Urmiri, Peñas y Toledo: la segunda tiene por capital á Challapata, pueblo importante por su proximidad al ferrocarril.

CAPÍTULO DÉCIMO OCTAVO

Departamento de Tarija.

Límites y configuración.—El Departamento de Tarija tiene por límites: al N. y E. el de Chuquisaca; al O. el de Potosí y al S. la República Argentina. Su forma es la de un polígono regular, sin que de su conjunto se separe mas que un ángulo que penetra en la República vecina.

Extensión; habitantes; escuelas.—Ocupa un área de 2,760 leguas cuadradas y está poblado por 62,000 habitantes, blancos en su mayoría. En todo el Departamento hay 71 escuelas de instrucción primaria, á las que acuden 3,600 alumnos de ambos sexos.

Aspecto general; clima; producciones; comercio.—La sección occidental de Tarija presenta aspecto alternado de valles y cadenas que de la Cordillera Real se ramifican: esta sección es muy variada y bella por los contrastres que ofrece. La oriental participa de los caracteres generales del Chaco, á cuyas llanuras corresponde también por su situación.

El clima es suave y benigno al occidente y cálido al oriente. Los vientos del S., que con frecuencia soplan, lo convierten en sano.

Son sus principales producciones la ganadería y las agrícolas: en la primera abunda el ganado de toda especie y de él se hace un comercio activo con la Argentina: las segundas consisten en maíz, trigo, cebada, arroz, papas, tabaco y los productos de países tropicales que en el Chaco pueden cultivarse.

Aunque se ha señalado la existencia de minerales de oro, plata y cobre, ninguno de ellos se ha explotado aún. Se han hallado esqueletos fósiles de varios animales en los alrededores de la Capital.

Orografía.—El sistema de los Andes segrega en este Departamento varias sierras ásperas cuya altura vá en constante disminuciòn hasta el E. en donde se ven sus últimas estribaciones con la sierra de Aguaragüe. Los picos que ofrecen no son altos: el Tancuna, Campanario y Escayachi en la provincia de Méndez; el Zerpa, Soria, Cerro Bravo, Orcotica y Ruyero en Concepción; el Chismurí, Gamonera, Cóndor, Sama y Quirusilla en el Cercado; el Guerrero, Cañas y San Francisco en Salinas.

Hidrografía.—Los ríos de este Departamento, pertenecen todos á la vertiente del Paraná. Por el O. describe una curva y forma los límites con el Departamento de Chuquisaca el río Pilcomayo, que recibe algunos afluentes como el Serere, Salado y Santa Rosa.

Nace en Tarija el río Bermejo, propiamente tal desde el punto llamado Juntas de San Antonio: se compone del Bermejo, que llega á las citadas Juntas desde el N. O., y del Bermejo de Tarija que baja de

N. á S. Ambos reciben varios afluentes antes de su unión: el primero los ríos Condado y Limpio; el segundo el del Pescado y el Itau.

División.—En cinco provincias: Cercado, Concepción, Mendez, Salinas y Gran Chaco.

Provincia del Cercado.—Entre las de Méndez, Concepción y Salinas. Su población es de 8,100 habitantes, sin incluir la de la capital Tarija.

Fué fundada ésta en 1574 por Luis de Fuentes según órdenes del Virey de Lima don Francisco de Toledo, con el nombre de San Bernardo de Tarija. Hállase á los 21° 34' de latitud S. y 67° de longitud occidental de París, á 1,924 metros sobre el nivel del mar, en una posición pintoresca y bajo un clima sano y agradable. La ciudad presenta hermoso aspecto, sus calles son rectas por lo general y los edificios bien construidos. Su población es de 7,200 habitantes.

En esta capital se ha practicado un ensayo de Escuela Normal, confiándose su planteamiento á dos Maestros extranjeros. La instrucción secundaria se da en un Colegio Nacional al que concurren 67 alumnois: la Universidad tiene 46 estudiantes. Hay en Tar ja dos publicaciones periódicas.

Hay un Hospital y un Colegio de Propaganda Fide con ocho Misiones de indios Chiriguanos y Tobas.

La provincia del Cercado se divide en los cantones, Cercado, Tolomosa con las aldeas de Pamparedonda, Pinos, Tablada, Tolomosita, Lazareto y La Loma; Santa Ana con las de San Mateo, Carlazo, San Agustín, Portillo, Monte, Sella, Capilla Vieja y San Luis; y el cantón de Yeseras con Cea-



ruyo, Cajas, Caldera, Polla, Barbecho, Gamonera, Curuyo y Cóndor.

Provincia de Méndez.—Linda con los Departamentos de Chuquisaca y Potosí y con las provincias del Cercado, Salinas y Concepción. Tiene una población de 15,000 habitantes.

La capital es San Lorenzo con 500 habitantes y dos escuelas.

Comprende los cantones de San Lorenzo, Tomayapo, San Pedro de las Peñas, Chayara y Cajas y los vicecantones de Puente, Tucumilla, Erques, San Lorencito y Ganasmoro.

Provincia de Concepción.—Está situada entre las de Méndez, Cercado, Salinas, el Departamento de Potosí y la República Argentina. Población: 18,910 habitantes.

Es capital la Villa de Concepción con 1,240 habitantes y dos escuelas.

Comprende dos secciones judiciales y municipales: la primera tiene á Concepción por capital, con los cantones de Yunchará y Juntas y los vicecantones Tojo y Belén; de la segunda es capital Patcaya, con los cantones Bermejo, Chaguaya y Camacho, y los vicecantones Rosillas, Tariquia, Cañas, Mocoya, Réjara, Toldos, Merced, San Francisco, y Orosas, por ley de 11 de noviembre de 1894.

Provincia de Salinas.—Entre las de Méndez, Cercado, Concepción, Gran Chaco; el Departamento de Chuquisaca y la Argentina. Tiene 6,320 habitantes.

La capital es San Luis con 850 habitantes y 2 escuelas.

Comprende los cantones de San Luis, Salinas,

Saururo, Chinco, Misión de los Franciscanos de Tarija, y San Diego; y los vicecantones de La Cueva, Ipaguaso, Turayapo, Narvaez, Guaico y Chiquiacá.

Provincia del Gran Chaco.—Linda con la de Salinas, el Departamento de Chuquisaca y la República Argentina. Población: 6,470 habitantes contando 1,480 indios reunidos en las Misiones de los Padres Conversores de Tarija.

La capital es Yacuiva con 300 habitantes, una escuela y una aduanilla.

Se divide en los cantones de Yacuiva, Carapari, Caiza, Itau y Aguairenda y los vicecantones de Itiyuru, Tartagal y Zapatera.

Sobre el río Pilcomayo, en el lugar donde fueron victimados el Dr. Crevaux y sus compañeros, existe la Colonia de este nombre, inundada recientemente por las crecientes del río y mandada trasladar al interior, en la misma línea ó más adelante. Algunos fortines, construidos á orillas del Pilcomayo, han sido abandonados.

CAPÍTULO DÉCIMO NOVENO.

Departamento de Santa Cruz.

Límites y configuración.—El Departamento de Santa Cruz tiene por límites el del Beni al N., Cochabamba al O., Chuquisaca al O. y S. y los Estados Unidos del Brasil al E. Su configuración es irregular, si bien recuerda la de un cuadrado.

Extensión; habitantes; escuelas.—Háse calculado la superficie de Santa Cruz en 9,000 leguas cuadradas, que ocupa una población de 73,000 habi-

tantes de varias razas y en diferentes estados de civilización: de ellos nos ocuparemos al reseñar cada provincia. En todo el Departamento existen 87 escuelas de instrucción primaria, á las que concurren 2,418 alumnos de ambos sexos.

Aspecto general; clima; producciones; comercio.— Ofrece este Departamento una dilatada llanura limitada al O. por las estribaciones de la Cordillera Real; que alterna por mitad con regiones despejadas y otras cubiertas de magníficas selvas.

El clima es en general cálido y húmedo y muy sano: la disentería, ocasionada acaso por el mucho consumo de las diferentes frutas que el suelo produce en abundancia, es la enfermedad de que más se sufre. Soplan vientos opuestos de N. y S.: el primero es muy ardiente; el segundo, frío y seco, se siente de mayo á septiembre y suele ser violento.

Región favorecida por la naturaleza es ésta: ninguna de la República, y muy pocas del orbe, presentan variedad tan grande de plantas útiles y ejemplares tan notables por su hermosura, tamaño y desarrollo. En todo tiempo el maíz puede cosecharse á los tres meses de haber sido sembrado; el algodón blanco y amarillo se recolecta anualmente; cada cinco ó seis meses se produce el arroz blanco y de color, dándose en Chiquitos arroz silvestre; la manioca, que se recoge á los ocho meses, presenta una especie dulce que sustituye á la papa y aun al pan, y otra especie amarga; abunda el añil cultivado y silvestre; cantidades prodigiosas de plátanos, naranjas, limones, toronjas, higos, papayos, granadas, melones, sandías, chirimoyas, ananás y toda suerte de frutas.

A los ocho meses se recoge lo caña de azúcar; el café, sin reclamar cuidado, dá fruto á los dos años; y el cacao á los tres ó cuatro. La vid, que crece bien en la provincia de Cordillera, de la que será con el tiempo una de las principales riquezas, no se utiliza aún. Prodúcese la coca y yerba mate, quina, zarzaparrilla, jalapa, vainilla, copaiba, hipecacuana, achiote, goma copal, caucho; maderas de tintorería, ebanistería y construcción.

Aunque no tan rico en minerales como los otros Departamentos, no deja éste de presentar importantes veneros en explotación. En Vallegrande y la Cordillera se halla hierro y mercurio; oro en el Cercado; y plata en las montañas de Colchis. La sal abunda, especialmente en algunas lagunas.

Críase ganado vacuno, caballar, lanar, cabrío y porcino: la pantera, el jaguar, el tapir y caimanes: la ornitología es rica en ejemplares vistosos y raros.

El comercio, por la falta de comunicaciones rápidas y cómodas, no ha tomado aún el incremento que abrazará algún dia. Mas, la misma circunstancia de su aislamiento, ha hecho de Santa Cruz un Departamento relativamente industrial elaborándose en él todos aquellos artículos indispensables á la vida y comodidad de los moradores. Tiene fábricas de curtidos; se confeccionan excelentes monturas y muy buen calzado, y se tejen alfombras y ponchos notables por la calidad del tejido y la viveza de los colores.

Orografía.—Las últimas estribaciones de la Cordillera Real, se desparraman al O. del Departamento, formando serranías que van en disminución hasta desaparecer y confundirse con el llano. Tales son

el ramal de San Pedrillo en Vallegrande, la serranía de los Espejos en el Cercado y la famosa Cuesta de Petacas: el cerro de Amboró es el último de la Cordillera en esta región. Por el S. O. corre el ramal de Incahuasí separando las provincias de la Cordillera y del Azero.

Al E. del Departamento, en la provincia de Chiquitos, se presentan las sierras de San José y Santiago, San Pantaleón y, más al N., la del Sunsás: en la de Velasco la serranía de Santa Rosa.

Hidrografía.—Baña el Departamento por el O. el río Grande ó Guapay que, después de atravesar las provincias de Vallegrande y de la Cordillera, toma el rumbo N. O. para unirse al Mamoré: es este río navegable y tiene afluentes navegables también en Sara, como el Piray y Yapacaní.

Atraviesa la provincia de Velasco el río San Miguel, nacido en la laguna de Concepción, y se aumenta con los remanentes del Parapití; recibe los afluentes Santa María, Quisere, Santo Rosario y penetra en el Beni para desembocar en el Guaporé. La misma dirección siguen los ríos Verde, límite con el Brasil; el Serre ó Paragua y el Baures ó Blanco.

El Taravaca nace en el Chochis, recibe el Aguas Calientes y varios otros afluentes menos importantes, cambia su nombre por el de Otuquis, y se desparrama en grandes bañados al S. E. de Chiquitos; forma luego nuevo cauce y penetra en el Paraguay con el nombre de Río Negro.

Del Departamento de Chuquisaca penetra á la provincia de Cordillera el Parapiti que se pierde formando una serie de pantanos llamados de Izozo.

Al N. O. de éstos se encuentra el arroyo de Quita Calzón.

Santa Cruz encierra varios lagos y lagunas. Al E. el Paraguay forma el Oberaba, La Gaiba, y los bañados de Jarayes y el Mandioré. Al centro se encuentra la laguna de la Concepción con una circunferencia de 22 leguas; y varios estanques de aguas termales conocidos en el país con el nombre de Peseres:

División.—Este Departamento se divide en seis provincias: Cercado, Sara, Vallegrande, Cordillera, Chiquitos y Velasco.

Provincia del Cercado.—Está limitada por las de Vallegrande, Sara, Cordillera, Chiquitos y Velasco. Su población es de 12,025 habitantes.

Su capital, y la del Departamento, es la ciudad de Santa Cruz, fundada en 1,557, por Nuflo de Chávez, en la Sierra de San José de Chiquitos donde aun existen sus ruinas, y trasladada después á su sitio actual por el capitán Holguin, siendo capitán general Don Lorenzo Suárez de Figueroa.

Está situada á los 16°57' de latitud S. y 65°12' de longitud O. de París, y tiene 12,000 habitantes. La edificación es buena en general, si bien las calles tienen tanta arena que se hace difícil y molesto el tránsito por ellas. Es edificio notable la catedral en construcción.

Santa Cruz fué erigida en Sede Episcopal en 1605. Hay en ella un Hospicio de Propaganda Fide, un Hospital y varias sociedades. Se publican seis periódicos.

Para la enseñanza secundaria existen dos Institutos á los que asisten 241 alumnos: la Universi-

dad cuenta 53 estudiantes. La Biblioteca encierra 300 volúmenes.

La provincia del Cercado se divide en dos secciones municipales: de la primera es capital Santa Cruz y abraza los cantones del Cercado, Cotoca, Paurito, Porongo, Tarebinto, y Palmar: la segunda, cuya capital es Warnes, reune los vicecantones de Tocomechi, Asusoqui, Chuchio, Chanesito, Juan Latino, Turevito, Candelaria, Taperas, Motani, Naranjal, San Francisco y Santa Rosita.

Provincia de Sara.—Limita con las de Velasco, Cercado, Vallegrande y los Departamentos de Cochabamba y el Beni. La naturaleza la ha favorecido con un crecido número de ríos navegables que la ponen en comunicación con el sistema del Amazonas. Tiene 10,625 habitantes, sin que se tengan datos exactos de los indios establecidos ya y de los errantes.

Es la capital Portachuelo, al S. de la provincia, con 1,800 habitantes y cinco escuelas.

Divídese, según ley de 10 de Noviembre de 1887, en dos secciones. La primera con los cantones de Portachuelo, Santa Rosa y Bibori, y con Buenavista y San Carlos la segunda.

Provincia de Vallegrande.—Entre las provincias de Sara, Cercado, Cordillera y los Departamentos de Chuquisaca y Cochabamba. Hay en ella hierro y muestras de mercurio. Población 17,625 habitantes.

La capital es Vallegrande con 2,100 habitantes y dos escuelas.

Se divide en tres secciones judiciales y municipales. La primera, que tiene por capital la de

la provincia, comprende los cantones de Vallegrande, Pucará, Moromoro, Trigal, Potrero y Postre Valle, y los vicecantones de Capillas y Manzanal. La segunda sección tiene por capital á Samaipata, pueblo de unos 1,000 habitantes, situado en la planicie de la montaña de Cincho, y en el cual se cosecha excelente tabaco: reune los cantones de Samaipata, Pampagrande y Mairana y los vicecantones de Quirusillas y Matará. De la tercera sección, que abraza el cantón de Chilón y vicecantón de Pulquina, es capital Comarapa.

Á la distancia de dos leguas y media de Samaipata se encuentran ruinas de monumentos incásicos: uno de ellos consiste en siete cavidades con puertas que, anchas por abajo, van estrechándose al subir, y varias otras aberturas más pequeñas que debieron servir de ventanas. No lejos de éstos aparecen los restos de unos baños adornados con esculturas de animales.

Provincia de Cordillera.—Esta extensa provincia está limitada por las de Chiquitos, Cercado y Vallegrande; por el Departamento de Chuquisaca y por la República del Brasil. Población 7,500 habitantes.

Capital: Lagunillas con 600 habitantes y dos escuelas.

La provincia se divide en dos secciones con los cantones de Lagunillas, Gutiérrez, Abapó, Cabezas, Piray y Charagua. Por ley de 6 de octubre de 1894 fué creada la segunda sección, cuya capital es Charagua, con los cantones Isosoc, Parapetí Grande, Isaipurú y los vicecantones de Aquio y Choreti. Son Misiones de indios chiriguanos Masavi, Aymiri, Ta-

cuaremboti, Guairapucutí, Pirití, Tacurú, Tacuitá y Obaig.

Provincia de Chiquitos.—Se halla entre las de Velasco, Cercado y Cordillera, y el Brasil al E. Tiene algunos puertos sobre el río Paraguay, como el de Suárez y el de Gaiba. Su población es de 4,800 habitantes de los que la mayor parte son indios chiquitanos.

Capital: San José con 1,800. habitantes.

La provincia comprende los siguientes cantones: San José, Santiago, Santo Corazón, San Matìas, San Juan y el Cerro de la Concepción.

Provincia de Velasco.—Limita con las de Chiquitos, Cercado, Sara, el Departamento del Beni y la República del Brasil. Su población es de 8,425 habitantes, siendo la mayoría indios chiquitanos y guarayos.

Tanto en la provincia de Velasco como en las demás de este Departamento, hay establecidas Misiones que han conseguido atraer á los indios, sometiéndolos y haciéndolos abandonar su anterior vida de penalidades por otra laboriosa y civilizada. Estas Misiones, al convertir al indio, van dejando en pos de sí pueblos bien construidos en los que se encuentran habitantes industriosos.

La capital de la provincia es el pueblo de San Ignacio, bien situado en una pequeña llanura, entre dos lagos que le surten del agua necesaria: la iglesia es grande y, como las de la mayor parte de las de esta provincia, se halla adornada con hojas de mica que á alguna distancia, parecen de plata. Población 2,000 habitantes.

Se divide en dos secciones municipales. La

primera, con Santa Rosa por capital, comprende los cantones de San Javier y Santa Rosa. De la segunda sección es capital San Ignacio y tiene los cantones de San Ignacio, Santa Ana, San Rafael, San Miguel y Concepción, según ley de 2 de Diciembre de 1,891.

El pueblo de Santa Ana, al S. E. de San Ignacio, fué fundado en 1,750, y tiene 1,800 habitantes: visten éstos, por lo general, pantalón y camisa blanca, mientras que las mujeres usan una saya no sujeta á la cintura, con dos agujeros por los que pasan los brazos. Este vestido se llama *tipoy*, como en el Paraguay.

En el pueblo de Concepción hablan los indios hasta siete lenguas diferentes: tapacuraca, napeca, paunaca, paiconeca, quitemoca, jurucariquia y siconcoca. Los Misioneros, al reunir los diferentes tribus, les imponen un idioma común que crea entre los indios, acostumbrados á considerarse como enemigos, lazos de fraternidad. Esta práctica generalizó en el Paraguay el uso del guaraní.

Los Recoletos de Tarata tienen en Guarayos varias Misiones: Ascensión, Urubicha, Yaguarú y Yotaú.

CAPÍTULO VIGÉSIMO

Departamento del Beni.

Límites y configuración.—Este dilatado Departamento ocupa la parte N. E. de la República, y se extiende desde el Beni que lo limita por el O., separándolo del Departamento de La Paz y de la De-



legación del Madre de Dios, hasta el Guaporé que establece la frontera con los Estados Unidos del Brasil. Por el S. limita con Cochabamba y Santa Cruz.

Hacia el N. los ríos Mamoré y Beni trazan un ángulo que encierra la sección occidental del Departamento: la oriental más extensa que la anterior, se halla comprendida á su vez en otro ángulo por los ríos Mamoré y Guaporé.

Habitantes; escuelas.—Encierra este Departamento una población de 18,640 habitantes, indígenas en su mayoría; siendo los pocos blancos que en él hay, empleados, comerciantes é industriales dedicados á la extracción de la goma elástica.

El número de las escuelas alcanza á 24 y son concurridas por 700 alumnos de ambos sexos.

Aspecto general; clima; producciones; comercio.—El declive que se inicia en las faldas de la Cordillera en Cochabamba y La Paz se acentúa antes de llegar al Beni y constituye en éste llanuras grandísimas interrumpidas sólo al S. O. por las sierras de Mosetenes y al E. por la cadena de San Simón.

En estas extensas llanuras, de una feracidad extremada, dánse en abundancia todas las producciones vegetales de la zona tórrida, y los de la templada se reproducen en varias cosechas en el mismo año. La variedad de palmeras es muy grande, y de ellas se utilizan los frutos, los aceites, las hojas que sirven para techar las cabañas de los indios, fibras empleadas en cordelería y el tronco del que se hacen numerosas aplicaciones. De la especie *Carludovica palmata* se confeccionan sombreros de jipijapa.

Entre los árboles que dan maderas de construcción, son notables algunos incorruptibles, con los que se forman los pilares de las casas cuya armazón se completa con el bambú: otros, como el jacarandá y el topero, son susceptibles de hermoso pulimento. Abundan las plantas tintóreas. Entre las medicinales se hallan el tártago ó ricino, la zarzaparrilla, regaliz y gengibre·

Componen la fauna de este Departamento ganado de todas clases, que se multiplica fácilmente en terrenos tan adecuados para su reproducción. Los monos aulladores recorren los bosques produciendo una algarabía que se percibe á largas distancias; se les persigue y mata, así como al mono negro y las otras variedades, para aprovechar su carne. El pecari se reune en tropas, permitiéndole esta unión la defensa contra el jaguar, la onza y otros felinos que le persiguen con tenacidad. El oso negro, el perezoso y el castor se encuentran con frecuencia. En los ríos viven caimanes obscuros y grises, lagartos de agua y tortugas cuya carne y huevos son estimados como esquisito manjar.

Los ofidios tienen terribles representantes en la boa, que alcanzan una longitud de nueve metros; la serpiente de cascabel, la coral y la víbora común. Los insectos son numerosos y muy molestos.

El avestruz, las águilas, hermosos colibríes, innumerables variedades de loros, araras, tucanes de desmedido pico, garzas, gaviotas, muchos patos y aves nocturnas forman la ornitología del Beni.

Entre todas estas producciones, la más explotada en la actualidad es la goma elástica, secreción de la *Sifonia.* Se extrae aquella picando el árbol

con una hachita de una pulgada de largo y colocando debajo de la incisión una *tichela* ó vasito destinado á recoger el jugo lechoso que de la incisión sale. Reunido el contenido de las tichelas, procédese á desfumarlo, operación que consiste en calentar y ahumar el caucho colocado sobre moldes, preparándolo para la exportación.

Esta industria ha atraido al Beni un no escaso contingente de pobladores los cuales, establecidos al principio en mal construidas barracas, van poco á poco transformándolas, aumentan su número y constituyen poblaciones nacientes; al mismo tiempo que abren caminos, vencen y destruyen los obstáculos que la navegación de los ríos presenta, y preparan estos vastos terrenos para el establecimiento de habitantes estables, industriales y agricultores que llevarán al Departamento los elementos necesarios al desarrollo y aprovechamiento de las riquezas en él encerradas.

El clima del Beni es, por lo general, ardiente. Como toda comarca vírgen, en la que la naturaleza opera á su arbitrio acumulando los restos de espléndida vegetación sobre la que nace otra nueva más exhuberante aún; con sus caudalosos ríos que en inundaciones periódicas forman lagunas y bañados en los que fermentan, al fuerte calor del sol, sustancias orgánicas de toda clase, encierra en sus esplendentes paisajes fiebres malignas y enfermedades que desáparecerán cuando el hombre pueble y sanée con sus labores, doblemente beneficiosas, estas regiones abiertas á su actividad.

El comercio del Beni es hoy escaso y su industria, con excepción de la goma, casi nula. Re-

dúcese el primero á los artículos de consumo introducidos por la vía del Madera y á la exportación del caucho. La producción de este artículo que pasa por la Aduana de Villa Bella, alcanza á seiscientos mil kilogramos que representan un valor aproximado de doscientas mil libras esterlinas.

Fabrícanse algunos tejidos en los establecimientos de los Misioneros; sombreros de paja y de palma, y se extrae azúcar en pequeña cantidad.

El Departamento que nos ocupa, como el de Santa Cruz y las Delegaciones del Madre de Dios y del Purús, son regiones de la República á las que sonríe un porvenir halagüeño, y que se convertirán, con el trascurso del tiempo, en las comarcas más importantes de Bolivia. No es en ella los minerales los que atraerán una población ficticia, ávida de enriquecerse pronto, y que desaparece cuando la mina se agota ó deja de rendir los pingües beneficios que de ella se esperaba; fenómeno que se ha reproducido en todos los paises mineros del mundo, el nuestro inclusive. La goma misma, á cuya explotación acuden hoy las gentes, no será la riqueza que fije para siempre la población en el Beni. La vegetación sin igual del suelo, la facilidad con que brota cuanto se siembra, el clima agradable, la red fluvial que de caminos le sirven, su situación fronteriza, todo aquello, en fin, que constituye riquezas no dudosas ó pasajeras antes, por el contrario, ciertas y permanentes, convertirán estas comarcas en regiones pobladísimas é industriosas.

Orografía.—Procedentes del Departamento de La Paz penetran por el S. de la provincia de Yacuma ó Secure, las sierras poco elevadas de Mose-

tenes, que se desparraman y desaparecen luego en las llanuras del Departamento.

Al oriente, corre paralela al río Sere ó Paragua la serranía de San Simón, cortada en la frontera del Brasil por el Guaporé.

Hidrografía.—Los ríos más caudalosos de Bolivia riegan este Departamento, lo fertilizan y le sirven de comunicación con el Brasil y con el interior de la República. Forman sus límites al E. el Guaporé y al O. el río Beni: al primero acuden, en la provincia de Magdalena, el Serre ó Paragua; el Baures, compuesto del Blanco, San Francisco, Negro y San Simón; y el Itomana con el Machupo.

El Mamoré divide el Departamento en dos porciones desiguales y recibe, en la provincia del Cercado, el río Secure, procedente de Cochabamba, y el Ivari. En la provincia de Yacuma, el Tijamucho, el Apere y el Iruyani.

Son sus lagos principales el Rogoaguado, las lagunas de Guapacha y el Rogoagua en Yacuma; y el lago de Itomana en Magdalena.

División.—Comprende el Beni las provincias del Cercado, Magdalena y Yacuma ó Secure.

Provincia del Cercado.—Ocupa la parte S. del Departamento, limitando con los de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz, y las provincias de Magdalena y Yacuma. Su población es de 3,648 habitantes, incluyendo los de la capital.

Es ésta la ciudad de Trinidad, situada á dos leguas del río Mamoré, sobre el cual le sirve de puerto el punto llamado Trapiche. Según el censo personal formado por el Delegado D. Lisímaco Gutierrez, su población es de 2,207 almas. Tiene dos es-

cuelas y un hermoso templo. La ciudad está sujeta á frecuentes inundaciones que ponen en grave peligro los edificios.

La provincia, según ley de Noviembre de 1887, está dividida en tres secciones. Primera: Trinidad con San Pedro y San Javier. Segunda: Loreto. Tercera: San Ignacio.

Provincia de Magdalena.—Está situada al O. del Departamento y limita con el de Santa Cruz, los Estados Unidos del Brasil y las provincias del Cercado y Yacuma. Tiene una población de 7,346 habitantes.

La capital es Magdalena, hermoso pueblo de 1,500 habitantes, sobre el río Itomana: tiene dos escuelas y un templo.

La provincia se divide en seis cantones: Magdalena, San Ramón, El Cármen, San Joaquín, Concepción de Baures y San José de Guacaraje.

Provincia de Yacuma.—Forma un triángulo cerrado por el río Mamoré que la separa de Magdalena y del Brasil; el Beni, de la Delegación del Madre de Dios y del Departamento de La Paz, y la provincia del Cercado al S. Población: 7,646 habitantes.

Es capital Santa Ana con 800 habitantes y dos escuelas.

Al N. O. de la provincia, en la confluencia del Madre de Dios con el Beni, en terreno elevado y muy apropiado, se halla situada la villa de Riveralta, cuyo orígen data de 1882, y que fué fundada oficialmente en Febrero de 1894 por la Delegación Nacional en el N. O. Encuéntrase esta población á 159 metros sobre el nivel del mar, su clima es agradable y su situación la convierte en el centro de las

transacciones que se verifican en la provincia, y en depósito de los productos del Madre de Dios. Tiene cuatro importantes casas de comercio, varias menores y una escuela de reciente creación.

Al N. de la provincia, sobre la confluencia de los ríos Beni y Mamoré, está la población de Villa Bella, asiento de la Aduana boliviana en la frontera del Brasil. Ocupa un terreno bajo y pantanoso; está rodeada de bonitas granjas y cuenta unas 500 almas. La posición de este centro sería ventajosísima á no encontrarse la navegación de los ríos cerrada por las cachuelas del Mamoré y del Beni.

Divídese en el cantón de Riveralta y los vicecantones Villa Bella, San Lorenzo y Exaltación, puerto sobre el río Mamoré. Salinas es puerto sobre el Beni.

CAPÍTULO VIGÉSIMO PRIMERO.

Departamento del Litoral.

Límites y configuración.—Este Departamento ha sido ocupado por Chile después de la guerra del Pacífico, en virtud del Pacto de Tregua concertado entre Bolivia y aquella República, hasta que se firme un tratado definitivo de paz.

Sus límites son: al N. el Territorio de Tarapacá, del que está separado por el río Loa; al E. el Departamento de Potosí y la República Argentina; al S. esta República y la de Chile; al O. el Océano Pacífico.

Extensión; aspecto general; clima; producciones; comercio.—La superficie del Departamento del Litoral es de 154,393 kilómetros cuadrados.

Su aspecto es en general triste é ingrato. Desde la cadena de los Andes al Océano se extiende el vasto desierto de Atacama, en el que los fuertes vientos del S. llevan de uno á otro lado las arenas formando médanos que alternan con desgarramientos abruptos del suelo, y masas de granito y de pórfido. Los arenales de que este desierto está poblado, fórmanse de arena mezclada con conchas marinas, y este hecho, y la presencia de depósitos de sal de soda, anuncian que la extensión abrazada por el desierto, estuvo en otro tiempo submergida bajo las aguas del Pacífico.

A consecuencia de levantamientos sucesivos hánse formado en el desierto colinas rocosas que separan las llanuras de arena. De trecho en trecho una débil corriente de agua, que nace y se pierde en las arenas, hace crecer una vegetación escasa.

Las costas del Litoral son recortadas y ofrecen puntas y bahías en bastante número: son muy altas y las rocas que las constituyen penetran perpendicularmente en las aguas del Pacífico, dejando rara vez playas.

Toda esta región está sujeta á frecuentes temblores de tierra.

El clima de la costa es agradable: alcanza durante el día, 25° por término medio en toda estación, variando apenas 2° del invierno al verano. Más sensibles son las diferencias de temperatura entre el día y la noche, que llegan, á veces, de 9° á 10°. Durante todo el año el cielo conserva su pureza, sin que aparezcan nubes ó nieblas: la lluvia es, por consiguiente, casi desconocida. En las cálidas noches de verano, se produce el fenómeno de grandes y

repetidos relámpagos, sin acompañamiento de truenos. La noche sucede repentinamente al día, casi sin transición alguna.

En la cordillera el clima es cálido ó frío, según las estaciones.

La desolada región del Litoral parece haber sido elegida por la naturaleza para servir de depósito á una incalculable riqueza mineralógica y, como notable contraste, el desierto es el que ofrece la fertilidad, bajo la forma de inacabables capas de guano, á las tierras laborables de las demás partes del mundo. Se encuentran minas de plata en Caracoles, Monte Cristo, Inca y el Volcán; de oro en Rosario, Olarós, Conchú, Avitania, Ujina; de cobre en Escapa, San Bartolo, Tuinar, Rebosadero, Duendes y muchos otros parajes. Hállase cristal de roca, salitre, alumbre, carbón de piedra, azufre, mármoles y sal común. En la costa é isla de Angamos existen depósitos de guano.

El reino animal, bastante abundante en la cordillera, comprende ganado vacuno, caballar y lanar; vicuñas, guanacos, chinchillas, viscachas, garduñas y armillos.

El comercio, así como la industria de este Departamento consisten principalmente en el beneficio y exportación de minerales, salitre y guanos. Verifícase por este Departamento el tránsito de una gran parte de los artículos de consumo destinados á la República, facilitado por el ferrocarril que lo atraviesa de S. á N.

Orografía.—La cordillera de los Andes desprende por este lado la de la Costa en la que descuellan el Auscalquicha, Tapaquilcha, Quilacoitia,

Chivano, Talapaca, Chela, Paniri, Yilobo, Linzor, Quimar, Ilascar, Pular, Socompa y los volcanes Ollagua, Olea, Tua y San Pedro.

Hidrografía,—Del cerro Miño, al N. del Departamento, baja el río de este nombre que cambia por el de Loa para dirigirse, después de trazar grandes curvas, al Océano Pacífico. Sus afluentes son los arroyos de Churachayo, Chela, el río salado de Caspana, el San Salvador.

Las otras corrientes de agua son de poca importancia, pudiéndose citar el Collaguina y el Chorrillo ó Punilla en Antofagasta.

División.—Se divide en las siguientes provincias:

Mejillones, capital Antofagasta, con los cantones Antofagasta y Mejillones, y los vicecantones. Salinas, Cármen Alto y Salar del Cármen.

El puerto de Mejillones está protegido por el cabo del mismo nombre que forma una bahía espaciosa, de aguas profundas, y abrigada contra los riesgos y peligros del mar. En este cabo se elevan varios cerros entre los cuales es de notarse el Morro: en su extremidad existen depósitos de guano.

Cobija.—Capital, el puerto La Mar, con el cantón de Cobija y el vicecantón de Gatico.

Cobija ó La Mar, sobre el Océano Pacífico, es villa bien construida y limpia; mas su puerto es peligroso por los muchos arrecifes que contiene.

Loa.—Capital, Tocopilla, cantón del mismo nombre y el vicecantón del Toco, y los vicecantones de La Isla, Blancatorre, Quebradahonda y Puntanegra.

Caracoles.—Capital, Caracoles.

El pueblo de Caracoles, cuyo nombre recuerda

los numerosos fósiles de ammonitas de que el suelo está cubierto, debe su rápido crecimiento á los minerales de plata que en estos parajes se han descubierto, y que han producido rendimientos crecidos. Se ha convertido en centro de activo comercio de maquinarias, herramientas y útiles de minería y, aunque aislado y en terreno estéril, se encuentra en él cuanto se necesita.

Su distrito minero ocupa una extensión de 20 millas geográficas por 8 de anchura, en la que se habián hecho, en 1886, 42,800 concesiones de minas.

Atacama.—Capital, San Pedro de Atacama y los cantones Atacama, Chiuchiu y Calama, y los vicecantones Toconao y Rosario. Los de Suzquez y Antofagasta se han cedido á la República Argentina, bajo el nombre de Puna de Atacama que comprende las aldeas de Quetena, Portogrande y otras.

San Pedro de Atacama está situado á 2,665 metros sobre el nivel del mar; su construcción es irregular. Hállase regado por un pequeño río que le procura vegetación suficiente para la cría de ganado.

CAPÍTULO VIGÉSIMO SEGUNDO.

Delegaciones del Madre de Dios y del Purús.

Forman estas dos Delegaciones el extremo N. O. de la República, y se extienden, trazando un gran triángulo, desde la confluencia de los ríos Beni y Mamoré hasta el nacimiento del río Yavari, triple límite entre el Brasil, Bolivia y el Perú. Otra línea recta, que parte de aquel mismo río y se prolonga hasta la desembocadura del Inambari en el

Madre de Dios, forma los límites occidentales de las Delegaciones, separándolas del Perú. Desde ese punto, el curso del Inambari traza la frontera boliviana con el Perú.

Por el S. y O. las Delegaciones tocan á los Departamentos de La Paz y el Beni, de los que están separados por los ríos Madidi y Beni.

Entre el valle de Ucayali y sus afluentes, en el Perú, y las Delegaciones bolivianas, se levanta una serranía por cuya vertiente oriental corren varios ríos que bañan los territorios de la región que nos ocupa. Es el primero, de S. á N., el Madre de Dios, que los naturales llaman Manu, y que el P. Julián Bobo de Rebelló bautizó con el nombre que hoy lleva. Está constituido por los ríos Cosñipata, Tono, Piñipiñi y Querus que se reunen á los 12°52' latitud S. y 72°40' O. de París.

El primer afluente que por la orilla derecha recibe es el Inambari: algo más al E. el río Heat, navegable á vapor sólo en la época de las mayores crecientes. Siempre por la misma orilla recibe el arroyo de los Toromonas y otros de menor importancia, hasta llegar al río Sena que desciende de los Andes y cuenta entre sus afluentes el Manuripi y el Sepere. El Sena es navegable hasta en sus afluentes. Al N. de éste llega el arroyo Genechiquia.

El río Madre de Dios y sus afluentes, ménos el Heat, experimentan crecidas, extraordinarias á veces, que inundan los terrenos vecinos formando bañados extensos en los que crece la Siphonia, productora de la goma elástica. El bosque puebla las orillas de este río, y una vegetación, notable por las proporciones enormes que alcanza y por la ex-

traordinaria variedad de los individuos, cubre toda esta región, dando al hombre cuanto pueda desear para su sustento y las necesidades de la vida. Reprodúcense aquí, en mayor abundancia, los ejemplares vegetales y animales del Beni.

Los industriales dedicados á extraer el caucho han poblado el curso del río Madre de Dios y sus afluentes de *barracas* ó establecimientos destinados á este fin. Desde la desembocadura de este río en el Beni, frente á Riberalta, encuéntranse las de Valparaiso, San Pablo, con un personal de 60 picadores, Genechequía, sobre la desembocadura del arroyo de este nombre; Maravillas, de donde parte una vía que pone en comunicación el Madre de Dios con el Ortón; Canadá y el Sena, esta última con un personal de 120 picadores que explotan una de las secciones más ricas, en la que la Siphonia crece con abundancia y lozanía. Siguen los establecimientos La Conquista, Independencia de donde parte un camino á los ríos Manuripí y Yauamano que componen el Ortón; Camacho, con un personal compuesto de indios Araonas; Ballivián y el Cármen.

Es este el más importante de todos los establecimientos del Madre de Dios: cuenta un personal de 400 picadores, abraza una gran extensión de terreno y comprende entre sus dependencia Palmira, Asunción, San Pedro, América, Libertad, Humaitá y la Colonia Monteverde.

Al N. del Madre de Dios corre el río Ortón formado del Manuripi, que proviene de algunos lagos, tiene poca corriente y aguas claras, y del Tauamanu que llega de tierras altas y es torrentoso. La navegación á vapor del Ortón puede hacerse en ve-

rano, época de crecientes: el poco fondo y las contínuas empalizadas la dificultan en tiempo seco hasta para los batelones. Unese al Beni á los 10°44' de latitud S. y 68°49' de longitud O. de París.

Entre los establecimientos situados á orillas del Ortón merecen citarse La Laguna, Angostura, Humaytá, Playón, Liverpool, Montebello, Estacones, Victoria, San Roque, Palestina, del que parte un camino al Madre de Dios; Medio Río, San José y Puerto Rico en el centro de una zona extensa para la explotación de la goma y punto ventajosísimo para servir de comunicación entre el Madre de Dios y el Acre.

Sobre el Manuripi se hallan algunos pequeños establecimientos. A orillas del Tauamanu existen otros de más importancia como los de Lisboa Costa Rica y Filadelfiia.

Al N. del Ortón, casi paralelo con éste, corre el Abuná formado por arroyos que nacen entre los 70° y 71° de longitud occidental del meridiano de París. Corre por tierras altas, trazando el límite entre las dos Delegaciones, y sus brazos se extienden en extensos bañados donde crece la Siphonia que sólo explotan los salvajes.

El valle del Purús, de nivel más bajo que el de los afluentes del Madera, recibe sus aguas de una rama de los Andes peruanos. Forman aquellas una continuación de ríos que corren todos en dirección paralela y con rumbo S. O. á N. O.

Presentánse en primer término los ríos Acre y Purús, que atraviesan la Delegación y se unen en territorio del Brasil, á los 8°47'46" latitud S. y 69°41' longitud O. de París.



El Acre, antes de salir de Bolivia, recibe por la márgen izquierda los afluentes Chapury é Irary ó Riosiño, navegables para lanchas de regular calado. También el Acre es navegable á vapor de diciembre á junio. En sus orillas existen establecimientos importantes entre los cuales deben citarse los de Chapurí, Soledad, Amelia, Paraiso, Flor de Oro, Nueva York, Empresa, Colibrí y Buena Unión.

El Purús, á su vez, recibe por su orilla izquierda los ríos Curunahá y Tarahuacá, y por la derecha el Yanahá, Aracá y Hyuacu.

Al N. O. del Purús cruza el río Yurúa formando numerosos brazos que corresponden al Tarahuacá al S. E. y al propio Yuruá en el N. O.

Finalmente, se presenta el Yutahy, último río que cruza el territorio boliviano.

Pueblan estas dilatadas regiones las tribus Araonas cuya lengua se asemeja al tacana hablado en Ixiamas y Tumupasa. Estas tribus, únicas que se acercan á los industriales y viven con ellos trabajando, han sido objeto de comercio por parte de éstos, que cazaban y vendían hombres y niños, hasta que la Delegación Nacional suprimió este tráfico. De igual condición que los Araonas son los indios Chajes, cuyas tribus son poco numerosas.

Los Pacaguaras, Ipurinas y Caripumas, que viven entre el Acre y el Ortón, prefieren morir á perder su libertad. En diferentes ocasiones han atacado los establecimientos gomeros, en ausencia de los hombres, dando muerte ó cautivando las mujeres y los niños. Los Sirineyris, habitantes en las cabeceras del Madre de Dios, dieron muerte al Co-

ronel peruano D. Baltazar de La Torre. Los Machúis tratan continuamente de sorprender las barracas con el fin de procurarse herramientas: al lado de ellos viven los Toromonas y Chacobos.

Los Guarayos, cuyo nombre significa *guerreros*, son las más temibles de cuantas tribus pueblan estas regiones. Encuéntranse en guerra contínua con los blancos, con los demás indios y con las Misiones fronterizas del Departamento de La Paz. Dieron muerte á Mr. Félix Müller y sus dos acompañantes, que formaban parte de la expedición del Coronel Pando.

El género de vida de todos estos indios es triste y miserable. No permitiéndoles la caza, que es su principal sostén, reunirse en grandes agrupaciones, vagan en reducidos grupos por los bosques y á orillas de los ríos, cultivando algunos chacarismos en que cosechan plátanos, maíz, yuca, frutas y caña de azúcar. Con algodón silvestre hilado tejen camisetas que tiñen con el achiote, y en la selva encuentran lo necesario para fabricar sus canoas, redes, arcos, flechas y hamacas. En la época seca, muchos de ellos suelen dormir en las arenas de las orillas de los ríos. Para resguardarse de las inclemencias del tiempo, construyen espaciosos cobertizos en los cuales, una división trazada en el suelo, indica el lugar correspondiente á cada familia.

Las enfermedades hacen grandes estragos entre ellos y, en ocasiones, una epidemia concluye con tribus enteras.



INDICE

PÁGINAS

FÉ DE LAS ERRATAS MÁS NOTABLES

Página	Línea	Dice	Debe decir
13	12	cultos	cultos en las colonias
15	27	34,600	321,000
16	1	375,800	313,800
16	6	24,270	9,000
16	6	152,000	73,000
18	7	41,848.20	41,848.23
25	19	gorro	zorro
29	15	resinas	gomas
49	6	44°	14°
51	14	Zumas	Tunas
59	6	Cañados	bañados
67	22	Ipaguazú	Ipagaguazú
77	22	Tipuani	Tipuari
77	24	Tuicni	Tuichini
86	20	Arcopango	Arcopongo
99	19	Tauro	Taure
104	30	Pomerape	Pomeraque

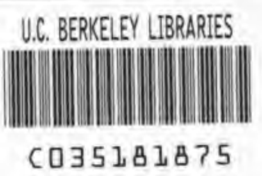
En la página 26, línea 29, después de alcalina, debe decir: formada con cenizas de espinos, quinoa ó molle. La coca se toma también en infusión. De ella se extrae la cocaina, alcalóide que se emplea, &.

En la página 129, donde dice *Loa*, debe decir así:

Loa. Capital Tocopilla, cantón del mismo nombre y el vicecantón del Toco.

Caracoles. Capital, Caracoles y los vicecantones de La Isla Blancatorre, Quebradahonda y Puntanegra.




U.C. BERKELEY LIBRARIES
C035181875

